



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Del Rosso, José Reynaldo

La migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba entre 2001 y 2019 Argentina



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Del Rosso, J. R. (2022). *La migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba entre 2001 y 2019 Argentina. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3558>*

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba entre 2001 y 2019 Argentina

TESIS DE MAESTRÍA

José Reynaldo Del Rosso

jrdelrosso@yahoo.com.ar

Resumen

Con este trabajo se intentó comprender aquellas fantasías y objetivos que, contruidos en su lugar de origen, precipitaron la decisión de migrar hacia un pequeño pueblo serrano como Tanti, teniendo en cuenta que aquellos lugares habitualmente proveen un mayor acceso a la educación, el trabajo, la vivienda, a un sistema sanitario, a la recreación y a la cultura y que al mismo tiempo conlleva dejar atrás sus historias, sus raíces, sus afectos y sus costumbres.

También se intentó entender en qué medida se cumplieron o se frustraron esas fantasías y objetivos en el lugar de destino considerando el achicamiento del repertorio de roles y dominios en los que pueden desempeñarse y, también, que estos resultados de la migración se vinculaban estrechamente con la socio-dinámica de integración o rechazo experimentados en su relación con la comunidad de serranos residentes.

Para abordar esta migración -como problema de investigación social- se la debió enmarcar en conocimientos más amplios e interdisciplinarios capaces de contener el proceso civilizatorio con sus principales componentes, el capitalismo hegemónico, el discurso político posmoderno, con la mayoría de la población viviendo en grandes urbes, expuestos al contacto cultural y a la migración y, con ellos, a sus efectos de estrés por sobreesfuerzo en los individuos y la necesidad permanente de diversificar las actividades recreativas o miméticas, en tiempo de ocio, para reconvertir aquellos efectos en renovadas energías existenciales.

Las llamadas -por algunos investigadores- migraciones de amenidad (Moss.2005), estilo de vida y segundas residencias (McIntyre. 2009-2012) se abordaron aquí en el marco más amplio del proceso civilizatorio propuesto por Norbert Elías, conjeturando que en la base de

aquellas podía estar presente la función mimética, que permite en las personas, que pasiones vivenciadas en el proceso civilizatorio como miedo, odio, terror, monotonía, competitividad e individualismo se solubilizan en deleites, haciéndole perder “su fuerza punzante” a las primeras.

Abstract

This work tried to understand those fantasies and objectives that, built in their place of origin, precipitated that migrants take the decision to move to a small mountain town like Tanti. It must be taken into account that those places usually provide greater access to education, work, housing, a health system, recreation and culture. At the same time, entails that these people leave behind their stories, their roots, their affections and their customs.

An attempt was also made to understand to what extent these fantasies and objectives were fulfilled or frustrated at the destination, considering the shrinking of the repertoire of roles and domains in which they can be performed. These migration results were closely linked to the socio-dynamic integration or rejection experienced in their relationship with the community of highland residents.

To address this migration -as a problem of social research- it had to be framed in broader and interdisciplinary knowledge capable of containing the civilizing process with its main components, hegemonic capitalism, postmodern political discourse, with the majority of the population living in large cities. They were also exposed to cultural contact and migration and, with it, to its effects of overexertion, stress and the permanent need to diversify recreational or mimetic activities, in leisure time, to convert those effects into renewed existential energies.

Some researchers call them- migrations of amenity (Moss. 2005), lifestyle and second homes (McIntyre. 2009-2012) were addressed here in the broader framework of the civilization process proposed by Norbert Elias, conjecturing that at the base of those migrations, the mimetic function could be present. And it also allows people to experience passions in the civilizing process such as fear, hatred, terror, monotony, competitiveness and individualism, dissolve them into delights, making them lose “their stabbing force” to the previous ones.

**La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos
serranos del Valle de Punilla, Provincia de Córdoba entre 2001 y 2019
Argentina**

Qué precipitó, en estas personas de vidas urbanas, la decisión de migrar hacia un pequeño pueblo serrano como Tanti, teniendo en cuenta que aquellos lugares habitualmente proveen un mayor acceso a la educación, el trabajo, la vivienda, a un sistema sanitario, a la recreación y a la cultura y que al mismo tiempo conlleva dejar atrás sus historias, sus raíces, sus afectos y sus costumbres.

Autor: José Reynaldo Del Rosso

Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes

Notas del autor

Director: Doctor Roberto Salvador Aruj (UBA)

Codirector: Licenciado Pablo Alejandro Kohen (UNQ)

Fecha: 29/12/20

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradece a la “Universidad Nacional de Quilmes” Universidad Pública, a su equipo docente y autoridades que junto a mi director el Doctor Roberto Salvador Aruj y mi codirector Licenciado Pablo Alejandro Khoen sirvieron de excusa, sin excusas, para salvar los desniveles socialmente producidos de exclusión hacia abajo de quienes, no proviniendo de grupos favorecidos, seguimos navegando en la búsqueda intelectual.

No es esto una declaración de principios de mi confianza absoluta en la institucionalización del conocimiento, que las más de las veces no es otra que un enclaustramiento del mismo, pero sí implica mostrarse de acuerdo con la idea de que aquél no es una tarea de mentes individuales, por el contrario, se trata de una construcción colectiva e históricamente condicionada.

También un agradecimiento especial a Natalie mi compañera en el amor que me alentó a terminar a pesar de los contratiempos e imprevistos que nos pone la vida, y a mi hija Giuliana que con su candidez me desafía a seguir abriendo la realidad social a nuevas explicaciones.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1 Caracterización geográfica y socio histórico del área de estudio.....	9
1.1 Caracterización geográfica.....	9
1.2 Caracterización socio histórica	14
1.2.1 Movilidades de ocupación continental.....	14
1.2.2 Movilidades, conquista y colonización	15
1.2.3 Cambios y continuidades entre el orden social colonial y el nuevo orden republicano liberal.	16
1.2.4 Consolidación del orden social impuesto por el estado-nación argentino	17
CAPÍTULO 2. Consideraciones generales sobre los fenómenos migratorios	19
Teoría Neoclásica	20
Teoría Histórico Estructuralista.....	21
2. 1 Crítica a las modelizaciones y teorizaciones.	23
2.2 Ubicación de las movilidades por amenidad, estilos de vida y segundas residencias en el concierto general de las migraciones.	25
Los imaginarios sociales	26
Discursos políticos hegemónicos y contra-discursos basados en las ideas del cambio cultural fundados en la posmodernidad.	28
CAPÍTULO 3. Migraciones por Amenidad, Estilos de Vida y Segundas Residencia desde el abordaje del campo de conocimiento del turismo	33
3.1 Migraciones por Estilo de Vida y Segundas Residencias.....	37
CAPÍTULO 4. Migrar desde las grandes ciudades como respuesta ante la presión civilizatoria de las sociedades capitalistas del consumo	39
CAPÍTULO 5. Fantasías y Objetivos de los migrantes interpretadas desde la perspectiva de una sociología figuracional	49
Comentarios.....	60
CAPÍTULO 6. Integración y rechazo entre serranos y migrantes en el marco del nuevo juego social provocado por las movilidades	63
6.1 Socio dinámica entre forasteros y residentes desde la perspectiva de los migrantes	65
6.2 Socio dinámica entre forasteros y residentes desde la perspectiva de los serranos.	74
Comentarios.....	80

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos
serranos del Valle de Punilla Córdoba

CONCLUSIONES	83
En cuanto al enfoque interpretativo de migración de amenidad.....	83
Con respecto a las fantasías y objetivos que apalancaron la decisión de migración desde grandes centros urbanos hacia este pequeño pueblo serrano del Valle de Punilla.....	84
En relación a la socio-dinámica de integración o rechazo entre grupos de migrantes y serranos establecidos se pudo establecer que.....	86
BIBLIOGRAFÍA.....	90
ANEXOS	94
APROXIMACIÓN EPISTEMOLÓGICA Y METODOLÓGICA	94
Técnicas de recolección de datos	96
Trabajo de Campo.....	96
OBJETIVO GENERAL:	98
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	98
MODELOS DE ENTREVISTAS REALIZADAS Y SOPORTE ESTADÍSTICO DE LA INVESTIGACIÓN	99

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretendió investigar qué fantasías y qué objetivos en el lugar de origen -mayoritariamente urbano- llevó a esta migración; y qué nivel de cumplimiento y de frustraciones de las mismas provocó el lugar de destino en relación a su integración o rechazo con la comunidad de residentes.

Para poder abordar este tema de investigación se asumió que los migrantes tenían esquemas y sentidos para la acción, acuñados en sus experiencias como miembros de conglomerados urbanos, en los que hubieron de introyectar los elementos multiculturales de la época; los ritmos y asignaciones de tiempo ocupacional y tiempo libre, propios de sociedades altamente diversificadas; sometidos a la compresión temporo-espacial de sociedades híper-comunicadas, híper-movilizadas, híper-concentradas. A la vez desintegradas, con enormes desigualdades, lo que implicaría para estas personas que su desarrollo personal y social se diera en el marco de ese proceso civilizatorio, con resultados de estrés por ese sobre esfuerzo para lograrlo.

Para indagar sobre las vidas en los lugares de origen de los migrantes se emplearon ideas acuñadas en el ámbito de la sociología urbana, tales como: anonimato, distancia social y cercanía espacial, acceso a un amplio repertorio de papeles que representar y los correspondientes dominios en los que desempeñarlos como los entiende Hannerz¹ (1980).

Otro tópico de investigación se vinculó con los logros y frustraciones que estas personas experimentaron desde el momento de su llegada a Tanti y todo el tiempo de permanencia vivido hasta el presente.

Estos logros o frustraciones inicialmente eran explicados por los migrantes a partir de las amenidades naturales y culturales de Tanti, pero rápidamente se evidenció

¹ Hannerz propone la idea que en la vida urbana las personas pueden desempeñar distintos papeles o roles, entendidos como comportamientos estandarizados para distintas situaciones sociales, también identifica cinco dominios: domésticos y de parentescos, de aprovisionamiento, de recreación, de vecindad y de tránsito.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

que, en función de la cantidad de tiempo de residencia, aquellos logros y frustraciones se relacionaban más decididamente con los resultados de su integración o rechazo con la comunidad de residentes.

En muchas de estas personas logros y frustraciones de su migración se explicaba más claramente a partir de elementos extraídos del contacto liso y llano con los serranos y de sus relaciones de interdependencia y ya no tanto a partir de contenidos extraído de sus fantasías originales. En otras palabras, a mayor cantidad de tiempo de residencia las explicaciones mostraron menores contenidos de idealización vinculados a las amenidades naturales y culturales de Tanti, por el contrario, a menor cantidad de tiempo de residencia se encontraban explicaciones con altos contenidos de ellas.

Siguiendo la formulación teórica de la sociología figuracional se pudo cavilar que "la socio- dinámica de la relación entre grupos ligados entre sí [venía] determinada por la forma de su vínculo, no por ninguna de las características que poseen los grupos afectados con independencia de ella". (Elías, 2003, p. 231)

CAPÍTULO 1 Caracterización geográfica y socio histórico del área de estudio.

Tanti. Departamento Punilla. Provincia de Córdoba. República Argentina.

1.1 Caracterización geográfica

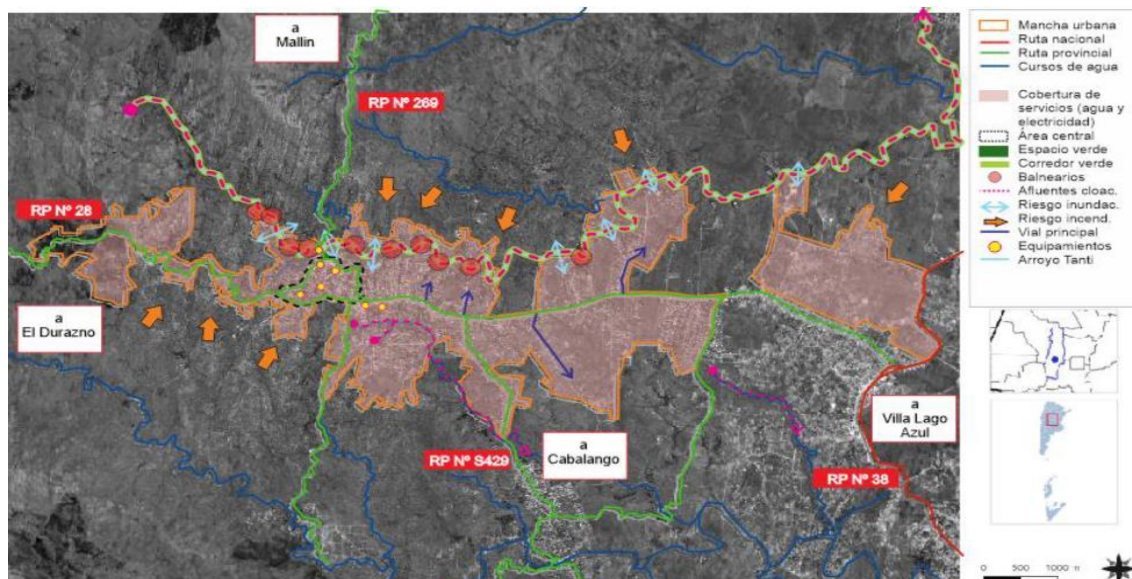
Tanti es un municipio urbano ubicado al sur oeste del Valle de Punilla Provincia de Córdoba, ubicación por coordenadas Latitud: -31.3556, Longitud -64.5936. 31° 21' 20" Sur, 64° 35' 37" Oeste. Altitud 844 m.s.n.m. Con un clima oceánico (clasificación climática de Köppen: Cwb)². Su ejido de jurisdicción es de 35.5 Km². Se recuesta sobre el piedemonte este del Macizo Montañoso los Gigantes (cuyos principales cerros son el Cerro de la Cruz de 2.260 m.s.n.m. y el cerro Mogotes a 2.400 m.s.n.m.). Sobre el sur colinda con el municipio de Cabalango, hacia el este con el municipio de Villa Santa Cruz del Lago y la ruta nacional 38 y al norte con la comuna de Parque Siquiman y el paraje la Cueva de los Pajaritos Mallín.



Fuente recuperado de internet el 19/04/2020 a las 20:00 horas de
<https://www.google.com/imgres?imgurl=https%3A%2F%2Fwww.carlospazvivo.com%2Fwp-content%2Fuploads%2F%2F2016%2F07%2Ftanti1q.jpg&imgrefurl=https%3A%2F%2Fwww.carlospazvivo.com%2Fpropietario>

² Fuente recuperado de internet el 19/04/2020 a las 16:45 horas de <https://es.db-city.com/>

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba



Fuente: Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial de Tanti. 2017

Mapa de situación actual. Fuente: SSPIPT

En cuanto al apartado sobre evolución demográfica se debe aclarar que durante su escritura la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la provincia de Córdoba y el Registro Civil de las Personas de Tanti permanecieron cerradas al público y atendieron de manera virtual de forma muy limitada por la Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio y el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio dictados por los gobiernos correspondientes, lo que impidió al investigador acceder a información no publicada o no procesada del primer organismo y a registros de nacimientos y defunciones del segundo. Para superar este problema se trabajó con los materiales publicados y con indicadores aproximados extraídos de diversas fuentes y proyecciones de producción propia. Se pudo obtener información de fuente confiable para los datos de población y densidad de los resultados definitivos de los censos nacionales 2001 y 2010. Con esta información se pudo establecer el crecimiento de la población de manera inter-censal para Tanti. El tratamiento de los datos se apoyó en la búsqueda de coherencia entre la información de los censos (2001 y 2010) y de los hechos vitales (nacimientos y defunciones) registrados durante estos años con las limitaciones inicialmente mencionadas.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

	2001	2010	2016 ³
Población	4.579	6.841	12000
Crecimiento inter-censal		49 %	75%
Densidad por Km ²	129.11	192.9	338.37
Tasa de natalidad bruta	22.49 ‰	19.73 ‰	7.16 ‰
Tasa de mortalidad bruta	7.42 ‰	3.80 ‰	4.83 ‰
Crecimiento Natural	15.07 ‰	15.93 ‰	2.33 ‰
Crecimiento Natural	1.48 %	1.58 %	0.23 %

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba. Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC). Hechos Vitales Registro Civil de Tanti.

También para esta tarea se intentó seguir la metodología de investigadoras como Carolina Peralta que en sus trabajos se apoyan en los cuestionarios ampliados de los censos -aquí utilizados- para acceder a información de pequeños poblados como Tanti en tanto que según Peralta

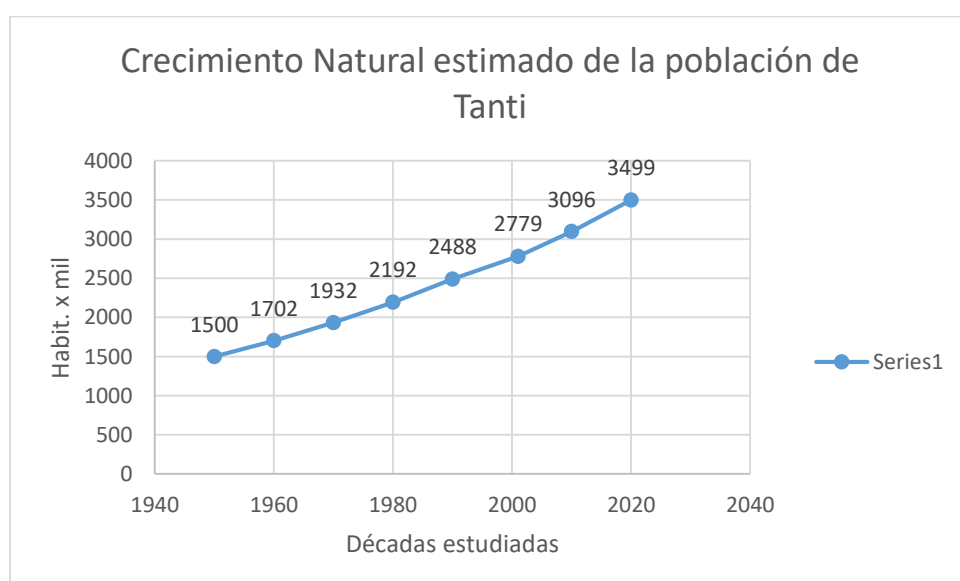
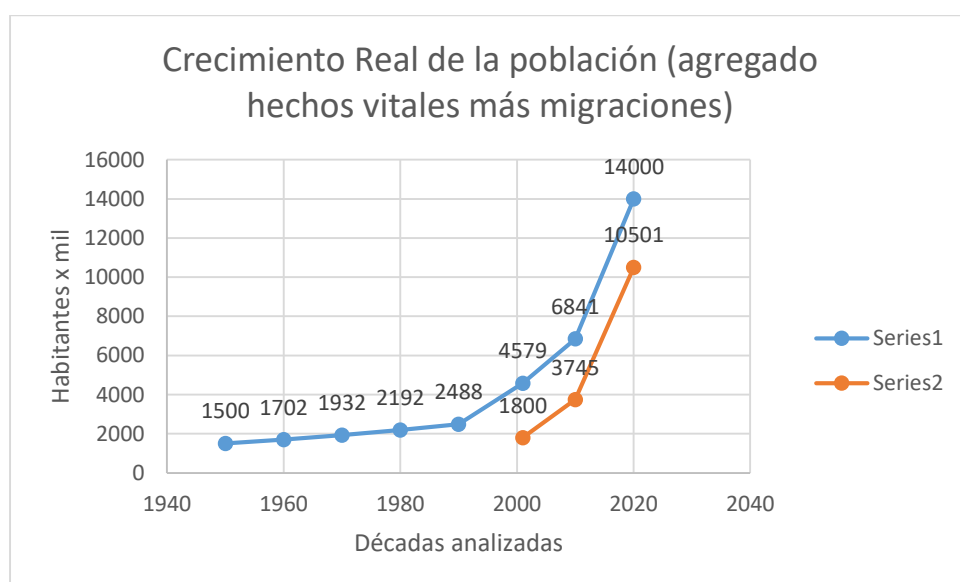
Los censos se realizan bajo un doble cuestionario uno básico y otro ampliado. Se tuvo en cuenta que en los Censos 1991; 2001, y 2010, el cuestionario ampliado se aplicó a la totalidad de segmentos censales de las localidades de menos de 50.000 habitantes, esto le otorgó una mayor precisión al relevamiento censal de pequeños poblados. (Indec, Censo 2010; Anexo metodológico) (pp 68-69 2018)

En este sentido se pudo establecer que el crecimiento de la población en el periodo inter-censal 2001 2010 arrojó para Tanti que en 2001 su población rondaba los 4579, mientras que para 2010 la misma alcanzaba los 6841 por lo que la variación inter-censal alcanza el 49 % por otro lado por datos extraídos del Plan para el Desarrollo Territorial de Tanti publicado en 2017 el municipio informa que por sus estimaciones y proyecciones la población de Tanti para 2016 alcanza los 12000 habitantes y que este número llegaría a los 14000 para 2020, por lo que para 2016 la población habría aumentado un 75 % y por sus proyecciones podría alcanzar un incremento del 104

³ Dato generado por la Municipalidad de Tanti en el Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial.2017

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

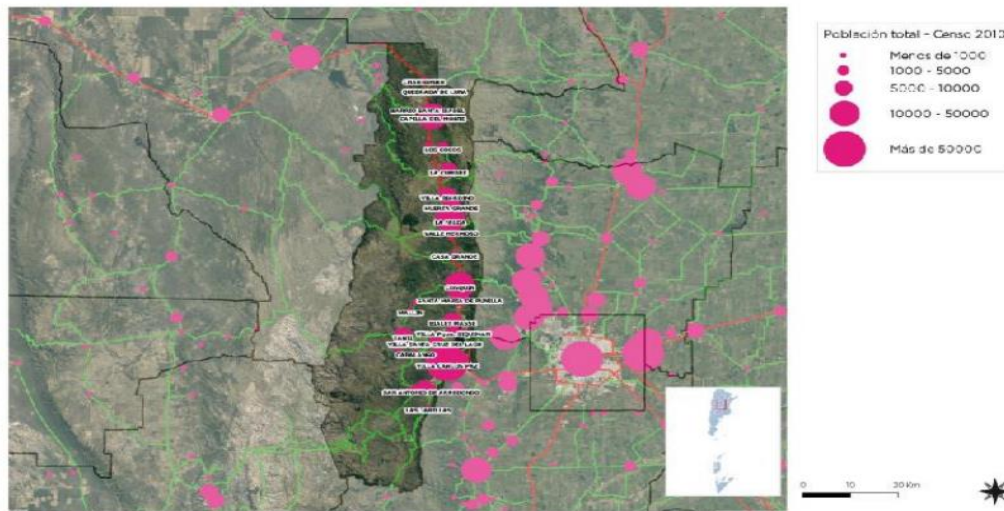
%.a finales de la década. Esta información permitió observar un cambio de ritmo si comparáramos el crecimiento que experimentó Tanti entre mediados del siglo XX y 2001. A lo largo de esas cinco décadas la población creció un 67 % partiendo del dato informado por la municipalidad, que para 1950 la población era de 1500 habitantes y en 2001 el censo nacional arroja 4579 habitantes, esto implicó aproximadamente un crecimiento de 13,5 % cada 10 años a lo largo de ese decalustro, mientras que para las dos primeras décadas del milenio ya se registraban y proyectaba un crecimiento de 150 %.



Esta variación tan importante podía ser explicada si asumíamos que las migraciones contribuyen con la fecundidad y la mortalidad para establecer la ecuación básica de población. Pero este cálculo es el que justamente no se pudo realizar por las dificultades derivadas de la pandemia. De todas maneras, si nos atenemos a los datos estadísticos nacionales y provinciales publicados sobre hechos vitales más los datos suministrados por el municipio de Tanti pudimos hacer una estimación y comparar series que nos permitieron ver que las migraciones desde los grandes centros urbanos a los pequeños pueblos del Valle de Punilla tiene un impacto demográfico muy significativo, especialmente en las dos últimas décadas del siglo XXI.

Si bien el análisis cuantitativo de las migraciones constituye una base sobre la que investigar las movilidades, para este trabajo se dio un lugar privilegiado a los procesos sociales en el sentido propuesto por Roberto Castro (1996), esto es, privilegiando el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción, también se asumió a los individuos y grupos bajo estudio insertos en un orden social resultante de la suma de negociaciones intersubjetivas, con miras a obtener una comprensión del fenómeno de las migraciones estudiadas, el plano de análisis fue sociológico y la producción de conocimiento social inductiva, aquí conviene explicitar, siguiendo también en esto a Castro (1996), que la inducción no resultó de un muestreo estadístico, sino de un muestreo teórico a partir de la metodología de “bola de nieve” que se detuvo cuando se llega a una saturación teórica, en términos de Castro hasta “el momento del proceso de investigación donde ya no se produce información nueva”. Este punto de saturación teórica se alcanzó en la entrevista número cuarenta que implicó al investigador recoger información de una muestra no estadística de cerca de 160 migrantes si se considera que por cada migrante entrevistado se accedía a los efectos de la misma sobre tres o cuatro miembros más de su familia.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba



Mapa de la situación regional. Fuente: SSPIPT

Fuente: Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial de Tanti. 2017

1.2 Caracterización socio histórica

1.2.1 Movilidades de ocupación continental

Una línea interpretativa de la historia de la ocupación de América que dé contexto a la historia de la ocupación del “Valle de la Punilla”⁴ Provincia de Córdoba y en este marco amplio a Tanti, nos impele a retrotraernos más de veinte mil años en el pasado para marcar un punto de registro –a base de carbono radioactivo- que podría abalar la posible migración de humanos desde el sudeste asiático a través del estrecho de Bering. Sin que sea este rastreo objetivo de este trabajo, no deja de ser llamativo que este hito tenga algún elemento en común, las movilidades humanas.

Esta gran migración pudo haber provocado la ocupación continental por un mismo espécimen humano, el hombre moderno, tal como queda acreditado, en los distintos hallazgos de esqueletos a lo largo del continente. El progresivo avance hacia el sur, milenio tras milenio, puede haber implicado la llegada de pequeños grupos cazadores recolectores, cuyos restos arqueológicos permiten ubicarlos entre el 500 a.C. y el 900 d.C. con la aparición ya, de técnicas alfareras y, posteriormente, agricultura. La

⁴ Así se nombra en la representación gráfica de las primeras Merced 1558. Fuente Sánchez Feijó. Publicado en Apuntes de Historia de Tanti 2018.

interacción de estos grupos puede haber llevado a la integración de una comunidad agro-alfarera que en la actualidad -merced a las operaciones de imposición de gentilicios de la conquista española- denominamos Comechingones.

1.2.2 Movilidades, conquista y colonización

La llegada del elemento europeo, otra corriente migratoria, introduce una discontinuidad en la movilidad migratoria anterior. Con la instalación de una economía extractivista colonial este primer momento de la conquista colocó a esta región como uno de los engranajes de un mecanismo articulado para hacer fluir los metales desde el Alto Perú hacia la metrópolis española. Si se atiende a los trabajos de producción historiográfica locales, estos sostienen que

Córdoba se convirtió en un lugar de tránsito comercial, interregional y, siendo un centro de enlace y distribución desde donde se organizaban los transportes hacia y desde Potosí – Buenos Aires, la cultura original se vio transformada por este avance colonial. Córdoba quedó inserta en la ruta de los caminos reales con sus capillas y las postas para el viajero de entonces. (Sánchez Feijó, 2018 párrafo cuarto)

En este nuevo contexto socio-histórico Tanti

formaba parte del Valle de Quisquizacate (Unión de los ríos), un territorio que, por la llegada de la etapa colonial y los beneficios que otorgaban la “merced de tierras”, pasó a manos de un vecino encomendero: Diego Rodríguez de Ruescas (1605) quien alegó para su tenencia, que los indios de este lugar ya habían desaparecido. (Sánchez Feijó, 2018 párrafo quinto)

Con el europeo llegará otra operación de imposición -esta vez institucional- que legaliza el pasaje de “derechos” de explotación y apropiación de los frutos de la tierra a la privatización de la misma, concepción hegemónica que regula nuestra relación con ella hasta el presente. Esta nueva legalidad viene acompañada de los derechos sucesorios lo que hace entendible el derrotero posterior del territorio bajo estudio

La merced fue fragmentada por sucesivas herencias y ventas y el territorio se pobló de estancias ganaderas. A mitad del siglo XVII, Juan de Liendo adquiere parte de las tierras de la merced original de Quisquizacate e instala tres estancias contiguas: “Santa Ana”, “Tanti” (Tanti Nuevo) y “Tanticuchi” (Tanti viejo). (Sánchez Feijó, 2018 párrafo octavo)

1.2.3 Cambios y continuidades entre el orden social colonial y el nuevo orden republicano liberal.

Con el inicio de los procesos revolucionarios en América y en el Virreinato del Río de la Plata en particular, Tanti sigue el curso general del virreinato dejando atrás el estatus de Encomienda, luego el de Merced y más tarde el de Estancia para convertirse en punto de referencia entre destinos -Córdoba y San Juan- con las consiguientes concentraciones de caseríos y surgimientos de las primeras elaboraciones de vida social, particularmente la religiosidad

Un feligrés residente de “Tanticuchi”, Don Diego Bustos, solicitó al Gobernador del Obispado de Córdoba, licencia para erigir una capilla a sus expensas en terrenos de su propiedad, pedido justificado por las distancias que deben recorrer los pobladores hasta las demás capillas ubicadas a tres y siete leguas del lugar por camino de sierras. El permiso fue concedido y la construcción fue consagrada como capilla pública en 1848, bajo la advocación de la Stma. Virgen María del Rosario, la patrona del pueblo y ese mismo año es el que quedó como el indicado de ser la fecha de fundación de Tanti: 23 de marzo de 1848⁵ (Sánchez Feijó, 2018 párrafo quinto)

Hasta mediados de 1890 la ausencia de trazados de caminos bajo la racionalidad del Estado Nación moderno impidió un desarrollo sostenido de la región cuya conexión con la capital será resultado colateral a las grandes obras de infraestructura, diques, trazado de rutas provinciales y nacionales, y como corolario la llegada del

⁵ Tomando en cuenta la única fuente constatable de estos hechos a mediados del siglo XIX, el registrado del Obispado de Córdoba.

ferrocarril a lo largo de la cuenca baja del valle, lo que puso a Tanti en la órbita de influencia, aunque no a la vera del trazado de la misma. De esta forma Tanti quedará ubicado a uno 20 km de la estación de ferrocarril más cercana –Bialet Massé- y a unos 55 km por camino de ripio de la ciudad de Córdoba.

1.2.4 Consolidación del orden social impuesto por el estado-nación argentino

Con el inicio del siglo XX otros productos de la vida social tomarán forma como la educación estatalizada con formato de “Escuela Elemental” graduada a partir de 1925, desde 1928 el primer servicio de correo con telégrafos, nuevas actividades comerciales y de servicios. Desde 1953 se produce la municipalización de la comuna a partir de instrumentos legales emitidos por el Gobierno de la Provincia de Córdoba, siguiendo el mismo derrotero institucional que el resto de la provincia y el país, alternando momentos de institucionalidad de derecho y otros de facto. La población a mediados del siglo XX puede ser estimada en 1.500 habitantes lo que impide que el pueblo obtenga el estatus de ciudad, que bajo el régimen legal de Córdoba se alcanza al superar los diez mil habitantes.

Con el advenimiento del Estado Social en 1946 llegará a Tanti el turismo de masas, lo que complementa una incipiente actividad hotelera diseñada para atender al turismo interno de pequeña escala, entonces el turismo sindical (colonias de los bancarios, de los trabajadores viales, de los mecánicos) cambiará la fisonomía, aparecerán las grandes infraestructuras y un nuevo turista nacido de la expansión de los derechos sociales y laborales de los trabajadores organizados, mayoritariamente urbanos, amparados por políticas estatales.

En paralelo a estos cambios de alcance nacional, Tanti se verá influenciado también por el uso sanitario del Valle de Punilla, que desde finales del siglo XIX ha sido asociado con un clima ideal para la recuperación de los afectados por la pandemia de la tuberculosis y que, por esto, será incluido en el imaginario de las clases medias y altas urbanas como un lugar de recuperación y asilo para los afectados.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Esto hasta mediados de la década del 50 en que el descubrimiento de la penicilina dejará centralidad al proyecto turístico del Valle, y de Tanti, por sobre la mirada sanitarista. Esta primacía de la actividad turística se verá apalancada por el crecimiento exponencial de su vecina Carlos Paz fundada en 1913 y que en poco más de cien años logró convertirse en la cuarta ciudad de la provincia (con más de 62.000 habitantes según censo nacional 2010 y por estimaciones actuales estaría superando los 75.000 mil) y en la locomotora del desarrollo turístico de Córdoba.

CAPÍTULO 2. Consideraciones generales sobre los fenómenos migratorios

En la historia de la humanidad las movilidades han sido una constante generando consecuencias para las personas, para los lugares de destino y también para los lugares de origen de los migrantes.

El estudio de las migraciones en sus múltiples dimensiones de análisis: la inserción en los sistemas productivos, educativos y sanitarios; las formas de integración cultural y política; las estrategias de reorganización de los saberes previos, sus expectativas, sus sueños y sus dolores han dado lugar a una amplia variedad de estudios sociológicos, históricos, políticos, económicos, demográficos, turísticos y educativos.

Las migraciones internacionales voluntarias o forzadas, por razones económicas, políticas o religiosas han sido el objeto de estudio de la mayor cantidad de producción académica, dando lugar a variados modelos, entendiendo por estos a una explicación de un fenómeno con debilidad epistémica que “en algunos casos ni siquiera son lo bastante abstracto para ir más allá de la generalización empírica” (Arango, 2003, p. 25) y teorías tendientes a explicar el fenómeno como proposiciones que interconectadas pueden dar lugar a tesis empíricamente verificables.

También el punto de vista desde donde es enfocado el fenómeno (el de las sociedades receptoras o el de los migrantes) ha dado lugar a distintas explicaciones; en las sociedades receptoras se han estudiado las actitudes de rechazo o integración; desde el punto de vista de los migrantes se ha analizado aquello que siempre implica

un salto cultural, un desarraigo incurable, una profunda herida en los lazos sociales, culturales y afectivos. Toda migración tiene un coste en cuanto a la capacidad de comunicación, a la forma en que es posible insertarse en un nuevo mundo de signos, de sentidos, de costumbres, de valores. (Margulis, 1997 citado por Aruj en Mármora, 2015 p. 302

Otras líneas de trabajo ponen el acento en las causas de la migración y la atribuyen, en algunos casos, a la introyección de circunstancias materiales externas, otras veces, a externalización de estados existenciales del sujeto o como combinación de

ambos. Así entonces pueden responder a: falta de trabajo, persecución política e ideológica, inseguridad producto de la violencia, las guerras, persecución étnico religiosa, problemas económicos, el mejoramiento de la calidad de vida, búsqueda del desarrollo individual y familiar, oportunidades de empleo y educación, acceso a bienes y servicios, entre otras.

La exploración de los resultados académicos permite apreciar lo frágil del objeto de estudio y las múltiples aportaciones se presentan apenas como senderos abiertos en un bosque difícil de penetrar.

Para esta exploración se seguirá a Roberto Aruj (2015) y Joaquín Arango (2003) en sus análisis y reflexiones sobre el derrotero académico del estudio de las migraciones, desde esta perspectiva se puede apreciar

a) que la mayor parte de las líneas de trabajo actuales abrevan, de distintas maneras, en dos fuentes: La teoría neoclásica y la teoría histórica estructural que se desarrollaron entre finales del siglo xix y el tercer cuarto del xx.

b) que el abordaje científico de las migraciones se hizo en el marco más amplio de desarrollo y consolidación de los distintos campos de la teoría social moderna: economía, historia, sociología, política, demografía, geografía, psicología, entre otros.

En este sentido las omnipresentes categorías modernas de equilibrio y conflicto dieron lugar a diversas y combinadas formas de abordaje del fenómeno migratorio. También aquellas ideas ilustradas que concibieron al individuo como un sujeto racional y auto-legislador que busca la maximización del interés particular; o los constructos posteriores de la dependencia y dominación colonial y neocolonial.

Teoría Neoclásica

Para la escuela neoclásica las migraciones pueden ser explicadas como el resultado de actos individuales, protagonizados por un sujeto racional y libre que actúa frente a los desequilibrios que produce la distribución de la tierra, el trabajo, el capital y los recursos materiales. En esta línea, la migración internacional tiene la función de descomprimir áreas sobrepobladas y de bajo desarrollo y de proveer fuerza de trabajo a áreas más desarrolladas. En relación con esto Aruj (2015) interpreta que

esta teoría se apoya en la idea que “el equilibrio macroeconómico surge de la suma de intereses individuales y reduce las disparidades regionales y sectoriales” (p. 133)

Por su parte Arango (2003) sostiene que no debe ser tratada como una teoría ad hoc de las migraciones, sino como una extensión del paradigma neoclásico que diseminó sus bases de sustentación a todos los campos de conocimiento social: la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales.

De esta manera la teoría neoclásica luce capaz de desplegar análisis del fenómeno migratorio a dos niveles: micro y macro-económico. En cuanto a lo primero aprovecha el “imaginario social”⁶ hegemonizado por el liberalismo globalizado para atribuir a los sujetos la autónoma capacidad de tomar decisiones “libres” como respuesta a los diferenciales de precios relativos (Ranis y Fei. 1961; Todaro.1976. citado en Arango 2003 P. 3). Lo que combina muy bien con la otra idea de que hay una relación estrecha entre las cantidades de capital disponibles y la oferta del factor trabajo. En este sentido en aquellas regiones donde abunda el capital y escasea el factor trabajo, el precio de los salarios tenderán a subir y, su inversa, donde escasea el capital y abunda el trabajo el precio tenderá a descender, por lo que las migraciones se convierten en mecanismo compensador y expresión suficiente de las decisiones individuales. Es decir que, al perseguir el aumento de su bienestar, hacen visibles al sujeto racional concebido por la modernidad, que puede calcular el diferencial de ingresos relativos y cotejarlo con los costos derivados del desplazamiento y, entonces, emprender la migración como un acto soberano, impulsado por el mecanismo macroeconómico y convertido en compensador estructural.

Teoría Histórico Estructuralista

Desde el otro extremo del arco ideológico la teoría Histórica Estructural propone que

⁶ Para Castoriadis. 1993 (citado en Aruj. 2015) el imaginario social “se trata de una creación incesante de figuras de las que depende la realidad y la racionalidad. Es una creación social, histórica y psíquica indeterminada, aun cuando siempre depende de una perspectiva o proyecto político”

las migraciones se producen no como actos soberanos del individuo o suma de decisiones individuales, sino como un fenómeno social en el que la unidad de análisis es un flujo compuesto por clases sociales o grupos socioeconómicos que emanan de estructuras sociales geográfica e históricamente delimitadas. (Aruj, 2015, p. 131)

Esta teoría formula que el despliegue del capitalismo mundializado responde a “un orden internacional compuesto por un núcleo de países industrializados y una periferia de países agrícolas vinculados por relaciones desequilibradas y asimétricas” para esta conjetura el subdesarrollo es un producto del desarrollo, en consecuencia, no es posible pensar las migraciones como un mecanismo equilibrador, porque el motor del desarrollo del capitalismo global no puede fundarse en el “equilibrio” del desarrollo de las distintas regiones del globo, sino en su contrario. En este escenario las migraciones se convierten en otras de las formas de cesión de recursos desde las áreas periféricas menos desarrolladas hacia los centros del capitalismo más desarrollados, (Arango, 2003, p. 6)

Estas teorías implican intentos de explicaciones de aplicación global, mientras que otras se desarrollan como explicaciones sólo de estudio restringido a parte del fenómeno o parte de los territorios afectados por el fenómeno, por lo que su alcance puede ser otra forma de agrupamiento.

Mientras que la teoría del equilibrio (macro y microeconómica), la histórico estructural, de la causalidad acumulativa, de la distribución del ingreso, de la distribución de la tierra, de la organización de la producción agraria, de la cultura de la migración, de la distribución regional del capital humano, del rotulamiento social, de los sistemas globales son intentos de formulaciones de aplicabilidad global, otras, sólo pueden servir de explicación para algunos espacios del mundo con determinadas condiciones como son los casos del modelo push y pull, de la teoría del mercado de trabajo, la nueva economía del mercado de trabajo, la teoría del mercado de trabajo dual, teoría de la macroeconomía, teoría de la microeconomía, teorías de las redes, teoría del consenso, conflicto y conflicto sostenido, teoría de los sistemas migratorios, modelo del capital humano y teoría de la necesidad relativa.

2. 1 Crítica a las modelizaciones y teorizaciones.

Tanto Aruj (2015) como Arango (2003) coinciden en que el estudio de las migraciones, por su complejidad, diversidad y su carácter multifacético ha dificultado el avance de una producción teórica propia del campo y, por esto, de explicaciones del fenómeno que superen el circuito:

1. constatación empírica,
2. asociación con modelizaciones o teorizaciones -ya existentes en la teoría social moderna con preeminencia de las ciencias económicas-,
3. ramificación de esos modelos y teorías hacia el estudio de las migraciones.

Por su parte Arango (2003) plantea la pregunta por el recorte del fenómeno, al interpelar los fundamentos por los que sólo se estudian las movilidades y no son incluidas las inmovilidades. Lo que obligaría, a su vez, a incluir tanto las fuerzas centrífugas, como las fuerzas centrípetas que las impulsan. También permitiría abordar las preguntas por el número de ambos colectivos ¿por qué son más los que se quedan?

Sólo el 3% (Aruj, 2015, p. 304) de los poco más de 7 700⁷ millones de habitantes del planeta constituyen las movilidades humanas, esa proporción se hace menos significativa aún para las migraciones por amenidades, estilos de vida y segundas residencias que representan apenas fracciones de un entero. Lo que torna más atendible el cuestionamiento.

En términos de Arango (2003)

Claramente, las teorías acerca de las migraciones tendrían que ocuparse no sólo de la movilidad sino también de la inmovilidad; no sólo de las fuerzas centrífugas, sino también de las fuerzas centrípetas. El venerable par de fuerzas <atraer> y <expulsar> debería complementarse, al menos, con los vectores <retener> y <rechazar>. (p. 23)

⁷ Recuperado de internet 22/05/20. 07:58 hs. de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html>

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Esta operación teórica -no de poca envergadura- implicaría análisis sobre: tipos de familias, sistemas de parentescos, sistemas sociales y estructuras sociales en general, dimensiones y contextos culturales de las migraciones, lo que incluye finalmente para Arango, los costos de adaptación cultural.

Otro aspecto subrayado críticamente por Arango es la llamativa ausencia, en muchas investigaciones, del rol del Estado, en sus términos “En nuestros días parece difícil exagerar la importancia de la dimensión política. En efecto, nada determina tanto el volumen de los flujos y los tipos de migraciones preferentes como las políticas de admisión de inmigrantes” (2003. p. 12).

A su vez Aruj (2015) sostiene que con esto sólo no alcanza, “es imprescindible trabajar con un análisis del comportamiento de los sujetos sociales y su relación con lo que la sociedad capitalista globalizada plantea para ellos” (p. 290)

En esta línea también propone que para alcanzar profundidad en el estudio de las migraciones se deben contemplar las múltiples dimensiones del fenómeno y la diversidad de factores correlativos con aquellas, por lo que necesariamente el abordaje debe ser multidisciplinar.

Otro tópico revisado críticamente por ambos es lo predominante de la explicación por causas económicas que tiende a equiparar migrante con trabajador y a poner en el centro de las escenas un supuesto individuo que establece su posición relativa, entre país de origen y de destino, a partir de cálculos diferenciales de ingreso.

Como tarea pendiente Arango señala el desafío de incluir otras dimensiones del fenómeno como:

procesos y consecuencias, especialmente los modos de incorporación de los migrantes y las transformaciones sociales asociadas a las migraciones internacionales; la relación irresuelta entre migraciones y el desarrollo [...] además de las estructuras sociales afectadas, en especial los vínculos familiares y de parentesco, así como los procesos emergentes de la transnacionalización y sus implicaciones (2003. pág.24).

Aruj (2015) concluye que, si bien es preciso avanzar en la combinación de análisis que incluyan las movilidades e inmovilidades, los factores políticos, económicos y culturales; al mismo tiempo se deben incorporar elementos de la subjetividad de los migrantes que pesan mucho más que los diferenciales salariales en el presente.

2.2 Ubicación de las movilidades por amenidad, estilos de vida y segundas residencias en el concierto general de las migraciones.

Este repaso de la creación de pensamiento sobre el fenómeno migratorio se propone, identificar teorías en tanto sistema organizado de proposiciones que permiten orientar la obtención de datos y su interpretación (De Souza Minayo, 2007, p. 16), también proposiciones y conceptos y su operacionalización que faciliten el recorte epistemológico de las migraciones aquí estudiadas cuyos rasgos constantes son: ser mayoritariamente internas; voluntarias, dirigidas desde espacios urbanos hacia espacios rurales; no ser motivadas primariamente por búsqueda de trabajo o mejores condiciones salariales; ni emprendidas por trabajadores poco calificados -en la mayoría de los casos cuentan con credenciales o calificaciones profesionales-; estos migrantes cuentan con fuertes diferenciales de poder económico y político, a favor, con relación a los estándares del destino; los individuos no constituyen unidad de migración, sino que esta es la familia nuclear.

Atendiendo a las características más generales del fenómeno migratorio se puede contornear a las migraciones por amenidad, estilo de vida y segundas residencias a partir de una comparación negativa, no son:

- Una migración internacional -en la gran mayoría de los casos- por lo que su abordaje desde las teorías de inspiración neoclásica de alcance global implicaría forzar lo “real” para que algunas de sus características convenga con la teoría y esto, por su anclaje en los determinantes materiales, a partir de las que el sujeto “factorizado” elige “libremente” cómo responder a los efectos de expulsión o de atracción entre áreas económicas, países o regiones del orden internacional o por conflictos políticos, persecución religiosa o étnica, por guerras, por problemas socioeconómicos, entre otros.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

- Una migración determinada por flujos estructurales económicos, políticos o culturales en el marco de formaciones sociales históricamente determinables, en las que los sujetos son arrastrados -más allá de sus decisiones individuales- por estos condicionantes externos en un orden internacional de relaciones entre áreas de desarrollo capitalista avanzado y periferias dependientes y subdesarrolladas.

- Una migración de individuos, sino de grupos familiares por lo que algunos de los componentes identificados por la teoría de las redes permiten aumentar el conocimiento que tenemos de este fenómeno.

- Una migración en busca de mejores puestos de trabajo y mejoras salariales. Los migrantes no pertenecen a los sectores subalternos -en términos económicos y políticos- en sus comunidades de origen.

- Una migración para lograr mejoras en el desarrollo profesional. Muchos de ellos cuentan con credenciales que los habilitan para el ejercicio profesional, aunque en el lugar de destino eso los convierte en trabajadores sobre-cualificados para las ocupaciones que allí se obtienen.

Por sus particularidades estas movilidades requieren de herramientas teóricas que permitan entender bajo el auspicio de qué “imaginario social”, qué “discurso político hegemónico” y qué “condicionamientos culturales” estos sujetos urbanos construyen sus representaciones sociales y a qué problemáticas o qué sueños y fantasías intentan responder con la decisión de migrar.

Los imaginarios sociales

Los seres humanos nacemos en un mundo donde lo “real” -sea que esto se refiera: al mundo natural, al mundo social o al mundo interior- ha sido fabricado con anterioridad a nuestra llegada. Nuestros procesos de integración social implican, a lo largo de la vida, acciones pedagógicas de imposición de arbitrariedades culturales (Bourdieu & Passeron, 1996, pág. 45) que habilitan al pensamiento para re-crear lo que hay (lo dado). Algunos llaman a esto libertad, otros prefieren aceptar que se trata “de hacer algo” con “lo que hicieron de nosotros”. (Sabater, 2000, p. 65)

Esta producción social de significados es la que habilita al individuo, a su vez, a elaborar significados sobre sí mismo –subjektivarse-, a ordenar el mundo social en el que deberá ocupar una posición relativa, lo mismo que en el mundo natural.

Esta producción colectiva de conocimientos da forma a las representaciones sociales que Jodelet (1984) define como

la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los conocimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, es el conocimiento ingenuo [...] que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre otras personas y con ellas, situarnos respecto de ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. (citado en Aruj. 2015 p.245)

Aruj pone bajo observación crítica la pervivencia de la imagen del “sujeto moderno” que subyace en la propuesta de Jodelet, más bien conviene con la idea de la muerte sociológica de aquél constructo de la ilustración

Las representaciones sociales que gobiernan en las sociedades de consumo y que son las que determinan que se accione o reaccione de determinada manera están construidas por el sistema dominante, que imprime sus intereses en cada movimiento simbólico, reglando,

normando y generando un sistema de valores creados a tal fin [...] las representaciones sociales no son lo que pensamos, lo elaborado por los sujetos, sino los que nos dieron para pensar. (Aruj, 2015, p. 250)

Discursos políticos hegemónicos y contra-discursos basados en las ideas del cambio cultural fundados en la posmodernidad.

Terminada la segunda década del siglo XXI las circulaciones de discursos políticos hegemónicos erigen la globalización del capitalismo como un estado de cosas del mundo incontestable y la migración, la urbanización y el contacto cultural como prácticas ineluctables (Chambers, 1994, pág. 121) Los discursos políticos hegemónicos del presente se nutren de elaboraciones teóricas de la corriente posmoderna que postula “una ruptura con la causalidad unilateral, el economicismo y el positivismo político que por lo regular han predominado en el debate sobre el imperialismo cultural y el neocolonialismo, y que invariablemente afirma que la economía determina las jerarquías culturales” (Chambers, 1994, p. 113). Son, en otras palabras, discursos que atiborran la comunicación y la información desde valores contruidos en una ética radical de la diferencia, de lo efímero, lo fragmentario, lo caótico y la discontinuidad. En “la idea de que todos los grupos tienen derecho a hablar por sí mismos, con su propia voz, y que esa voz sea aceptada como auténtica y legítima” (Harvey, 1990, p. 59)

Desde una posición posmoderna Chambers propone que no abandonar la perspectiva centro- periferia, metrópolis- colonia,

ha significado negarse a la comprensión de una formación contingente en la que la tradición, una historia, un lenguaje, pueden convertirse en 'un elemento de liberación', en un momento de activa redefinición, que abre el mundo a otras expectativas de su destino (1994 p.101).

Por este camino pareciera que “el encuentro” rompe el esquema periferia-centro, urbano-rural y da lugar a prácticas que solubilizan las culturas haciendo lugar a lo nuevo. “Son la historia y los contextos en desplazamientos del uso de los lenguajes culturales y no tanto las consideraciones abstractas de su gramática y sintaxis los que

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

abren los espacios a otras memorias, otros ritmos, otros léxicos,” (Chambers, 1994, p. 124). De esta forma la identidad se convierte en un concepto inestable y hace estallar las nociones de yo, de nosotros y ellos.

Las ilusiones de identidad que se organizan alrededor de la voz privilegiada y la subjetividad estable del observador 'exterior' son arrasadas y destruidas en un movimiento que no permite ya la obvia institución de la identidad entre pensamiento y realidad. En este momento de desarticulación, el objeto de la mirada intelectual –las culturas y los hábitos de los 'nativos' en los territorios locales, nacionales y globales- ya no pueden ser confinados a un plano ni a un mapa que los congele como un componente fijo o esencial del conocimiento (Chambers, 1994, p. 45)

Desde una postura crítica hacia el posmodernismo David Harvey (1990) plantea que hacer estallar estas categorías

nos lleva a considerar la producción de anhelos y necesidades, y la movilización del deseo y la fantasía, y a mirar la política del entretenimiento como parte del impulso destinado a sostener un dinamismo de la demanda en los mercados de consumo, capaz de asegurar la rentabilidad de la producción capitalista. (p. 80)

Claro que esta operación mental impacta, según Harvey, tanto en las concepciones del espacio como del tiempo, también, que a lo largo de la historia se puede observar que estas transformaciones siempre condujeron al cambio cultural. Por ejemplo, la forma de considerar el espacio en el posmodernismo impacta al urbanismo, pues al concebir el espacio como autónomo, algo a lo que se le puede dar forma de acuerdo –sólo- con objetivos y principios estéticos que no necesariamente se inscriben en un objetivo social; dejando atrás aquellas utopías del urbanismo moderno que ven el espacio como algo que debe modelarse en función de objetivos sociales.

Desde esta perspectiva se plantea la estrecha relación existente entre poder social y el dominio simultáneo del espacio y del tiempo “las materializaciones y significados que se otorgan al dinero, al espacio y el

tiempo [...] ha dado lugar al giro hacia el posmodernismo” (Harvey, 1990, p. 252)

Hasta aquí tesis y antítesis, cada una desde sus operaciones teóricas, proponen en distintos sentidos que se trata de algo más que una nueva fase del capitalismo avanzado, se trata de un cambio cultural que impacta en los imaginarios sociales y en las representaciones sociales con las que las gentes -con un mayor impacto en la vida urbana- organizan sus vidas cotidianas, sus expectativas de futuro, sus identidades, su espacialidad y su temporalidad.

¿En qué medida estas grandes operaciones de la racionalidad vigente condicionan, producen y reproducen las representaciones sociales que dan contenido al sentido común, que ordenan la vida cotidiana, dificultan o favorecen la vida social en las grandes ciudades?

¿En qué medida se puede rechazar una ética de la diferencia que, como sostiene Chambers (1994), permite que sea superada la operación opresiva? donde

El observado, el otro, vuelve a ser representado y posicionado y de esa manera reproducido como una diferencia domesticada dentro del orden occidental del mundo. El otro no tiene voz, no se le permite hablar ni definir su noción de ser específico (o su autenticidad) en las condiciones contemporáneas de existencia (p. 118)

Sin embargo, este auspicio de la otredad, del contacto, de la híper-movilidad mental y física de la producción global con demanda local, particularizada no logra dar cuenta plenamente del alcance real de la proclamada autonomización cultural respecto de su base material -el modo de producción capitalista- que pareciera seguir siendo motor de los cambios en las concepciones del espacio y del tiempo y del cambio cultural. Y no sólo un reflejo disimulado y justificante de aquel y de sus nuevas formas de desplegarse por el globo.

En este sentido Harvey (1990) considera que

el posmodernismo ha madurado en medio de este clima de la economía vudú, de la construcción y despliegue de la imagen política, y de una

nueva forma de clases sociales. Debiera ser evidente entonces que hay cierta conexión entre el estallido posmodernista, la construcción de la imagen de Ronald Reagan, el intento dirigido a deconstruir las instituciones tradicionales del poder obrero (los sindicatos y los partidos políticos de izquierda), y el enmascaramiento de los efectos sociales de la política económica del privilegio [...] <Cuando se estetiza a los pobres, la misma pobreza se nos sale del campo de nuestra visión social> excepto en tanto descripción pasiva de la otredad, de la alienación y la contingencia dentro de la condición humana. Cuando se recurre a la pobreza y a la condición de homelessness por placer estético, entonces sin dudas, la ética ha sido relegada por la estética, dando lugar así a la cosecha más amarga de la política carismática y el extremismo ideológico (p. 328)

De estos escenarios de debate y disputa por la justificación -o coartada- del cambio cultural, dependen los discursos políticos hegemónicos para su supervivencia y efectividad, a partir de lograr una exitosa vinculación entre las representaciones sociales, la construcción de los imaginarios colectivos y sus efectos sobre las vidas cotidianas de los sujetos.

En este sentido sostiene Aruj (2015)

El discurso político hegemónico es un discurso pleno de consignas, vaciador de la subjetividad, que masifica, que es fragmentario, que tiene como objetivo la aniquilación de la subjetividad a través del terror. Justifica la desigualdad y la exclusión, a partir de su estructura ideológica neoliberal. (p. 259)

Incluir el impacto de la variación en las concepciones de tiempo y espacio y del cambio cultural -sea que esto exprese la autonomía de la producción cultural o como coartada justificadora de una nueva fase del capitalismo en tanto acumulación flexible- en el estudio de las migraciones implica incorporar la subjetividad de los migrantes, con sus representaciones, sus imaginarios y sus formas de enderezar un proyecto de futuro.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Si como sostiene Chambers (1994) resulta indiscutible la globalización del capitalismo como un estado de cosas del mundo, también la re-significación de las concepciones de tiempo y espacio promulgadas por el discurso posmoderno y sus consecuentes, la migración, la urbanización y el contacto cultural como prácticas instituidas para las vidas de los sujetos, entonces, es posible pensar que este es un proceso civilizatorio en el que los sujetos, especialmente los que se constituyen como tales en los grandes aglomerados urbanos, deben enderezar un proyecto de vida, de futuro, de realización y de integración.

Es muy estrecho el margen que queda a los individuos para decidir por fuera de los imaginarios sociales, más allá de las representaciones sociales y de los discursos políticos hegemónicos que lo sujetan y normalizan para hacer funcionar a las enormes sociedades del consumo fabricadas por el capitalismo globalizado.

CAPÍTULO 3. Migraciones por Amenidad, Estilos de Vida y Segundas Residencia desde el abordaje del campo de conocimiento del turismo

El estudio de estas movilidades humanas ha permitido una progresiva distinción de estos migrantes según respondan sus motivaciones: a) a las amenidades (Moss. 2006; Moss. Glorioso y Krause. 2009); b) a la búsqueda de nuevos estilos de vida (McIntayre. Williams y McHugh. 2006) c) a motivos de segunda residencia (Huete. Mantecón. Mazón y Martínez. 2008, citado en Merlo 2017 "Posturismo y movilidades")

En cuanto a las migraciones por amenidad Moss atribuye a Ullman (1954) haber señalado por primera vez un cambio en los patrones de las migraciones en los EEUU, que, si bien representaban un pequeño porcentaje en el total de aquellas, no dejó de llamar la atención pues invertía el sentido, desde las metrópolis hacia la ruralidad. Por líneas paralelas dos investigadores Sofranko (1980) (Moss.2006) y Moss (1986) (Moss.2006) conceptualizan el descubrimiento de Ullman como migración de amenidades. Sofranko describió estas migraciones como motivadas por la búsqueda de mejora en la "calidad de vida" y puso el foco en el impacto de estos desplazamientos en la economía, el uso de la tierra y los recursos naturales. Por su parte Moss (2006) se interesó en la migración por amenidades a partir de su interés por los cambios culturales, por la mercantilización de la cultura y del medio ambiente natural, por la planificación estratégica local y regional y por temas relacionados con cuestiones de equidad. Moss señala que la idea de amenidades es el resultado de reconceptualizar términos extraídos del campo de la economía como "recursos de amenidad (Perloff y Wingo.1964)" (Moss.2006) y del estudio del turismo internacional donde se distingue a "turistas estables y turistas permanentes (Ball.1979)" (Moss.2006).

Moss (2006) entiende que estas migraciones son provocadas fundamentalmente por dos experiencias humanas: las ambientales -vinculadas a los paisajes terrestres y acuáticos- e identifica para ello dimensiones cualitativas y cuantitativas tanto de las características topográficas, el clima, el aire, el agua y la biodiversidad; como de las culturales -entendidas como aquellas manifestaciones tangibles e intangibles llevadas

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

a cabo por grupos de personas con un valor simbólico asignado tanto por sus creadores como por otras personas-.

Moss establece tres rasgos que permiten distinguir esta movilidad humana como migración de amenidad.

- Habrá migración de amenidad toda vez que exista un abandono de su lugar de residencia habitual por otro nuevo con la intención de quedarse en este.
- Que los migrantes han sido turistas antes y que su decisión de migrar se basa en evocaciones de esas vivencias.
- Los migrantes se asientan en este nuevo lugar con la idea de permanecer.

Sobre esta base, investigaciones posteriores como el caso de Domínguez de Nakayama y Mariani dan cuenta de otras características que complementan lo anterior.

- La elección del destino recae generalmente sobre una localidad bastante conocida, situada dentro del país (otra localidad dentro de la misma provincia o de otra provincia). Son pocos los casos que realizan esta migración de manera transoceánica.
- La elección de una localidad turística connota fuertemente la actividad de los migrantes en el destino: si reciben fondos de sus lugares de origen, viven como si fueran turistas permanentes; si deben generarlos en el lugar de destino se dedican a actividades vinculadas con el comercio o los servicios turísticos.
- La fortaleza relativa de sus capitales económicos y sociales le permiten rápidamente aspirar a jugar, casi inmediatamente, roles protagónicos en los destinos. (pág. 6-7)

Este atributo tiene consecuencias muy significativas en la gestión y desarrollo local.

Los migrantes de amenidad buscarían nuevos lugares de residencia que eleven su calidad de vida, enlazando esa mejora, a la calidad ambiental y cultural del lugar de destino. Por lo que Moss (2006) subraya como factores motivadores de esta

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

migración “una fuerte valoración del ambiente natural, diferenciación cultural y ocio, aprendizaje y espiritualidad” (Domínguez de Nakayama & Marioni, 2007)

A partir de estas primeras aportaciones, Rodrigo González (2014) entiende que Moss da forma al primer esquema teórico que permitió estudiar este tipo de migraciones, ese esquema estaba compuesto de elementos motivadores (amenidades naturales y culturales) y elementos facilitadores (factores políticos y económicos).

Entre los elementos motivadores se encontrarían: Ocio y el tiempo libre, temas urbanos, aprendizaje y rédito económico.

Entre los elementos facilitadores se encontrarían: Riqueza discrecional, confort, disponibilidad de tiempo y accesibilidad.

Con otro enfoque migratológico se puede decir que Moss identifica factores de atracción en el lugar de destino (pull), los vinculados al ambiente, la cultura distintiva y más recientemente los vinculados al tiempo libre, al ocio y la espiritualidad; mientras que como factores de expulsión (push) en el lugar de origen de los migrantes los vinculados al alto índice de violencia, el alto costo de la vida, la presencia de un medio ambiente degradado o hambre, todo esto interpretado desde un esquema ad hoc del modelo push y pull revisado críticamente por (Aruj, 2015, p. 263)

A partir de estos trabajos geográficamente acotados a EEUU se iniciaron una serie de investigaciones en Canadá, EEUU, Asia, Europa, Australia, África y América Latina.

Para América Latina los trabajos se focalizan fundamentalmente en el estudio de migraciones por amenidades desde los centros urbanos hacia los pueblos de montaña. Son trabajos que intentan verificar teorías y explicar problemáticas detectadas en los lugares de destino. La mayoría de los trabajos se desarrollan desde los estudios del turismo y población, sin que esto constituya una corriente continua y creciente, tanto en lo que respecta a la teorización como a la multiplicación de estudios de casos.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

En Argentina se produjeron trabajos cuyos objetivos se dirigen a analizar las inversiones turísticas y las implicancias de las migraciones de amenidad en el desarrollo turístico del destino, desde el rol que cumplen los inversores privados y el Estado (Sánchez. Gonzalez.2011) a reconocer el tipo de procesos en términos demográficos y sociales que este fenómeno migratorio, a la inversa, produce en los destinos turísticos de montaña. Los estudios de casos realizados en las localidades de san Martín de los Andes (Neuquén) y Billa General Belgrano (Córdoba) por Domínguez de Nakayama & Marionni (2007) sopesan los costos sociales y ambientales frente al progreso económico derivado de la expansión de la economía turístico-inmobiliario y los argumentos falaces que los pretenden justificar (González & Mantecón.2014).

Desde que Moss conceptualiza la migración por amenidad en 1986 el fenómeno ha sido estudiado por poco más de cuatro décadas en las que los cambios tecnológicos, económicos y socioculturales han puesto a prueba a muchos de los presupuestos iniciales dando lugar a revisiones con el objetivo de aumentar el potencial explicativo de la teoría frente a las complejidades que contienen estas migraciones en la actualidad.

Rodrigo González (2014) propone analizar estas actualizaciones publicadas en *Global Amenity Migration: Transforming rural culture, economy and landscape*. Editado en 2014 señalando una ampliación de los lugares de destino de estas migraciones que involucra tanto a las áreas de montaña, como a las costas de ríos, lagos y mares y las zonas de llanuras. La necesidad de agregar nuevos elementos analíticos, a la luz de los resultados arrojados por la investigación de casos, como son el impacto de la migración de amenidad en los lugares de destino, el análisis de los cambios en las concepciones de lo espacial también, la exploración de los atributos de las amenidades, los efectos sobre las comunidades de antiguos residentes, la utilización de la idea de gentrificación para entender el proceso de mercantilización de la ruralidad y los estudios de exurbanización sobre los efectos del crecimiento de las amenidades en los sistemas ecológicos. (Kruger, Selin y Thompson. 2014; en Moss y Glorioso, citado en González .2014)

3.1 Migraciones por Estilo de Vida y Segundas Residencias

En cuanto al constructo migrar por búsqueda de un nuevo estilo de vida se observa que esta forma de abordaje del fenómeno implica -siguiendo a González (2014)- una re-conceptualización impulsada por McIntyre (2009.2012) que permite la inclusión tanto de las movilidades que resultan de los motivadores como el ambiente y la cultura, como también las estimulaciones más profundamente ideológicas o existenciales que no atraen desde fuera al sujeto sino que impulsan desde dentro como son la mejora y el cambio de estilo de vida y posiblemente una redefinición de sí mismos (McIntyre, 2012. citado en González.2014).

En este sentido, para González, McIntyre propone una diferenciación entre “vivir mejor” y “sentirse mejor” y lo asocia con los aportes de Benson y O' Reilly quienes sostienen que en la migración por factores de estilo de vida se trata de huir, huir de alguna parte y de algo y, al mismo tiempo, huir para encontrarse y acceder a una nueva vida (Benson y O' Reilly.2009). A partir de estas aportaciones de la investigación europea y del trabajo de McIntyre, (González, 2014) propone la idea que las migraciones por estilo de vida “pueden ser inclusivas tanto de la búsqueda de 'amenidades' como de 'cambio de vida'” (p.53). Por esta vía quedan incluidas una diversidad de movilidades desde los que llegan atraídos por las amenities ambientales y culturales hasta las que responden a elaboraciones subjetivas de la ruptura con el patrón civilizatorio impuesto por el posmodernismo neoliberal y urbano.

El impacto de esta evolución de la producción teórica fundamentalmente de origen europea puede rastrearse en América del Sur en trabajos que ponen el foco en las motivaciones eco-naturalistas y otra más cercana a las motivaciones existenciales.

El abordaje chileno de Zunino e Hidalgo. (2010) representa una mirada optimista del fenómeno de migración por amenidad, en tanto que estas migraciones podrían aportar a la innovación cultural, social y política del lugar de destino siempre que no se asuma a aquellos como “una unidad social homogénea” y se incluyan las diversas motivaciones subjetivas que impulsan a los migrantes; por lo que proponen diferenciar la migración fundada en motivos hedonistas de otras más cercanas a cuestiones existenciales. De esta forma aceptan los riesgos -que implican para muchos lugares

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

de destino- de transformarse en “lugares de consumo de productos e imágenes, resultando finalmente los recursos agotados por la degradación del paisaje y atributos naturales, menoscabando también la cultura local y afectando el tejido socio-cultural preexistente” (Zunino & Hidalgo, 2010, p. 2) pero plantean el interrogante sobre los procesos de innovación cultural, social y política que pudieran traer a esas pequeñas comunidades y que las convierte en un factor positivo de preservación de recursos naturales y al mismo tiempo respetuosa de las elaboraciones de la vida cultural.

En esta misma línea interpretativa el trabajo de Merlo (2018) formula la hipótesis que la conjugación de migrantes por estilo de vida más los saberes locales - invisibilizados por el mercado turístico- pueden constituirse en fuente de innovación sociocultural, para Merlo el tipo de iniciativas y concreción de proyectos fundados en saberes comunitarios de base solidaria, como los casos bajo su estudio, ensanchan las posibilidades de que nazcan formas de asociación alternativas al tipo más extendido de la inversión de capital privado o de la acumulación flexible resultante de la especulación inmobiliaria.

CAPÍTULO 4. Migrar desde las grandes ciudades como respuesta ante la presión civilizatoria de las sociedades capitalistas del consumo

Otra perspectiva desde donde analizar las migraciones que llegan desde las grandes urbes a pequeños pueblos de las sierras del Valle de Punilla implica superar aquellas posiciones en las que individuo y sociedad se abordan de manera separada.

Para este trabajo el individuo y la sociedad son pensadas como dimensiones complementarias. Desde esta mirada no se considera posible pensar en individuos aislados que no dependan de la interacción con otros para su propia existencia individual. Estas interacciones y dependencias constituyen un tejido de tensiones en tanto aliados o adversarios.

De esta forma se da lugar a lo que Elías llama figuración y que permite, según su postulación canónica, “proveerse de un sencillo instrumento conceptual con ayuda del cual flexibilizar la presión social que induce a hablar y pensar como si individuo y sociedad fuesen dos figuras no sólo distintas sino, además, antagónicas” (Elias, 1999, p-156)

Presentamos a continuación de manera breve un enfoque que toma las proposiciones⁸ eliasianas como base de sustentación de un modelo interpretativo de esta migración.

Hacerse miembro de estas sociedades urbanas del consumo, introyectar los elementos multiculturales de esta época para el ingreso social, subjetivarse sometidos a la compresión temporo-espacial de sociedades híper-comunicadas, híper-movilizadas, híper-concentradas, a la vez que desintegradas y con enormes desigualdades, hacen que la vida en general y, muy especialmente, en las grandes urbes sea parte de un proceso civilizatorio que produce estrés por sobreesfuerzo en los individuos que lo integran.

Entonces, estas experiencias humanas -que Moss (1994) llama amenidades- serán entendidas aquí en el sentido propuesto por Elías & Dunning "como actividades

⁸ A continuación, nos referiremos a la obra de Elías, Elías & Dunning, Elías & Scotson salvo indicación en contrario.

miméticas o de juego: son actividades de ocio, estas pueden efectivizarse por participación o contemplación"(1992, pp. 56-59) A partir de este posicionamiento la migración de amenidad, estilo de vida (McIntyre. 2009-2012) y segunda residencia (Huete. Mantecón. Mazón y Martínez. 2008, citado en Merlo 2017 "Posturismo y movilidades") serán estudiadas en el marco más amplio del proceso civilizatorio propuesto por Elías, asumiendo que en la base de las amenidades pueda estar presente la función mimética, que permite que pasiones contenidas en el proceso civilizatorio como miedo, odio, terror, monotonía, competitividad e individualismo se solubilizan en deleites, transmutando un afecto en otro, haciéndole perder "su fuerza punzante" a las primeras.

Pensar las amenidades en términos de experiencias provocadas durante períodos de tiempo libre y más específicamente durante tiempo de ocio, nos lleva a preguntarnos por las experiencias de temporalidad y espacialidad de sujetos que mayoritariamente se socializan en ámbitos urbanos y que sometidos a tensiones devenidas del proceso civilizatorio⁹, encuentran en el turismo, en la vida en la naturaleza y en las actividades recreativas practicadas en ambientes naturales una forma de recreación cíclica que les permite afrontar un nuevo año con sus rutinizaciones.

Conviene hacer algunas precisiones teóricas sobre las temporalidades y sus consecuentes rutinizaciones, para comprender la vinculación entre las amenidades naturales o culturales -en tanto actividades practicadas durante el tiempo de ocio- y la migración como respuesta para la recuperación de energías existenciales que permiten sobrellevar una vida que, por lo demás, se desarrolla reglada por una figuración o juego social que organiza la convivencia en sociedades altamente diversificadas.

⁹ Para Elías "los planes y las acciones, los movimientos emocionales o racionales de los hombres aislados se entrecruzan de modo continuo en relaciones de amistad o enemistad. Esta interrelación fundamental de los planes de los hombres aislados puede ocasionar cambios y configuraciones que nadie ha planeado o creado. De esta interdependencia de los seres humanos se deriva un orden de un tipo muy concreto, un orden que es más fuerte y más coactivo que la voluntad y la razón de los individuos aislados que lo constituyen. Este orden de interdependencia es el que determina la marcha del cambio histórico, es el que se encuentra en el fundamento del proceso civilizatorio" (Elías, 2009, pág. 536)

Para Elias la dupla trabajo ocupacional-tiempo libre resulta insuficiente para entender la complejidad de la vida moderna, especialmente en sociedades avanzadas, en la que una de sus características sobresaliente es la vida urbana.

El ocio sería una fracción del tiempo libre que los individuos destinan a la esfera mimética que les ofrece “la oportunidad muchas veces repetida de “refrescar el espíritu” en el curso por lo demás imperturbable de la vida social ordinaria”. De esta forma el argumento se desplaza del binomio ocio-trabajo hacia la tríada, trabajo-tiempo libre-ocio. El tiempo libre es analizado como todo el tiempo restante luego de cumplir con el tiempo ocupacional. Este tiempo libre puede ser separado en esferas con fines metodológicos lo que de ninguna manera implica que no se solapen unas con otras, aunque se trata de actividades diferentes.

De esta manera se puede abordar el estudio del tiempo libre a partir de cinco esferas:

a) Trabajo privado y administración familiar: tiempo libre asignado a las actividades caseras en las que se incluyen las compras en el súper y demás actividades de abastecimiento. Podemos incluir también aquí las tareas de cuidado de los miembros dependientes (los abuelos y los chicos) de las familias y tiempos asignados al manejo de la economía familiar (tiempo asignados a la formulación de planes de ampliación de la casa o realización efectiva de la ampliación por imposibilidad de pagarle a un tercero, planificación de la economía familiar en el corto y mediano plazo).

b) Descanso: entendido como el tiempo de la no actividad en las horas de vigilia, un tiempo no condicionado por ritmos, horarios, o convenciones, "el tiempo panza arriba" "ir a tirar piedras al río".

c) Satisfacción de las necesidades biológicas: Son actividades no reductibles sólo al segmento del tiempo libre, aunque por constricciones culturalmente establecidas se ha naturalizado su satisfacción en ese tiempo. Entre ellas incluyen nuestros autores comer, beber, defecar, hacer el amor y dormir. Des-rutinizar estas prácticas produce un aumento del goce mimético.

d) Sociabilidad: estas actividades pueden desenvolverse en espacios formales o informales, pudiendo abarcar el arco de estas actividades desde la simple e informal práctica de “chusmear” con los vecinos hasta la participación -altamente formalizada- en el club del barrio o fuertemente ritualizada como juntarse con los muchachos en el bar del centro.

e) Actividades miméticas o de juego: son actividades de ocio, estas pueden efectivizarse por participación o contemplación, son el caso de los deportes como el fútbol y el rugby, los juegos de cartas, de bochas, ajedrez, las prácticas atléticas, el pedestrismo serrano, el box, etc.

La vida urbana en sociedades complejas sólo pareciera ser posible si los individuos que las habitan son capaces de "contener los sentimientos fuertes, mantener un control estable de los impulsos, los afectos y las emociones constantemente a lo largo de toda una vida" (Elías & Dunning, 1992, p. 61). Sin embargo, esta segunda naturaleza humana, posibles gracias sólo al hecho controvertido -por lo menos en cuanto a los debates académicos que suscita- de que aprender a controlar los impulsos culturalmente, implica estar dotado naturalmente, biológicamente de esa capacidad, que es una característica apropiada para la auto-conservación de la especie en consecuencia,

ningún control podría adquirirse ni integrarse en la estructura humana como uno de sus rasgos permanentes si en la constitución natural de los seres humanos no hubiera, como parte integral de ella, una disposición biológica a controlar los impulsos, y si estos no poseyeran, por naturaleza propia, el potencial de ser contenidos, desviados y transformados de varias maneras. (Elias, 2009, p. 536)

La vida urbana no parece resultar indiferente a la constitución humana, obliga a tener que estabilizar una subjetividad auto-constreñida para no liberar pasiones y afectos descontroladamente -que rompan los diques de contención- dando lugar a un proceso de-civilizatorio no controlado que amenace con la desintegración.

Esta paradoja que amenaza la forma de vida urbana implica, por un lado, que en la biología humana existe una disposición natural a controlar los impulsos y, por otro,

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

que, para lograr este nivel de organización, actividad y acción, el individuo se ve sometido a enormes esfuerzos que lo estresan.

Estos resultados de personas tensionadas por el sobreesfuerzo de la forma de vida actual en las grandes urbes conducen necesariamente a que estas sociedades desarrollen un contra-fuego, que les permita a sus individuos solubilizar unas emociones en otras. Las actividades miméticas tienen el potencial de permitir que realicen esta propiedad de su constitución natural, “son el remedio para las tensiones por sobreesfuerzo que ellas mismas generan”.

En esto se ha observado una relación directamente proporcional, es decir, a mayor nivel de restricciones sobre los impulsos y los afectos, se ofrece una mayor diversidad de actividades miméticas.

Entre esa diversidad de actividades ofrecidas se podría incluir al turismo, las segundas residencias y finalmente la migración por amenidad para lo que correspondería hacer un estudio socio-genético, al modo del que realizara Elías para los deportes numéricos, pero no es éste el objetivo de este trabajo.

Lo que interesa aquí es pensar si estas actividades practicadas en pequeños pueblos de montaña, y más particularmente en el formato capitalista, es decir como bienes de consumo de experiencias ambientales y culturales, están cumpliendo esa función mimética. Esto más allá del acierto, o no, de la visión crítica que llama la atención sobre la posibilidad de que el tiempo libre sea convertido en uno más de los nichos del mercado donde el capital intenta capturar renta por medio de una nueva industria de mercancías culturales entre las que el turismo en ambientes naturales "protegidos" y el contacto con culturas autóctonas es una de sus variantes.

También, si en la función mimética de estas actividades se estaría resolviendo el estrés derivado del sobreesfuerzo por la rutinización que demanda la vida urbana de sociedades altamente diversificadas. Rutinas que no vienen adheridas en las actividades, sino que se engendran en el individuo como consecuencia de las condiciones en que esas actividades deben ser llevadas adelante, la monotonía resultante, entonces referiría

al control social y personal de los afectos, a la rutinización que entra en juego en todas las situaciones en que los individuos han de subordinar sus sentimientos e impulsos momentáneos a las demandas que, directa o indirectamente, les impone su posición social. (Elías & Dunning, 1992, p.58)

Los sentimientos de monotonía invaden todos los ámbitos de la vida y despeja la idea de que sea una cualidad intrínseca del trabajo ocupacional o de las actividades del tiempo libre, sino un sentimiento que se desarrolla al interior del individuo que las realiza como consecuencia del proceso civilizatorio que las enmarca.

Pensar que estos individuos sometidos durante el tiempo ocupacional y también durante la mayor parte del tiempo libre a sentimientos de tensión por sobreesfuerzo sean "reanimados" a partir de lo que en esta teoría se ha llamado efecto catártico de las actividades miméticas, nos permite especular que la práctica del turismo ambiental y cultural, la compra de segundas residencias y la migración por amenidad contribuyen a que los individuos experimenten ese tipo de emociones y por medio de ellas "logren la restauración del tono mental normal mediante un brote transitorio de emoción agradable".

Esta podría ser la razón de que estas experiencias turísticas vividas por los individuos en ambientes naturales o culturales queden guardadas en la memoria de largo plazo y sean evocadas frente a los cotidianos sentimientos de rutinización, monotonía y hagan presente la alternativa de migración como respuesta frente a los consecuentes resquebrajamientos de la subjetividad.

De esta manera podríamos pensar que las migraciones por amenidad, segundas residencias o estilos de vida desde los grandes centros urbanos hacia los pequeños pueblos de montaña, llanuras o riveras tienen su origen en el núcleo mismo del proceso civilizatorio y de la vida en las grandes ciudades y no sólo en los estímulos de las nuevas industrias culturales del capitalismo o de iniciativas migratorias novedosas de los individuos, posibilitadas por las nuevas tecnologías de la comunicación y el avance de los medios de transporte o los excedentes económicos de algunos sectores.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Estas migraciones cobran otro sentido si son interpretadas desde una perspectiva como la sociología figuracional¹⁰ eliasiana, que permite presentar el mundo social como una configuración dinámica y parcialmente autónoma de sujetos interdependientes que, actuando intencionalmente, dan lugar históricamente a consecuencias no intencionadas.

Las migraciones por amenidades, estilo de vida y segundas residencias pierden así ese aspecto de maniobra capitalista frente al patrimonio natural o cultural de una región y sus comunidades, que enmascararía una forma de capturar renta más allá del tiempo ocupacional a través del negocio inmobiliario, la revalorización de la tierra, la comercialización de la recreación, etc. y pueden ser pensadas como una actividad que inicialmente es practicada de forma cíclica en el tiempo de ocio, con resultados catárticos, pero no siempre la acción intencionada de los sujetos, dan lugar a consecuencias planificadas.

En este sentido se puede conjeturar que una actividad como el turismo ambiental-cultural practicado por las elites urbanas educadas, con los años se convierte en un proceso migratorio que no involucra sólo las elites, sino que puede adquirir el carácter de fenómeno transversal a todas las clases.

Por lo que los resultados de estas acciones intencionadas de ofrecer actividades miméticas con efectos catárticos que refresquen el ánimo, podrían haber dado lugar a consecuencias no intencionadas, como son los desplazamientos poblacionales aquí estudiados desde las grandes urbes hacia los pequeños pueblos serranos.

Como consecuencia ineluctable, estos desplazamientos darían lugar a un contacto entre los migrantes de origen urbano y serranos residentes, cuyo resultado podría ser una socio-dinámica de integración o rechazo, por lo que resulta insoslayable un análisis desde una perspectiva relacional entre grupos.

¹⁰ El concepto de figuración "hace posible sustraerse a la presión socialmente determinada a proceder a una escisión y polarización ideal de la imagen del hombre que constantemente nos mueve a poner una junto a otra una imagen del hombre como individuo y otra como sociedad. Está muy claro que esta polarización conceptual se deriva del reflejo de diversos sistemas de creencias cuyos partidarios emplean como valor máximo ≤la sociedad>; por otra, un sistema social de creencias cuyos adeptos definen como valor máximo al ≤individuo>" (Elías N. , 1999, pág. 156)

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Para interpretar este tipo de relaciones entre grupos es posible pensar que "la socio-dinámica de la relación entre grupos ligados entre sí viene determinado por la forma de su vínculo, no por ninguna de las características que poseen los grupos afectados con independencia de ella". (Elías N., 2003, p. 233)

En la relación entre grupos, los resultados de integración o rechazo, parecieran poder explicarse inicialmente conociendo y comprendiendo las estigmatizaciones cruzadas y su posible doble efecto, positivo y negativo, en los que los argumentos - *par pro toto*- parecieran funcionar como la potencia significativa que logra que las mejores cualidades de la minoría de un grupo, sean serranos o urbícolas recién llegados, se proyecte sobre todo los integrantes, y en el otro sentido, que las peores cualidades de la minoría del grupo, sea proyectado sobre todos sus miembros

Estas fantasías colectivas proyectadas como estigmatizaciones sobre el grupo de recién llegados, o a la inversa, implicarían operaciones mentales que en la imaginación del grupo que las produce pueden llegar a reificarse, en el sentido de lograr incrustarlo simbólicamente en el cuerpo de los otros como un aspecto material y distintivo. En otros términos, puede viajar sin obstáculos de la imaginación de éstos, a los cuerpos de aquellos.

Pero las constataciones realizadas por la investigación han permitido establecer que en el núcleo de toda figuración entre establecidos y migrantes lo que determina el tipo de vínculo que los une, no resulta de las estigmatizaciones cruzadas, que aparecen inmediatamente a la vista del observador, sino que lo que verdaderamente define la relación entre grupos es una balanza de poder que anida en el núcleo de toda figuración.

Una característica estructurante en toda relación de interdependencia entre grupos, con carácter de universal sociológico, es la relación de poder originada en nuestro estado de dependencia con relación a los otros y la de ellos en relación a nosotros

nosotros dependemos de otros, otros dependen de nosotros. En la medida en que dependamos más de los otros que ellos de nosotros, en la medida en que esperamos más de los otros que a la inversa, en esa

medida tendrán poder sobre nosotros, siendo indiferente que nos hayamos hecho dependientes de ellos a causa de la pura violencia o por nuestro amor o por nuestra necesidad de ser amados, por nuestra necesidad de dinero, de salud, de status, de carrera o de variación. (Elías N. , 1999, p. 109)

Finalmente, desde esta perspectiva se considera que para poder abordar esta migración -como problema de investigación social- se la debe enmarcar en perspectivas más amplias e interdisciplinarias capaces de incluir el proceso civilizatorio con sus principales componentes, el capitalismo hegemónico, el discurso político posmoderno, con la mayoría de la población viviendo en grandes urbes, expuestos al contacto cultural y a la migración y, con ello, a sus efectos de sobre esfuerzo y estrés sobre los individuos y la necesidad permanente de diversificar las actividades recreativas en tiempo de ocio.

Es compartido aquí con algunas líneas de trabajo sobre migraciones que la decisión de migrar no puede ser reducida a una causa, ni sólo a causas objetivas, sino que hay que apelar a metodologías e instrumentos que permitan incluir la dimensión subjetiva de toda migración, que no es otra cosa, que una respuesta de los seres humanos

ante la presencia de una realidad que quiebra las expectativas de realización personal y de seguridad, proceso complejo por el cual el imaginario sociocultural ¹¹ se resquebraja en su proyecto de futuro, puede afirmarse que, para evitar el derrumbe psíquico, y físico, una de las salidas es la migración, que actúa como válvula de escape personal, como posibilidad de mantenerse entero (Aruj, 2015, p. 161).

Esta mirada imbricada de lo social y lo individual consideramos contribuirá a escrutar con profundidad y contexto las fantasías y objetivos que condujeron a una decisión tan crucial en las vidas de estas personas, como es la migración, como así

¹¹ El imaginario es el efecto de una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales, que interactúa con los sujetos sociales, constituyéndose a partir del lenguaje y los valores en el plano simbólico y en el accionar de las prácticas de estos sujetos en la sociedad (Aruj. 2015:253)

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

también la consecuente socio-dinámica de integración o rechazo en el lugar de destino con la comunidad de serranos residentes.

CAPÍTULO 5. Fantasías y Objetivos de los migrantes interpretadas desde la perspectiva de una sociología figuracional

Resulta indiscutible la globalización del capitalismo como un estado de cosas del mundo, también la re-significación de las concepciones de tiempo y espacio promulgadas por el discurso posmoderno y sus consecuentes, la migración, la urbanización y el contacto cultural como prácticas instituidas para las vidas de los sujetos. Entonces, es posible pensar que este es el marco civilizatorio en el que las personas, especialmente las que se constituyen como tales en los grandes aglomerados urbanos, deben enderezar un proyecto de vida, de futuro, de realización y de integración.

En este capítulo se intentó conocer las fantasías y los objetivos que apalancaron la decisión de migrar sin perder de vista que las mismas son actos intencionales de los individuos, con consecuencias, muchas veces no intencionadas, en tanto que se trata de acciones realizadas en interacción y dependencias con otros sujetos cuyas acciones dan forma al juego social, del que se crean una figuración, pero que no controlan ni determinan en su totalidad.

Los migrantes al describir sus vidas en los lugares de origen permitían escudriñar los atravesamientos de lo social con lo individual en las causas de la migración, por momentos podíamos quedarnos con la imagen de sus vidas individuales que parecían auto-determinarse, en otros, aparece la fuerza arrasadora de lo social, de las estructuras, de los procesos históricos, de los contextos. En las tramas discursivas de los migrantes se entretajan sus historias individuales y la historia colectiva, aparecen las perspectivas del Yo y del Nosotros.

Para una resolución metodológica de la tensión entre sujeto y sociedad se optó aquí por aceptar que las decisiones individuales, son, después de todo, respuestas de individuos interdependientes, en donde lo individual y lo estructural cobran un sentido a partir de la idea de figuración. Como afirma Jerónimo Pinedo (2015)

estas redes de interdependencia implican siempre algún grado de coacción externa (coacción entre los individuos) y auto-coacción (auto-regulación individual). Las relaciones entre un polo y otro configuran el

núcleo del proceso de la civilización humana, manteniendo una relación de mutua influencia entre la sociogénesis y la psicogénesis. Las formas de organización de la convivencia humana (interdependencia) influyen en las estructuras del comportamiento individual, y al mismo tiempo, éstas intervienen en el proceso de cambio de las estructuras sociales.
(cuarto párrafo)

En este trabajo aparece el atravesamiento constante entre la sociogénesis y la psicogénesis en la decisión de migrar que cristaliza en fantasías y objetivos que las personas construyen como respuesta pro eyectiva ante lo que Aruj (2015) describe como resquebrajamiento de sus subjetividades ante el derrumbe de sus proyectos de futuro.

En las entrevistas en profundidad realizadas en el trabajo de campo, como así también en ocasiones de observación participante, se pudo apreciar cómo al intentar explicar o explicarse por qué estaban en Tanti fluían en el discurso de los migrantes todo el tiempo auto-miradas sobre la decisión, originadas en el yo, pero inevitablemente al contextualizarlas volvía a la escena lo social, lo histórico, lo colectivo que dejaba poco espacio a la idea del sujeto liberal ilustrado, auto-legislador y racional, y aparecía la condición humana marcada por la interdependencia y las figuraciones que resultan de esta, como demarcación de convivencia y de supervivencia en los términos que entiende Norbert Elías al proceso civilizatorio.

En esta línea interpretativa fue posible apreciar que los entrevistados al ser consultados sobre el momento de toma de la decisión, no como momento material de la migración, sino como el momento en que se reificaba la decisión, que la idea se convertía en acción, en un proceso que desembocaba finalmente en una movilidad, en un salir de un lugar, de una trama relacional que impregnaba todas las interacciones sociales, parecían explicar ese momento tan crucial como un momento de ruptura, una ruptura cuyos orígenes pueden interpretarse inicialmente desde una psicogénesis pero que rápidamente se combinaba con un correlato sociogenético.

En la voz de los migrantes aparece fuertemente la tensión del arco entre lo individual y lo social como se puede apreciar en el testimonio de Silvia (64) y Mario (70) cabezas de una familia de migrantes provenientes de CABA relatan

lo primero que imaginábamos, fundamentalmente dejar de hacer lo que estábamos haciendo, con el nivel de estrés, con el nivel de requerimiento económico, con el nivel de interacción de la sociedad violento, toda esa cosa, y con un hijo chiquito en esa situación. No sabíamos cuál era el lugar inmediatamente [...] además se manifestó en temas de salud [...] los que son valientes de irse son los jóvenes, porque es muy difícil salir de la centrífuga, de la fuerza centrífuga de esa ciudad, de los valores, de los conocimientos que uno tiene, es muy difícil, ese es el mundo, nadie imagina otro, uno ya con experiencia puede ver algo, decir ! me queda tanto rajemos i. Aparte estar en la ciudad requiere de un nivel de energía, fortaleza física, intelectual, y que se yo, alto rendimiento. No es tan sencillo, no es relajado, usted tiene que estar todo el tiempo alerta, todo el tiempo en todos los aspectos. Después uno se da cuenta de eso [...] lo que pesó más fue la auto-conservación, saber que así no va. Estábamos sufriendo daño psíquico, físico, de relaciones. Se respira como se respira, se vive al ritmo que se vive, las ideas y que se yo, son esas, y no hay otras, llegado un momento que uno sabe que si no escapa queda ahí.

¿Por qué la mayoría no se va?

Porque no sucede nada donde haga un tajo en la mirada, a uno cuando le pasan cosas, o siente cosas tiene un momento para ver distinto, es tan grande la fuerza de gravedad, el movimiento, los valores, que si no pasa algo no se ve, tiene que pasar algo que a uno lo haga cortar un instante, es como yo digo con los aromas, uno viene caminando siente un aroma y corta el mambo, por lo menos cortó el disco, tiene que pasar algo para que uno, una, dos, tres veces, las vacaciones, por ejemplo. Lo que nos generaba volver, decir eso, no quiero. Si a la mañana uno

sale a trabajar diciendo esto no es vida y vuelve diciendo esto no es vida, ¡ bueno! esto no es vida, sólo que hay que encarnarlo. (Danna & Golman, 2019)

En este fragmento se apreciaba que la vida urbana implicaba un juego social en el que los individuos elegían participar, pero que no controlaban, en donde las interacciones y las dependencias requerían de una capacidad para predecir anticipadamente un nivel creciente de reacciones, que ellos traducen como requerimientos que punzan sobre el ánimo, sobre el talante existencial, consumiendo niveles progresivos de energías físicas y psíquicas que finalmente se convierte en estrés, en enfermedad. La experiencia del tiempo vivido como un proceso permanente de colonización del tiempo ocupacional sobre el tiempo libre, como continua exigencia de un gasto de energía existencial cada vez más difícil de reponer, de recargar.

En el relato de los migrantes prácticamente con independencia de diferencias de origen, edad, sexo aparece con intensidad variable la tensión entre lo individual y lo social, entre lo que llamamos psicogénesis y sociogénesis de esta migración, Débora (41) lo condensa de esta manera

a veces es tan hostil la vida que uno lleva en Buenos. Aires, es tal el cansancio y el agote que necesitás la gratificación inmediata. Nada. Viajaste una hora y media de la peor manera, antes de irte a tu trabajo ya llevaste tu hijo en auto hasta su jardín, de ahí viajaste una hora y media en bondi llegas a tu trabajo, trabajás ocho horas, salís viajás otra hora y media, la señora ya te llevó el chico a tu casa, tenés toda la tarde con tu hijo, tenés toda la noche, digamos. Es más, hay cosas que son más hostiles, mucho más hostiles. Y yo creo que es eso, en el medio parás en un kiosco y te comprás un chocolate, si no te pegás un corchazo: Me parece que tiene que ver con eso también. Quizás yo porque nunca fui muy consumista no me interesa mucho. Y después, sí, tenés, a mí me gusta pintar, sí, tenés más oferta, obvio tenés treinta y dos librerías que entrás y se te cae, te morís, porque tenés el lápiz, el

lapicito, la cosa, el cosito, el cosito, el cosito es tentador, digamos como que yo siempre gasté en eso, lo que me gustaba (Traverso, 2019)

Reaparecía la experiencia del tiempo y del espacio urbano, en este caso como hostilidades sobre el propio cuerpo, otra vez la dinámica de la vida urbana implicaba una cantidad de interacciones, de interdependencias que requerían de los sujetos predecir cotidianamente las acciones y reacciones de muchos otros individuos, a los que uno no controlaba, pero de los que uno dependía, en una trama comprimida que dejaba poco espacio y poco tiempo para desplegar, expresar o realizar un yo que se constriñe.

Yo, que desde su constitución se expresaba sólo en los modos urbanos resultantes de la auto constricción que requiere la convivencia en sociedades complejas, donde la interdependencia resultante del gran número y de la extrema división del trabajo era introyectada por los sujetos como una figuración o configuración que les permitía ordenar el mundo, explicar los comportamientos, predecir las reacciones que en definitiva se constituían en su representación social de lo real.

yo tengo 41 años de los cuales viví treinta y seis años en Capital Federal en barrios centrales no periféricos [...] muy acostumbrada a lo que se da en esos espacios, puedo nombrarte algunos aspectos que se dan, más característicos de la ciudad [...] vivir en una ciudad requiere de una atención mayor que vivir acá, que te conecta con otras cosas, como por ejemplo tu cuerpo, los límites de tu cuerpo si no tenés como un poco de atención estás chocándote con cosas, con gente, con autos, hay muchos más peligros, entonces tenés que estar atento, atento a que te afanen, atento a que te pisen, atento a no lastimar vos a alguien, atento [...] nunca tuve auto en Buenos Aires. [...]. No sé, recuerdo mucho el tema de salir muy temprano de casa y que haya colas enormes para tomarte un bondi y apretar al que viene al lado, lo mismo que a la salida del trabajo, horas arriba de los colectivos, bueno a mí me gusta hablar mucho, así que, siempre traté de hablar con un desconocido, pero la gente no se habla, no se mira, se usa mucho auricular, celular a full,

obviamente, de todas manera lo que yo sentí las últimas veces, porque sentirlo viviendo allá es difícil hacer esos análisis, vos podés hacer esos análisis, pero lo que vos vivís en tu cuerpo, en tu corazón, lo que vos vivís tu sentipensar es diferente, tenés una costumbre y naturalizas, pero yo cuando voy desde acá [...] una cosa que te iba a decir, es que yo siento, ahora lo veo, la gente está muy sana mentalmente porque yo creo que como se vive en la ciudad, creo que es para cagarte a trompadas todo el tiempo, o sea, es muy violento, yo lo que sentí fue eso mucha cordialidad, a diferencia de lo que se piensa que hay mucha hostilidad, la verdad es que yo sentí mucha amabilidad, por todo por la cantidad de horas que laburás, por cómo te relacionás con tus hijos y cuanto te ves, por el transporte público, porque se inunda todo, o sea la ciudad es hostil, y dentro de esa cosa hostil hay mucha amabilidad. (Traverso, 2019)

El proceso civilizatorio logra en la mayoría de las personas urbícolas el ajuste individual del comportamiento para convivir en esa compleja red de interdependencias que son las grandes ciudades, que requieren de ellos una apropiación de comportamientos autoajustados durante la mayor parte del tiempo ocupacional y el tiempo libre, con consecuencias en los niveles de estrés por ese sobre esfuerzo; pero que una enorme mayoría de ellos logra procesar y reconvertir en nuevas energías, nuevos sentimientos o nuevas emociones a partir de la formidable oferta de actividades miméticas que producen estas sociedades del consumo.

Actividades que tienen el potencial de permitir que los individuos realicen esta propiedad de su constitución natural, y que “son el remedio para las tensiones por sobre esfuerzo que ellas mismas generan”. (Elías & Dunning, 1992, p. 62)

Pero evidentemente había un pequeño porcentaje que experimentaba un resquebrajamiento de su subjetividad que resultaba de la imposibilidad de reconvertir el estrés en energía existencial, en fuerza moral que sostenga la existencia en el marco de la figuración en la que ellos se habían constituido como sujetos urbanos y que les había permitido hasta ese momento entender y practicar el juego social.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

De este pequeñísimo porcentaje de la población de las grandes urbes de nuestro país provenían los migrantes por amenidad que llegaban a Tanti y que daban forma a una de las movilidades internas no motivadas por causas económicas, ni políticas; más bien que se vinculaban a tensiones derivadas del desafío de desarrollarse como persona, de hacerse miembro de estas sociedades urbanas del consumo.

La pequeñez cuantitativa de la población urbana que protagonizaba este tipo de movilidad hacía visible el interrogante crítico planteado por migratólogos como Arango y Aruj que se preguntan por esas mayorías que quedan por fuera del radar de los estudios sobre migraciones y que desde esta perspectiva, aunque sometidas a las mismas presiones civilizatorias, permanecen en sus vidas urbanas, en vez de migrar, pregunta que no podía ser contestada en este trabajo, pero que dejaba abierta una línea de investigación pendiente .

creo que me bajaron las dos cosas juntas (idea y sentimiento) cuando asume Macri a nosotras se nos complica un montón sostener nuestro espacio cultural, casi que fue inevitable tuvimos que cerrar, esa fue como la primera llamada de alerta porque yo tenía puesto ahí mucho, yo quería dejar de viajar, quería tener una vida más tranquila, ya estaba haciendo algunas elecciones de cosas, de cosas que ya había experimentado y no quería repetir [...] ya era mamá, entonces algunas cosas quería desacelerar, esa fue como la idea, decir, pucha yo que me estoy organizando para dar clase en el centro cultural que me quedaba a siete cuadras y yo me iba en bicicleta y que quería tener mi vida más tranca (Suárez, 2020)

A partir de este tipo de respuestas se podría haber interpretado que en muchos de estos migrantes las motivaciones respondían a una causal de orden económico, o también, a una objeción de conciencia ideológica frente a un nuevo gobierno nacional, esto nos volvía a situar frente a la pregunta sobre el por qué otras mayorías frente a las mismas circunstancias contextuales elegían quedarse.

En el distrito electoral del que habla la entrevistada había triunfado la fórmula opuesta al gobierno del presidente Macri, lo que nos permitía suponer que había

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

mucha gente, que, como Micaela, pudo ver contrariado su proyecto económico y/o su conformidad ideológica con el nuevo gobierno y sin embargo eligieron quedarse en vez de migrar.

Esta constatación nos llevó a pensar que en estos migrantes lo que entraba ciertamente en crisis era una forma de sostenimiento de su integración social en un orden de interdependencia, lo que les hizo cuestionar su lugar en la figuración con la que hasta ese momento practicaban el juego social y no tanto una circunstancia electoral o un resultado económico de aquella. Esta crisis, este resquebrajamiento atravesaba tanto los roles como los dominios en los que la sociabilidad transcurría, afectando al conjunto de relaciones sociales, como así también el talante frente a la constricción, tanto del tiempo en sus funcionalidades ocupacional y tiempo libre, como en la relación con el uso del espacio urbano.

pero la realidad era que el costo del día a día era grande, viajar tres horas todos los días, sin hablar, si tenía que comer allá, y etc. no, después la actividad ésta de irme de gira no la podía hacer más, porque estaba eligiendo ser mamá, entonces bueno, había un desacelerar ahí, entonces ahí fue como la primera llamada de alerta y cuando Alma nace a los meses nosotros tenemos la recontra necesidad de todos los fines de semana de irnos al aire libre, a un espacio abierto, por ahí irnos un fin de semana a Entre Ríos, un fin de semana a Córdoba, todo el tiempo escapar de esa vorágine y de tratar de disfrutar de otras cosas que por ahí para mí estaban buenas que yo quería darle a mis hijos, no sé, y eso fue como el movimiento y después se fue una amiga a Ushuaia, una amiga muy cercana, y yo me acuerdo que una noche estábamos en el auto, no sé, volviendo de la casa de mi mamá o de mi suegra y yo sentí que Berazategui ya no era más mi lugar, fue una sensación con imagen, no sé, ese fue el día, no me acuerdo si fue en Noviembre, o antes fue, y entonces nosotros nos íbamos a vivir a Ushuaia, porque había una oferta laboral para mí desde lo artístico, que se yo, bueno entonces ese fue el día, que dijimos acá no va más ¿qué hacemos? ¿qué rumbo buscamos? (Suárez, 2020)

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Para algunos la migración era una respuesta a los requerimientos que la forma de vida posmoderna implicaba, vividas como un sobre-requerimiento permanente de su biología para desarrollar esa disposición natural a controlar los impulsos, que sugiere Elías.

Podía conjeturarse que cuando se referían a un “día más emocional, más de sentir” estaban poniendo a la vista un cambio profundo, una imposibilidad de reconvertir esas emociones negativas y el estrés resultantes de la rutinización, que no venían adheridas en las actividades, sino que se engendraban en ellas como consecuencia de las condiciones en que las actividades debían ser llevadas adelante,

la monotonía alude al control social y personal de los afectos, a la rutinización que entra en juego en todas las situaciones en que los individuos han de subordinar sus sentimientos e impulsos momentáneos a las demandas que, directa o indirectamente, les impone su posición social. (Elías & Dunning, 1992, p 53)

Como en el resto de los migrantes, se hacía evidente una perspicacia para la convivencia, un altísimo grado de desarrollo de la sociabilidad como lubricante de la vida urbana que requería de las personas un repertorio de respuestas diversas que le permitían funcionar en el juego social de la interdependencia y de una captación aproximada de la configuración del juego en el que se participaba, pero que no se controlaba, ni en sus reglas ni en sus resultados.

La decisión de migrar basada en la fantasía de nuevos lugares y tiempos, poco asociada al destino, sino más bien a la posibilidad de ingresar en un nuevo juego social enmarcado por un ambiente natural más amigable, es revelador del estrés por sobre esfuerzo que la vida anterior les implicaba y su imposibilidad de seguir reconvirtiendo el malestar que ello provocaba a través de la diversidad de actividades miméticas que la gran ciudad ofrece para su disipación.

Estas escenas reconstruidas por los migrantes se daban en respuestas a la solicitud hecha por el investigador de que evocaran el momento de la decisión de migrar, una vez más aparecían historias en las que el destino de la movilidad podría

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

haber sido cualquier parte del país, siempre que no fuera otra ciudad, otro aglomerado urbano que pudiera implicar un regreso a lo que se intentaba cambiar

en mi caso yo lo veo más como un proceso, a mi señora yo la conocí en 1994, yo estaba estudiando en la facultad en ese momento y cuando la conocí ella me dijo yo me voy, yo me voy de Buenos Aires. Me voy a vivir a otro lado, en dos meses, en tres meses, porque por la casa iba a pasar la autopista del oeste, le iban a pagar, y se iba a tener que ir, y ya tenían pensado irse de ahí, y eso que para cualquiera puede ser, la persona que acabas de conocer la primer noticia que te da es que en dos o tres meses se va, a mí no me cayó mal eso, es más lo tomé como algo natural, no solo que lo tomé como algo natural, sino que lo tomé como una posibilidad de empalmar mi vida a esto, sea Córdoba, sea Santa Fe, sea Rosario, Formosa o donde se fuera, porque evidentemente en mi interior ya había algo de que en Buenos Aires no iba más (Zorzoli, 2020)

. En algunos migrantes la decisión se apoyaba en un aprovechamiento de las redes sociales. Se trataba de un recurso clave para disminuir la incertidumbre, evaluar resultados, corregir trayectorias a partir de fuentes que resultaban confiables, creíbles por la posición en que se encontraban los informantes claves. Por otro lado, las redes transmitían información y como sostiene (Aruj, 2015, p. 228) “tienen un efecto multiplicador, implícito en la noción de migración en cadena. Muchos migrantes se deciden porque otros relacionados con ellos lo han hecho con anterioridad”

las cosas no estaban bien [...] un par de años más adelante, año 1997, 1998 entró una persona, no había reja, no había nada, entró una persona al taller, yo estaba con mi viejo en ese momento, no lo conocíamos ninguno de los dos, me vino directo a donde estábamos y cuando llegó a la altura donde estábamos nosotros, sacó un revólver que lo tenía en la cintura en la parte de atrás [...] entonces cuando dice esto es un asalto, mi viejo en el bolsillo de la camisa tenía cien, doscientos pesos [...] entonces se lo da y justo cuando se lo da, justo

viene mi vieja que nos traía mate, el tipo que evidentemente era su primera vez que iba a asaltar a alguien se guarda el revólver atrás de la espalda [...] entonces el tipo dice discúlpeme yo no hago estas cosas, pero estoy cagado de hambre, esa fue la frase que dijo, y agarró la mochila la dejó en la vereda y salió corriendo (Zorzoli, 2020)

Las vivencias de las violencias urbanas adquirirían así la condición de insoportables, como indicios de un talante existencial que ya no podía reconstruir sus energías vitales, ganado por emociones negativas a las que ya no se podía reconvertir. También la colonización del tiempo libre por el tiempo ocupacional aparecía como una constante de la vida urbana, presionando sobre ese talante existencial y precipitando la decisión de migrar.

la verdad, te voy a ser sincero, por la cercanía, siempre iba de vacaciones a la costa, y en un casamiento de una prima de Sonia, conocimos a la hermana (de la casamentera) y me dice che véngame a visitar, que se yo, yo que en vez de ir a la costa, y con Sonia dijimos venimos para acá, conocimos la forma de vida que vivían ellos acá, la prima era de allá, de Moreno, era migrante, pero acá tenían la casa de los abuelos, que estaba vacía, y la verdad que bueno a nosotros nos gustaba, aparte acá viendo como vivía la gente de Carlos Paz, era como cuando nosotros éramos chicos con mi señora, cuando tomamos la decisión de casarnos, nos vamos a vivir a Córdoba, en ese momento, casi a fin de año me compre el terreno, y empecé a construir, pero no es fácil venirse, irnos nos costó cuatro cinco años, venir, lo que nos atrajo es la forma de criar a los chicos, como cuando nosotros nos criamos, o sea el chico libre, en la calle viene entra. En Buenos Aires no existía. (Pagano, 2020)

Aquí volvía a ponerse en el primer plano la importancia de las redes sociales. Las redes eran entramados que enlazaban lo individual y lo social, facilitaban la migración, aportaban conocimientos claves, sobre todo incuestionable al momento de formular objetivos y construir fantasías sobre el lugar de destino, pero no eran su causa.

También eran facilitadoras de la incorporación al mercado de trabajo local, para realizar intermediaciones claves, por ejemplo, para adquirir un lote donde construir una casa, hacían viable la posibilidad de insertarse en un nuevo juego social en el que se reducían notablemente la cantidad de interacciones, y era posible una reorganización de los tiempos ocupacionales y libres.

Comentarios

Si bien como sostiene Aruj (2015) las redes sociales están condicionadas por estructuras económicas, sociales y políticas inherentes a las sociedades emisoras y receptoras, desde nuestro punto de vista estas cumplieron en esta migración una función más allá de estos condicionantes, cumplieron una función cognitiva, en tanto que, permitieron a los migrantes conectar sus objetivos y fantasías en el lugar de origen con el lugar de destino a partir de informantes validados por su propia experiencia migratoria, por sus propios logros y fracasos, y sobre todo, porque estaban en condiciones de establecer razonamientos analógicos muy confiables para ellos entre ambos lugares, expresados en un lenguaje familiar que permitía visualizar o identificar una actuación modélica para utilizar en el momento de llegar a la sociedad de destino. En este sentido las redes fueron recursos que estos migrantes urbanos utilizaron para alcanzar objetivos.

Enmarcadas por el proceso civilizatorio se pudo interpretar las fantasías y objetivos que impulsaban la búsqueda de estas experiencias humanas -llamadas por Moss (2006) amenidades- y que aquí fueron pensadas como actividades miméticas tal como entienden a estas Elías & Dunning. Así estas migraciones pudieron cobrar otro significado, en el sentido de que en la base de las amenidades podía estar presente la función mimética, especialmente por esa especie de principio de solubilidad de una emoción en otra, que permitió que pasiones contenidas en ese proceso como miedo, odio, terror, monotonía, competitividad e individualismo se solubilizaran en deleites, transmutando un afecto en otro, haciéndole perder “su fuerza punzante” a las primeras.

Podría ser esta la búsqueda de los migrantes en Tanti que en ningún de los casos analizados parecía responder a novedosos patrones de comportamiento de las

nuevas movilidades, sino más bien al aprovechamiento novedoso de actividades como el turismo, las nuevas tecnologías de la comunicación, la comprensión del espacio, la telemática, etcétera que habilitaban la posibilidad de un nuevo juego social para ellos.

Como se dijo en el capítulo dos de este trabajo la decisión de migrar no podía ser reducida a una causa, ni sólo a causas objetivas, sino que había que apelar a metodologías e instrumentos que permitieran incluir la dimensión subjetiva de toda migración, que no era otra cosa, que una respuesta de esos seres humanos

ante la presencia de una realidad que quiebra las expectativas de realización personal y de seguridad, proceso complejo por el cual el imaginario sociocultural se resquebraja en su proyecto de futuro, puede afirmarse que, para evitar el derrumbe psíquico, y físico, una de las salidas es la migración, que actúa como válvula de escape personal, como posibilidad de mantenerse entero” (Aruj, 2015, p. 289)

Las amenidades culturales y naturales alimentaron fantasías y permitieron formular objetivos -en estos migrantes- para responder a un resquebrajamiento de sus subjetividades, resultado este, de una imposibilidad de seguir reconvirtiendo los afectos o emociones negativas de la vida urbana, con su sobrerrequerimiento permanente de autoconstricciones y constricciones externas, de predicciones permanentes de comportamiento de muchas personas de las que se depende pero que no se controla, de una aceptación de la colonización continua del tiempo ocupacional sobre el tiempo libre que devenía en estrés por el sobreesfuerzo que este juego social demandaba para su desempeño.

Esta era la causa profunda de una decisión que intentó responder creativamente a una crisis resultante de esa esquivada vinculación entre las formas de organización de la convivencia humana (interdependencia) que siempre implican para las personas someterse a distintos grados de coacción externa y también a auto-coacciones que nunca son neutras para las estructuras del comportamiento individual y que tampoco los son en el proceso de cambio de las estructuras sociales. Esto muchas veces se presentó a la vista del investigador como decisiones individuales aisladas, soberanas

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

o descontextualizadas y otras como hechos objetivos, supraindividuales o sociales cuyos flujos de clases o grupos socioeconómicos arrastraban a los individuos por estar insertos en estructuras sociales determinadas geográfica e históricamente, sin embargo un ajuste epistemológico de esa mirada permitió interpretar esas fantasías y objetivos desde su psicogénesis como también desde su correlato sociogenético.

CAPÍTULO 6. Integración y rechazo entre serranos y migrantes en el marco del nuevo juego social provocado por las movilidades

Durante las entrevistas los migrantes convertían en palabras aquella actividad productiva de la imaginación que los llevó a la movilidad desde sus lugares de origen, esto se hacía especialmente perceptible al reconstruir el momento crucial en el que sintieron que era posible y necesario realizar la migración.

Uno de esos productos de la actividad creativa fue la fantasía relacionada con la forma de vida de una pequeña comunidad serrana; sobre lo diferente que podía ser la figuración que regulara el juego social en los pequeños pueblos y la imposibilidad de fracaso en la integración social en el lugar de destino, menos aún, de un malestar en ese paraíso.

Sin embargo, en sus relatos los migrantes referían la permanente necesidad de revisar la idealización inicial -a veces en soledad, a veces con otros migrantes-, aquella operación creativa que hicieron sobre esta nueva realidad social, pero que una vez llegados a lugar de destino se materializó en contacto, en diversidad, en extrañamiento, en otredad.

Para interpretar estas experiencias de los migrantes en su encuentro con los serranos residentes se hizo necesario incorporar al análisis nuevos elementos teóricos que permitieron entender las integraciones y los rechazos resultantes del contacto entre ambos colectivos desde una perspectiva relacional entre grupos. Siguiendo la formulación teórica de la sociología figuracional se pudo cavar que "la socia dinámica de la relación entre grupos ligados entre sí [venía] determinado por la forma de su vínculo, no por ninguna de las características que poseen los grupos afectados con independencia de ella". (Elías, 2003, p. 231)

Ahora bien, hubimos de preguntarnos cuál era el aspecto central de aquella figuración entre serranos establecidos y migrantes urbícolas recién llegados si pretendíamos entender las dificultades para una integración plena de los migrantes, o en su defecto los motivos del rechazo.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

Para poder aproximarnos al entendimiento de la figuración que regulaba el juego social entre serranos y migrantes debimos hacer una operación de despeje de alguna de las tradiciones más arraigadas en nuestro pensamiento, la primera de ellas fue la vinculada con la idea de que los fracasos en la integración de grupos en una comunidad debe ser buscada en los comportamientos individuales, más específicamente en la personalidad individual de sujetos libres y racionales que actúan siguiendo sus propios intereses y que además controlan completamente la acción y sus resultados. Otra de las herencias de nuestro pensamiento del que debimos tomar alguna distancia crítica fue quedarnos con elementos parciales del análisis como pueden ser: la clase social, el origen provincial, la procedencia étnica o racial, las pertenencias religiosas o los trayectos educativos de los miembros de cada grupo.

Con el transcurso de la investigación fue quedando a la vista que en el núcleo de la relación entre serranos y migrantes anidaba una balanza de poder desigual y su puesta en juego a través de diferentes mecanismos de control social que permitían el acceso a lugares de poder institucional, a unos, y se lo denegaban a otros. Esta situación generaba tensiones permanentes, reacomodamientos entre quienes, merced a su larga pervivencia en el lugar -dos, tres y hasta cinco generaciones- habían aumentado su coeficiente de cohesión, los serranos, frente a aquellos que recién llegaban, y por esto, se encontraban dispersos, sin poder integrarse a los establecidos y sin capacidad de respuesta colectiva a sus posibles estigmatizaciones, sus fracasos en las peticiones o en su imposibilidad de incidir en las decisiones de orden público. Todo esto como consecuencia del bajo nivel de cohesión alcanzado entre migrantes de distintos orígenes provinciales.

De esta manera parecía cumplirse la especulación de Elias en el sentido de que

la sola antigüedad de una formación, con todo lo que ello encierra, es capaz de generar un grado de cohesión grupal, identificación colectiva y mancomunidad de normas, aptos para inducir en unas personas la

gratificante euforia ligada con la conciencia de pertenecer a un grupo superior y el concomitante desprecio para otros grupos (Elías, 2003, p 233)

Como vemos hasta aquí la llegada de los migrantes desde distintos lugares del país, en parejas o familias con hijos pequeños o adolescentes, cuyo mínimo común denominador era haberse humanizado en grandes urbes habría implicado un encuentro con los serranos residentes, que a veces desembocó en un bajo nivel de integración y otras en un rechazo.

6.1 Socio dinámica entre forasteros y residentes desde la perspectiva de los migrantes

Entre los migrantes recién llegados se pudieron identificar fantasías respecto de los serranos, en algunos casos de producción individual y otras veces resultantes de producciones colectivas, como el caso de las migrantes que integraban el colectivo MUMI (Mujeres Migrantes).

Las fantasías variaban en función de la cantidad de tiempo de residencia de cada migrante, a mayor cantidad de tiempo las fantasías mostraron menores contenidos de idealización y un aumento de elementos extraídos del contacto liso y llano con los serranos. Por el contrario, a menor cantidad de tiempo de residencia se encontraron fantasías con altos contenidos de idealización.

(Al serrano) yo lo veo fuerte, personas que tienen una personalidad muy definida, lo puedo ver en remera en invierno y verano, siempre en el mismo horario o más o menos, haya llueva, haya sol, no pasa absolutamente nada, como si todo esto fueran cosas que pasan, no sé dónde, pero es así, por eso tienen esos tiempos, por eso tienen esos manejos [...] lo que sí, me lo encuentre dónde me lo encuentre, siempre tiene el mismo estado, tiene el mismo estado, no está ansioso porque hoy no llega a tal lado, o preocupado, lo veo como si todo siempre, lo debe dar la montaña, al que es nativo de la montaña, como que todo pasa, vio, esa quietud de la montaña esa presencia masiva que, me

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

parece que está en él [...] acá la gente tiene esa cosa de la montaña maciza, permanente, sólo que los veo fuertes, gente fuerte, física y psíquicamente. (Danna & Golman, 2019)

Estas descripciones parecían referirse a personajes de un cuento, de una novela cuyos rasgos más sobresalientes son el resultado de unas existencias resueltas en un entorno montañoso cargado de amenidades naturales y culturales, esta fantasía nos hablaba más de personajes que de personas, aparecía en el relato, con mucha fuerza, esa actividad productiva de la imaginación que predomina todavía. Aunque ya se dejan ver algunas representaciones más vinculadas con el contacto directo con los serranos que activaban explicaciones que se combinan con prejuicios, presupuestos, y también con nuevos conocimientos.

son grupos, son tribus, ellos saben quiénes son de afuera, no quiere decir que me vengán a pelear, ni mucho menos, al contrario siempre tienen algo para ofrecer esto y lo otro, pero son tribus, [...] yo no creo que uno pueda ingresar salvo que uno se enamore, se case, tenga hijos, yo no creo [...] con las diferencias de cada uno, esa es la biodiversidad, no somos iguales, es así, la gente en Córdoba por línea materna el 45 por ciento tiene sangre indígena, yo no puedo, no la voy a tener nunca (Danna & Golman, 2019)

En relación a los sentimientos y percepciones respecto de cómo se estaba dando el proceso de integración social, otra vez se producía una especie de fuga desde las constataciones realizadas a partir del contacto, hacia aquellas idealizaciones iniciales de la migración

me parece que yo no me dedico a querer acceder a otras cosas, si yo he querido acceder a lo íntimo del lugar he podido [...] Nosotros, no es que tenemos mucha vida social, nosotros tenemos toda gente de afuera. No hay como un intercambio, tampoco es que tenemos tanto vínculo y el vínculo siempre es cordial porque es hasta ahí [...] yo... hay mucha gente, muchas veces que ni siquiera le entiendo cómo hablan y es verdad, [...] problemas que somos distintos, por ahí ellos tampoco me

entienden. A mí me sorprende cuando vamos a hacer compras al mercado de Córdoba capital me dicen gringa los vendedores [...] el modo significa un modo, decirle gringa significa eso decirle de afuera (Danna & Golman, 2019)

Estos sentimientos de extrañamiento frente a la otredad, de distancia social y de fracaso en su proceso de integración aparecían en los relatos de los migrantes.

la gente que vivió acá de siempre se está sintiendo algo invadida por la gente que viene de afuera, algo de eso puede haber, no estoy tan seguro de que sea así, sí entiendo que la gente que vive de siempre acá, por su idiosincrasia son muy cerrados, [...] por ejemplo tengo mi vecina acá abajo, que ahora tiene un almacén, hace cinco años, más, hace diez que yo compré este lote, y ella vive ahí, y apenas es un buenos días, muy cuando es inevitable y nos vemos de frente digamos [...] yo creo que por ahí hay algo de rechazo, la gente que nos vinimos a vivir somos muy diferentes, pero veo algo muy parecido al gringo del oeste de Santa Fe, digamos, esa cosa que digamos que hay una intimidad que no hay que mostrarla, digamos [...] hay una distinción muy grande en cuestiones políticas ideológicas son bastantes conservadores, entonces hay conversaciones que se pueden mantener hasta por ahí [...] son gentes de convicciones muy fuertes a las que es difícil entrarle digamos (Benelli, 2019)

En la mirada sobre los serranos y las relaciones posibles pesaban más, para los migrantes con varios años de residencia, los materiales extraídos del contacto, de las incursiones de aproximación y de repliegue. Mientras que ya estaban casi ausentes las fantasías que alguna vez ayudaron a tomar la decisión de migrar.

Aparecían analogías entre residentes del oeste santafesino (gringos) y serranos de Tanti para señalar una forma de ser de cualquier establecido. Al referirse a la idiosincrasia y cerrazón, los migrantes realizaban una operación mental por la que el serrano se convertía en el otro, distinto e incapaz de abrir el juego social a los recién llegados, poseedor de una llave que abría el ingreso social pero que no estaba

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

disponible para aquellos que no compartían una identificación colectiva y mancomunidad de normas como serían los migrantes. La autopercepción resulta muy diferente a los serranos, también sin pretensiones de colonizarlos. Las incursiones de aproximación cultural con algunos serranos alternan acercamientos y repliegues y hacen que entre los migrantes se prefieran declinaciones hacia otros migrantes.

acá pasa que hay distinto tipos de relaciones una cosa son las relaciones que establecí con otra gente que se vino a vivir de afuera, que es mucha, si vos mirás mis vecinos acá la mayoría hicieron el mismo camino que hice yo, desde otros lugares en otros tiempos, pero hicieron lo mismo, los vínculos con esas personas son más fuertes o parecerían más fuertes que los de allá, si bien no son personas que conocés de toda la vida [...] establecí una cierta amistad con una comunidad de personas, algunas que viven cerca, otras no, que también son gente que ha venido de afuera y que alguna cosa nos identifica: Supongo que nos identifica que venimos de afuera, algunos somos muy parecidos, otros no, no así esa misma relación con gente que siempre vivió acá. (Benelli, 2019)

Los migrantes asumían como posibilidad no haberse podido integrar plenamente y haber declinado su sociabilidad hacia aquellos grupos con los que reconocían identidad cultural, redes de solidaridad y posibilidades de desarrollo personal y grupal.

Este tipo de percepciones o representaciones aparecen en todos los relatos de los migrantes con sus singularidades. A medida que pasaba el tiempo el migrante iba abandonando las fantasías iniciales, que como modelos idealizados sirvieron de base firme para la toma de decisión, pero que con el transcurrir de los años de residencia, el contacto, la interacción y la interdependencia que los unió a los serranos fueron dando origen a una visión nueva de las amenidades naturales y principalmente de las culturales. Como queda de manifiesto

cuando recién llegué hice un par de cositas para llevarle a mis vecinos y presentarme [...] y me acuerdo que cuando voy a una a llevarle y presentarme, me dice, vos sos la nueva detective, yo me quedé ¿cómo?

¿perdón? Yo simplemente vengo a solidarizar, soy fulana de tal, vivo ahí, trabajo, si ya sé porque le sacaste el trabajo a mi mamá [...] entonces quizás uno viene, que vivió otras cosas, en un punto para ellos, es no sé si doloroso, pero le da una situación así envidiosa, si no por qué el trato así, porque yo hace dieciséis años que vivo acá y sigo siendo la porteña, aunque yo compré el terreno, pago mis impuestos acá, consumo acá, si bien mi corazón está en Pilar, porque mi familia, la poca familia que me queda, yo me creo ya más, mi corazón está allá pero yo estoy acá (Naón, 2020)

También fue posible durante la investigación identificar fantasías producidas de manera compartida entre migrantes, fantasías de lo que significó la migración, la urbanidad y su llegada a Tanti, también del encuentro, la diferencia la integración o el rechazo con los serranos.

Esto pudo ser registrado tanto de manera participante, como a partir de entrevistas individuales realizadas a miembros integrantes del colectivo MUMI que según reza en su carta de presentación,

es un colectivo formado por mujeres que decidieron transformar su vida y se trasladaron desde las grandes ciudades hacia una territorialidad desconocida en busca de una mejor calidad de vida. MuMi surge de las experiencias personales de migrar y habitar otros entornos y de la necesidad de reunirnos con otras mujeres que atraviesan la misma vivencia (MUMI, 2019)

MUMI era resultado de lo irresuelto por aquellas migrantes en relación a su integración, a su forma de percibir las nuevas reglas del juego social, en las que intentaban ingresar para cumplir aquellas fantasías iniciales y los objetivos trazados en sus lugares de origen: “El espacio se conformó en octubre del año 2018 con la intención de las integrantes de comprender las dificultades de la migración, por un

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

lado, y de aportar crítica y positivamente al nuevo territorio que habitan”. MUMI representó un esfuerzo de cognición distribuida de aquellos efectos no esperados de la migración, y del cotejo de las fantasías iniciales de la migración con el estado presente de los procesos de integración y rechazo de las migrantes.

Si bien cada trayectoria migratoria tenía sus rasgos distintivos estas migrantes intentaban resolver su impericia para el nuevo juego social en el que pretendían ingresar a través de acciones colectivas que aumentaran su cohesión, aunque estas se tuvieran que basar, casi exclusivamente, en la principal característica del patrón migratorio, su origen urbano, y todos los saberes previos compartidos que las sacaba del aislamiento y la dispersión.

no tengo relación, acá son todos serranos justo, claro, la señora de acá al lado, los de enfrente, son todos serranos, con esta de acá al lado tenemos como alguna conexión [...] Serrano igual cerrado son más, que se yo, más intro ¿no? [...] pero me parece que la city te obliga como a... tenés más posibilidades de hablar, de decir ¡che dónde queda tal cosa! y acá, si, también si justo vas caminando y te la encontraste en la puerta le decís algo, te parás, le hablás, yo hablo hasta con las paredes, tengo relación con mis vecinos, cada vez siento más distancia social, y con mujeres migrantes quedó clarísimo, mucho más, mirá una cosa es relacionarse, otra cosa es vincularse, otra cosa es comunicarse, otra cosa es hablarse, son cosas muy diferentes, acá hay una cosa como más superficial, eso está y está a full (Traverso, 2019)

Habitar en el área central de Tanti, hacía que para muchos migrantes los contactos con los serranos se iniciaran a partir de las relaciones de vecindad acelerando el proceso de desidealización y de resquebrajamiento de las fantasías iniciales. Experimentaban casi desde su llegada su impericia para ingresar en el juego social de esta comunidad y el paulatino deslizamiento de su sociabilidad hacia un encapsulamiento, un micro mundo o mundo paralelo de los migrantes. Era un trabajo cotidiano integrarse, saltar las barreras culturales que pese a su cercanía espacial con los serranos aumentaba su distancia social con ellos.

Recién ahora con esta vecina de al lado, ella es curandera, a mí me interesa mucho, se bastante, uso mucho las plantas y se bastante, entonces le pedí el otro día que me enseñara, porque es de esas tipas que tenés una verruga y te dice frótate carne y no sé qué, te dice unas cosas y al otro día no tenés la verruga, y le digo ¿no le estás enseñando a tu hija? Porque vino mi vieja que tenía un dolor en la espalda y no sé qué, no quiere saber nada, y entonces le digo bueno enseñame a mí, y me dijo bueno vení tal día, pero recién ahora ella, yo sé que a ella le da cosa, hasta que yo aprendí a curar el empacho, el ojeado, esto lo otro, yo sé que ella le da cosa, como que no es vox populi, yo hago flores de Bach y todo el mundo sabe, viene me consultan y le hago, no es que todo el mundo sabe y es una cosa abierta, soy curandera vengan, no hay, es otro el carácter, ¿no? (Traverso, 2019)

Otras aproximaciones permitieron profundizar en esta estrategia colectiva que utilizaban para afrontar su integración social o su fracaso.

acá apenas llegué fue una fiesta porque éramos los nuevos y creo que eso les pasas a todas las familias, por lo menos en Tanti, era una fiesta porque me encontraba con prácticas que allá no existían, espontáneas de encuentros, abiertas a un grupo que nos manejábamos, como esto ¿no? cercanos a la feria de Cabalango, cercanos a Otilia, cercanos al barrio y a hacer ciertas prácticas en las plazas con los niños, yo apenas llegué lo que hice fue tratar de conectarme con algún grupo de crianza que hubiera en la zona y ahí fue que conocí a Débora y a varias de las chicas con las que me sigo relacionando, porque armamos un grupo de crianza [...] empecé a tener relación cuando, más que nada por Emma, mi compañero, la masculinidad o los varones, no sé tiene un montón de cuestiones en el medio, hace relaciones, o por lo menos fue el caso nuestro, hace relaciones mucho más directas con los serranos que las mujeres, porque la vida de la mujer serrana, en un montón de cuestiones es muy diferente, por lo menos en nuestra llegada, ¿no? he y también me pasó que, no se esa verborragia que tenemos nosotros y esas

formas no son compatibles con los ritmos de acá, capaz que se guardan o prefieren [...] no tengo una amiga serrana o un vínculo con alguna mujer nacida y criada acá directo, que yo la llame porque yo quiero, porque somos amigas, sino porque es mediado por la pareja. (Suárez, 2020)

Era claro que el ingreso social para muchos migrantes resultaba muy lento, sus prácticas, sus consumos, sus búsquedas quedaban acotadas a los grupos y espacios integrados por otros migrantes de origen urbano. Los grupos de crianza, la feria de Cabalango, Otilia eran espacios habitados casi exclusivamente por migrantes donde se producía y se consumía cultura urbana, donde el lenguaje inclusivo fluía sin obstáculos, lo que iba dando forma a grupos cada vez más diferenciados y a una comunidad cada vez más desintegrada, configurando un modelo de relación entre grupos interdependientes donde las reglas del juego social se fueron consolidando a partir de estigmatizaciones cruzadas, en cuyo núcleo reaparecía, sin ser asumido, un diferencial de poder que no se abordaba ni política, ni institucional, ni culturalmente a efectos de lograr una comunidad integrada sobre la base del respeto mutuo y una convivencia de lo diverso.

En MUMI se observaba una cultura feminista urbana muy consolidada, que el requerimiento de una mediación masculina para su vinculación con las serranas implicaba una negociación incómoda con algunos patrones patriarcales aún vigentes entre los serranos

diría de los serranos que la mujer está mucho tiempo en la casa, que le dedica mucho tiempo a la crianza y del cuidado, que a veces hay las desigualdades de género son recontra explícitas, muy muy grandes, no digo que no sea igual en la ciudad, lo que estoy diciendo es que se ve más, está más visible. Lo mismo acá los migrantes lo mismo, la misma relación, pero está invisible y disfrazada [...] todavía me es muy complejo vincularme acá con las personas, aunque tengo un vínculo enorme, pero los códigos, creo que esas es una de las cosas más conflictivas que yo todavía no puedo elaborar (Suárez, 2020)

Para muchas migrantes MUMI posibilitó el ingreso en un grupo donde poder hacer circular la palabra que nombraba ese malestar en el paraíso, ese proceso de desidealización, de reconfiguración de sus fantasías y objetivos en el lugar de destino, ahora sí, atravesados por el encuentro y el contacto directo con la comunidad de serranos, con sus prácticas, sus creencias, sus producciones y consumos culturales y también por las relaciones de poder desigual, principal contraste con sus fantasías y oponente a sus objetivos. MUMI era un acelerador de estos procesos de elaboración individual y colectiva de una mirada sobre los serranos en la que aumentaban su peso relativo los materiales extraídos del contacto, de las incursiones de aproximación y de repliegue.

Acá no tenés mucho para elegir en ese sentido, tenés que trabajar con vos mismo, y con tus formas de comunicarte, la comunicación es muy difícil, y me parece que se hace una brecha entre los migrantes y los nacidos y criados acá y que se generan medios guetos, a veces hay cruces pero en general esos guetos son por etiquetas cruzadas del paisa, no se la porteña, o la hippy, y a mí lo que me molesta es cuando uno se auto-identifica con esas etiquetas, a mí me parece que eso es un problema, que en definitiva no hay etiquetas y que lo bueno sería des etiquetarnos [...] hay miedos cruzados no te cuento esto porque qué dirás vos, hay mucha discriminación de los dos lados, también está esta cosa de ser urbanos, esta arrogancia, este atropello que a veces es cierto no, las cosas se hacen así, lo veo en los porteños, pero también lo veo en los cordobeses de la ciudad (Suárez, 2020)

Tanto las elaboraciones individuales, como las logradas dentro de un colectivo, sobre los procesos de integración o rechazo mostraban que los migrantes pasaban por procesos muy parecidos, por ejemplo, en la relación cantidad de tiempo de residencia y desidealizaciones de las amenidades de la cultura serrana o fugas hacia fantasías iniciales que no se podían abandonar, incursiones y repliegues en sus relaciones con los serranos, operaciones mentales de estigmatización proyectadas sobre los serranos o sufridas como migrantes, aislamiento y dispersión, invizibilización de la desigual distribución de poder que anidaba en el núcleo de las

reglas del nuevo juego social, que para muchos de ellos implicaba asumir plenamente un malestar en el paraíso y una consecuente revisión de aquella decisión crucial de la migración que afectó todas las dimensiones de su vida: desde lo familiar, lo social, lo económico, lo cultural hasta lo político.

En el núcleo de la relación de interdependencia entre ambos grupos estaba, no visible, una balanza de poder desigual, por lo que los migrantes se representaban las reglas del juego social local como estructuradas a partir de relaciones sociales de poder muy vertical, perceptibles tanto en la forma en que las ventajas económicas se distribuían, generalmente a favor de los residentes serranos, como en las relaciones de poder político, entre otras.

También percibían las relaciones de poder con cierto sesgo clientelar entre el vértice de la pirámide social y su base y que además en el juego de relaciones de poder se podía definir la orientación del actor político más poderoso de la comunidad, el Estado Municipal, en favor de un grupo, pero no de otro. Así, por ejemplo, los asuntos vinculados a lo cultural o religioso, que a pesar de la enorme diversidad de productos y consumos de este tipo que se podían observar en Tanti, las asignaciones de los recursos estatales siempre se inclinaban en favor del credo católico o de la organización de espectáculos o festivales que se limitaban a ofrecer productos culturales de masas.

6.2 Socio dinámica entre forasteros y residentes desde la perspectiva de los serranos.

Para completar el análisis del tipo de relaciones que se estaban observando entre migrantes y serranos se prosiguió con el trabajo de campo en busca de la perspectiva de los serranos residentes para capturar a través de sus historias de vida en Tanti, los sentidos que tuvieron para ellos las transformaciones sobre el ambiente, la cultura, la actividad económica, las actividades culturales y las relaciones sociales como consecuencia del crecimiento demográfico de las últimas décadas. Todo siguiendo la misma premisa propuesta por Elías (1998) en relación a que no sería las diferencias lo que permitiría entender la socio-dinámica de integración o rechazo, sino más bien

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

las interdependencias que los movían a vincularse y la balanza de poder que mediaba aquellas interacciones.

Para los serranos la llegada de los migrantes se presentaba como algo indefinido, poco novedoso, en tanto que, Tanti siempre había sido un lugar elegido para la construcción de segundas residencias, a lo que debimos sumar que el turismo había incidido en su historia, que estos serranos habían aprendido a combinar sus estrategias de economía de pastoreo y de autoabastecimiento a muy pequeña escala, con el ofrecimiento de servicios turísticos. También a acompañar los cambios que esta actividad había sufrido durante la segunda mitad del siglo XX y las primeras décadas del presente siglo.

Tanti había experimentado a principios del siglo XX la llegada de los miembros de los sectores dominantes de Córdoba y otras provincias que elegían este destino para construir sus pequeños palacetes sin que esto constituyera una actividad propiamente turística, más bien se trataba de casas de retiro y descanso. A esto le siguió un período eugenésico asociado con un clima ideal para la recuperación de los afectados por la pandemia de la tuberculosis y que, por esto, sería incluido en el imaginario de las clases medias y altas urbanas como un lugar de recuperación y asilo para los afectados. Esto hasta mediados de la década del 50 en que el descubrimiento de la penicilina dejaría lugar -hasta el presente- al proyecto turístico por sobre el sanitarista.

Con todas estas experiencias y aprendizajes realizados a lo largo de tres generaciones los serranos vieron llegar la migración interna desde las grandes urbes de nuestro país. Desde 2001 a la fecha Tanti había más que triplicado su población, a pesar de este crecimiento vertiginoso de residentes permanentes, los serranos no dejaron de percibirlos como turistas por lo que el trato que les prodigaron no distó mucho del que habían aprendido de sus padres y sus abuelos para relacionarse con los de afuera.

Para los serranos sus vidas se desenvolvían entre estas actividades pastoriles y de servicios a los turistas, lo que permitió el desarrollo de un doble estándar relacional, uno destinado a los turistas, caracterizado por una hospitalidad restringida, en el sentido que permitía al de afuera participar de un ingreso controlado a algunas

prácticas sociales, otro dirigido a las personas con las que se comparten las reglas del juego social de su comunidad.

Reglas de convivencia que regulaban la vida de los residentes durante todo el año, en el que la interacción implicaba prácticas arraigadas en una cultura endógena que les permitía experimentar altos niveles de cohesión social, identificación colectiva y mancomunidad de normas, cuyos contenidos se podían rastrear a través del sentido y aplicación de aquellas, hasta llegar a la fuente de su emanación, la grey católica y su reflejo político en partidos e ideas de raigambre conservadoras.

Siempre me acuerdo [...] a las diez de la noche, vos no podías andar en la noche porque eras menor de edad y salía el colorado Duarte a cabaio de la comisaria y el tartamudo Argueio caminando, el colorado Duarte tenía un rebenque largo y Argueio una goma larga, te encontraban, te pegaban directamente y te decían a su casa, y no vas a contar en tu casa que la policía te pegó o te corrió porque cobrabas de nuevo, porque vos faltaba a la regla [...] Pero a veces nos íbamos por dos o tres días, y io te hablo de diez y once años, y no te hablo de los diecisiete o dieciocho que ya empezamos a bailar que es otra cosa, vo andaba y nadie te molestaba, no había fuego, se respetaba todo eso ¿no? (Testa H. , 2020)

Y también

nosotros teníamos cinco años y nos íbamos solos al jardín y caminábamos varias cuadras, yo vivía a casi una cuadra de la gruta y el jardín estaba en el colegio Sarmiento, es bastante lejos, vos sabés, y yo pensaba eso, tenía a Lucas un amigo de toda la vida, jardín de cinco venían dos chicas más que vivían ahí , más arriba, una prima y una amiga y éramos los cuatro y nos íbamos caminando hasta el jardín, no estaba el puente ese que cruza al Sarmiento, cruzábamos el arroyito y me acuerdo patente que una vuelta nos buscó mi mamá y las madres porque nos quedamos cazando renacuajos cuando salimos del jardín y

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

nos quedamos en el río ahí, que nos buscaron con una varilla me acuerdo, esas cosas, nos movíamos por el pueblo. (Pedernera, 2020)

Y agregan

yo cuando empecé la facultad tenía 17 años yo viajaba a Córdoba, tenía la posibilidad de quedarme en Córdoba y yo elegía volver, cuando yo traigo mis compañeros un fin de semana y me decían ¿vos te venís a las 09 de la noche de Córdoba? y llegaba a las once de la noche [...] nosotros desde la parada de colectivo caminábamos todo por donde está el límite ahora del colegio y por el costado del arroyito y cruzábamos para la casa de mi viejo, ellos me decían ¿y vos te venís a la noche por acá sola? La oscuridad que es, si yo cruzo la loma y ya está, y me decían -no yo me muero- de pasar por acá por esta oscuridad, yo no tengo miedo de caminar por la oscuridad acá [...] yo a lo sumo me encuentro con una vaca acá, con un caballo, incluso allá abajo estaba sólo la casa de mi viejo, donde es la casa de ellos no había otra construcción, yo cualquier cosa chumbaba y venían los perros enseguida. (Testa, 2020)

A medida que los serranos iban evocando sus infancias y adolescencias en ese pequeño pueblo de no más de dos o tres mil habitantes con sus ritmos, sus normas, sus actividades económicas y recreativas iban delineando a través de recuerdos cargados de emotividad los bordes y las tramas de una comunidad con un alto nivel de cohesión¹² social que donaba identidad y pertenencia lo que lubricaba las relaciones sociales y les abría las posibilidades de desarrollo personal y social.

Esta parte de las reglas del juego social es la que quedaba restringida a los migrantes. Para los serranos, por un lado, estaban los turistas a quienes se atendía con respeto y hospitalidad para que cumplieran la función recreativa que los traía, de otro lado estaba el desarrollo de sus vidas cotidianas, del complejo de relaciones que

¹² En este caso el término se usa en su acepción sociológica para designar el apego psíco-social o voluntario de los miembros de una estructura social hacia esta, así como a la consistencia y la capacidad de resistencia de la estructura frente a la influencia externas destructivas o ante alteraciones internas.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

se debían cultivar a efectos de participar en la distribución social de recompensas o castigos, reconocimientos o descréditos, promociones o postergaciones todas las que podían adquirir formas simbólicas, materiales, políticas y que se institucionalizaban en un conjunto de organizaciones como la iglesia, el municipio, la cooperativa, los clubes deportivos, de abuelos, los bomberos voluntarios y algunas más.

Para los serranos todavía estaba vigente la diferencia entre los visitantes y ellos, aunque la realidad les mostraba cotidianamente que aquellos se estaban convirtiendo en visitas permanentes, casi vecinos, casi miembros de su comunidad, sin embargo, cuando verbalizaban esas llegadas todavía lo hacían de un modo sesgado por aquella idea latente que los de afuera finalmente volverían a sus lugares de origen.

Acá ha venido mucha gente, mucha mala también, hoy por hoy el 70 por ciento de esa gente ha venido para quedarse, ha venido mucha gente que está viviendo su última etapa de vida, pero ha venido mucha gente joven y formar su vida acá, a su vez han vuelto otros que han sido de acá de la zona [...] está el Thashigar, el Ashram hay algunas familias de acá que se han implementado con ellos, pero no todas, la gente de acá es de la iglesia, lo que he visto mucho es gente testigo de jehová [...] el que viene de afuera es el que se hace la pileta [...] mirá esa gente que hizo la casa de arriba tiene pileta y no es de acá, el del lado es la casa de un serrano, la que le sigue son de acá, los Peña, la que le sigue la chica María José es de acá, la que está al lado es de Córdoba (capital) la que le sigue también son de Córdoba ya tiene pileta, bajando hacia mi casa, vino una gente de Río Gallegos, no de Comodoro Rivadavía se compró ese lote y se hizo hacer la pileta, un piletón bárbaro vienen treinta días al año, un piletón grandísimo [...], son buenos vecinos ellos no se meten con nadie, ellos vienen a descansar (Testa, 2020)

otro sostiene

tengo algunos vecinos que no son de acá, algunos de Córdoba y otros de Buenos Aires, me iervo bien, eios cuando vienen preguntan qué tal esto, para mí muy tranquilo y esperemos que siga tranquilo. Yo soy

media jodida en ese sentido, porque io le digo a la vecina que tengo ahora -son de Buenos Aires- ellos vienen de vez en cuando, y io le dije acá somos muy tranquilos y limpios, hay gente que deja basura, no nos gusta que venga mucha gente y que traigan música [...] amistad, amistad con alguno de eios no, sólo con una gente de Rosario que nosotros le cuidamos la casa, nos juntamos a comer, pero contarnos cosas de la vida no, mis amigos son de acá, con la gente esta puede haber un comentario, eios preguntan de mis hijos [...] a mí no me interesa la vestimenta mientras estén limpios. (Farau, 2020)

Otro refuerza

Tanti en verano es una cosa y en invierno otra, ahora con toda esta gente que se quedó pasó del verano al invierno, sigue todo igual, no con la joda los boliches, con la joda no, pero es como que se queda eso, yo creo que no hay mucha diferencia, o que no lo vive de manera traumática [...] yo nunca perdí mi relación con mi gente, con los serranos, se dio como que conocimos gente, nos juntamos a comer, éramos varias familias [...] yo creo que los intereses y las actitudes de las personas, cuando te muestran que el otro no importa en cierto momento, van por la vida haciendo negocios. Y digo con los amigos no se hacen negocios. O para sacar provecho de algo, no es cierto, entonces ahí dije no, no me junto con esta gente, o te das cuenta que porque tienen plata arreglaban trabajos con la gente de acá por menos plata, o por ejemplo a la guardería municipal no, a mis chicos no, y vos te decís pero, esas cosas nada más que eso, entonces dijimos no es gente que me quiera juntar ahora (Pedernera, 2020)

En ningún caso los entrevistados parecían estar hablando de sus vecinos al referirse a los recién llegados, porque según se pudo inducir, los verdaderos vecinos eran aquellos con los que se compartía todo el año, en verano y en invierno, también con los que se disputaba el juego social en el marco de las normas y los sentidos compartidos, con quienes en los actos de habla se lograba la función comunicativa

sin traducciones, en definitiva, los serranos asistían a la casi cuadruplicación de la población, sin embargo, en sus representaciones no desaparecía esa manera de partir lo real entre un “nosotros” y “ellos”, de apartar a los de afuera del juego social que define la identidad, la pertenencia y las oportunidades.

Esta situación permitió ver que los serranos de Tanti seguían pensando que sus vidas no habían cambiado demasiado, era lo mismo de siempre pero en escala ampliada, estaban “ellos”, los recién llegados y “nosotros” los residentes, “los chelcos”¹³, por lo que se pudo interpretar que para los serranos Tanti era el “Solar de Piedra” significado del nombre del pueblo, y los “Chelcos” son los que habitan ese solar de piedra adaptados a los inviernos fríos y secos y a los veranos calientes.

La autopercepción como “chelcos” permitía la diferenciación con los que no lo eran, con los que no entraban en el juego social que integraba, que habilitaba a sentirse con derecho a definir, qué era la vida en comunidad y cuáles debían ser las reglas correctas para el bien común.

Esta práctica coloquial, casi banal, cuyo alcance a primera vista parecía dar vida sólo a seres de existencia gramatical, era en el fondo, una práctica consolidada de apartamiento de los recién llegados.

Comentarios

Como se pudo comprobar en este trabajo los procesos de integración o rechazo entre residentes y recién llegados no podían ser explicados sólo a partir de las estigmatizaciones cruzadas, que claramente estaban presentes en ambos grupos.

Hubo que profundizar en las relaciones de interdependencias que movían a las personas a interactuar; hubo que indagar además las reglas del juego social que estructuraban o configuraban la acción de estas personas en tanto dependientes unos de otros, y por esto, constreñidos a realizar esas dependencias en tanto relaciones de poder, que no eran estáticas, por lo que había que pensarlas como procesos

¹³ Gentilicio de auto-identificación de los serranos de Tanti. También el nombre no científico que recibe un pequeño saurio que habita abundantemente la zona y que por su característica sangre fría se lo ve expuesto al sol sobre las piedras, durante buena parte del año.

dinámicos que quizás en un futuro no muy lejano pudieran estabilizarse en torno a una nueva redistribución del poder de manera tal que los recién llegados pudieran equilibrar la balanza de dependencias con los serranos.

En este sentido resulta de interés interpretativo apoyarse en aquellas ideas simples que Elías escribiera respecto de las relaciones de dependencia como nicho social que da origen a las relaciones de poder

Nosotros dependemos de otros, otros dependen de nosotros. En la medida en que dependamos más de los otros que ellos de nosotros, en la medida en que esperamos más de los otros que a la inversa, en esa medida tendrán poder sobre nosotros, siendo indiferente que nos hayamos hecho dependientes de ellos a causa de la pura violencia o por nuestro amor o por nuestra necesidad de ser amados, por nuestra necesidad de dinero, de salud, de status, de carrera o de variación.”

(Elías N. , 1999, p. 109)

Por lo descubierto hasta aquí, en Tanti, a diferencias de lo que otros investigadores encontraron en relación a migraciones por amenidad, estilos de vida o segundas residencias -estudiados desde el campo del turismo- los migrantes no lograban que la fortaleza relativa de sus capitales económicos y sociales les permitan rápidamente aspirar a jugar roles protagónicos en los destinos. Por el contrario, son estos quienes manifiestan no lograr integrarse al juego social o figuración que regula la convivencia en Tanti y, que, por lo tanto, los pone en una situación de mayor dependencia en relación a los serranos residentes.

Esto fue lo que permitió entender que había una problemática irresuelta vinculada a la integración plena de los recién llegados con consecuencia sociales como el aislamiento o el apartamiento que contribuían en la consolidación de una comunidad cada vez más fragmentada.

Por debajo de todo esto estaba la razón que frenaba una integración plena de los migrantes y activaba mecanismos de admisión sin integración, lo que se observaba en Tanti era el efecto provocado por ciento setenta y dos años de permanencia de una comunidad de serranos establecidos, que resultaba en altos niveles de cohesión

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

social, mancomunidad de normas y fuertes sentimientos de identificación y pertenencia.

Esto último, y no las estigmatizaciones cruzadas o diferencias entre los grupos, era lo que inclinaba la balanza de dependencias a su favor, en otras palabras, en esta relación entre grupos de serranos establecidos y migrantes recién llegados, eran estos últimos quienes más dependían de los serranos, lo que dejaba a los primeros en una posición de ventaja y esta era la forma de su vínculo de interdependencias.

CONCLUSIONES

En cuanto al enfoque interpretativo de migración de amenidad

En este estudio sobre migraciones en Tanti aparecían elementos que no podían ser interpretados con algunas de las categorías analíticas utilizadas en el campo de conocimiento del turismo, en tanto que, las amenidades que ofrece este destino no son comparables con los grandes lagos del sur argentino o las Rocallosas del Canadá, Tafí del Valle en Tucumán por citar algunos de los casos estudiados. Tampoco conservaba Tanti un patrimonio arqueológico o cultural que distinga a esta comunidad sobre otras, de hecho, la pertenencia a la etnia comechingona es objeto de negación u ocultamiento por parte de los establecidos. No se atesoraba su lengua, ni su herencia cultural en formas comparables a los pueblos originarios de otros destinos estudiados.

Además, la oferta turística de Tanti estaba orientada a un turismo interno de masas, practicado por sectores medios y bajos, provenientes, en su mayoría de la región centro del país, que en pocos casos dio como resultado alguno de los principales hallazgos logrados por aquellos investigadores.

No se observaban fenómenos de gentrificación, tampoco el valor de la tierra había alimentado una especulación inmobiliaria capaz de equiparar a Tanti con aquellos destinos, aunque si se observaba la consolidación de una práctica muy extendida, la usurpación de tierras y la posterior posesión sin título, lo que generaba un mercado negro inmobiliario inclinando a la baja del valor del suelo para uso urbano y el consecuente aprovechamiento de esto por sectores sociales, que de otro manera no accederían a un lote de tierra urbana. También la escasa fortaleza relativa de los recursos económicos y sociales de los migrantes los colocaban desde su llegada en una situación de dependencia en relación a los establecidos. El ejido municipal de Tanti se redujo por ley 9143/03 de la Legislatura Unicameral de Córdoba.

A diferencia de lo encontrado en los estudios de casos analizados tales como el fenómeno de gentrificación, el aumento desproporcionado del precio de la tierra como resultado de la especulación inmobiliaria, un crecimiento de los ejidos para aumentar

la disponibilidad de tierra rural para uso urbano, la fortaleza de los capitales de los migrantes les permite rápidamente aspirar a jugar casi de inmediato roles protagónicos, que los migrantes aportan rápidamente a la innovación cultural, social, ambiental y política en el lugar de destino, en muchos de los migrantes el destino se eligió por el efecto de atracción de las amenidades naturales y culturales del destino, entre otras diferencias.

***Con respecto a las fantasías y objetivos que apalancaron la decisión
de migración desde grandes centros urbanos hacia este pequeño pueblo
serrano del Valle de Punilla***

Se pudo establecer que los migrantes formulaban sus fantasías y objetivos en sus lugares de origen como respuesta a un resquebrajamiento en sus expectativas de desarrollo personal y social a partir de su relación con el tiempo y el espacio urbano que atravesaba el conjunto de sus relaciones sociales, lo que hacía perder sentido a esa figuración o reglas de convivencia que había ordenado su posición en el juego social de interdependencias hasta ese momento.

Esta situación de resquebrajamiento abrió las puertas a la producción de fantasías y operaciones mentales de cálculo que se expresaron en objetivos.

Estas fantasías fueron el propulsor, mientras que los objetivos -entendidos como planificación estratégica- les dieron la materialidad a aquellas y permitieron realizar la migración.

Aquellas fantasías propulsoras fueron -en un momento históricamente determinado de sus vidas- las que habilitaron la decisión crucial de migrar. Fantaseaban con la posibilidad de insertarse en un nuevo juego social en el que disminuyeran roles y dominios y, por ende, el requerimiento permanente de predicciones de comportamientos propios y de terceros, lo que posibilitaría un reordenamiento del tiempo ocupacional y el tiempo libre, también una nueva ubicuidad espacial en entornos naturales y sociales más amenos con la vida.

Otro contenido descubierto en aquellas fantasías era que las amenidades naturales o culturales cristalizarían en actividad mimética para reconvertir los afectos negativos

del proceso civilizatorio, en renovadas energías existenciales, que lubricarían la sociabilidad o habilitarían nuevas relaciones que reverdecieran su actitud frente a la convivencia humana. Estas fantasías movilizaron energías tan poderosas que les permitieron dejar atrás sus historias, sus raíces, sus afectos, sus barrios, sus costumbres.

En este sentido se pudo interpretar las fantasías de los migrantes como respuesta creativa que -frente a una realidad que resquebrajaba las posibilidades de desarrollo personal y social- producía imágenes de espacios, tiempos, personas y comunidades lejanas construidas a partir de materiales extraídos de la memoria individual y colectiva, de los medios masivos de comunicación, de evocaciones de experiencias turísticas propias, de informantes claves en el lugar de destino cuya confiabilidad se originaba en el parentesco, que además implicaba la posibilidad de contar con una red social, entre otras. Y a partir de esto daban forma a una imagen idealizada de un estado de cosas de aquel mundo lejano, que les permitió actuar reorientando las energías existenciales como cuña que abría su realidad social presente a una nueva luz que iluminaba la posibilidad de movilidad hacia un nuevo juego social.

También se pudo establecer una variación en las respuestas que daban los migrantes respecto de los resultados de su migración y de aquellas fantasías iniciales, así, a mayor cantidad de tiempo de residencia las explicaciones mostraron menores contenidos de idealización vinculados a las amenidades naturales y culturales de Tanti, por el contrario, a menor cantidad de tiempo de residencia se encontraban explicaciones con alto contenido de ellas.

Otro hallazgo se vincula con la búsqueda de los migrantes en Tanti que en ninguno de los casos analizados pareciera responder a novedosos patrones de comportamiento de las nuevas movilidades, sino más bien al aprovechamiento innovador de actividades como el turismo, las nuevas tecnologías de la comunicación, la comprensión del espacio y el tiempo, la telemática, las redes sociales, que habilitaban la posibilidad de un nuevo juego social para ellos en lugares lejanos sin pérdida total de vinculación con el lugar de origen.

Para estos migrantes los saltos tecnológicos y de las comunicaciones eran el medio con el que alcanzar el fin, insertarse en un nuevo juego social en el que las interacciones y las interdependencias no requirieran niveles crecientes de aquella capacidad de predicción de los individuos frente a las reacciones de otros. Que además invirtiera la tendencia urbana de colonización del tiempo ocupacional sobre el tiempo libre y que el fragmento de este que cumple la función mimética se realizara a partir de las amenidades naturales y culturales y no tanto con actividades vinculadas al consumo en sociedades capitalistas altamente diferenciadas.

Finalmente, se descubrió en estos migrantes una perspicacia para la convivencia en grandes urbes, un altísimo grado de desarrollo de la sociabilidad como lubricante de la vida urbana, que requería de las personas un repertorio de respuestas diversas para funcionar en el juego social de la interdependencia y de una captación aproximada de la configuración del juego en el que se participaba, pero que no se controlaba, ni en sus reglas ni en sus resultados.

Este pequeño porcentaje de la población de las grandes ciudades era portador de un resquebrajamiento de sus proyectos de futuro, de realización personal y social resultante de la vida urbana, como una forma de convivencia social que requería niveles crecientes de auto-coacción y una mayor aceptación de la coacción externa interindividual. También, de las redes de interdependencia, de las que se derivan tensiones crecientes entre lo individual y lo social y que configuran el núcleo profundo del proceso civilizatorio, con sus correspondientes sobreesfuerzos para ellos y en muchos casos con altos niveles de estrés. Son ellos los que dieron origen a esta migración desde los grandes centros urbanos hacia los pueblos serranos del Valle de Punilla como Tanti entre 2001 y 2019.

***En relación a la socio-dinámica de integración o rechazo entre grupos
de migrantes y serranos establecidos se pudo establecer que***

Las estigmatizaciones cruzadas lograban como efecto la realización del doble vínculo que surge en toda relación entre grupos en un sentido positivo y negativo; se pudieron individualizar argumentaciones *par pro toto* que funcionaban como la potencia significativa que lograba que las mejores cualidades de uno o varios

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

miembros del grupo, sean serranos o urbícolas recién llegados, se proyectara sobre todo el grupo percibido como los otros y en el otro sentido, que las peores cualidades de uno o varios miembros se proyecte sobre todo el grupo.

Por otro lado, la sospecha inicial de que aquellas estigmatizaciones cruzadas pudieran ser la causa del estado actual de fragmentación de la comunidad, por falta de una integración plena de los migrantes, comenzó a pasar a un segundo plano y a des-ocultarse la posibilidad de que aquellos procesos estuvieran mucho más determinados por la forma en que se distribuía el poder entre estos grupos, que por aquellas estigmatizaciones cruzadas. Lo que verdaderamente definía la integración plena o el rechazo enmascarado era la distribución del poder al interior de la comunidad, en el que las reglas del juego social de interdependencias estaban mucho mejor practicadas por los serranos residentes, en el sentido de controlar el acceso y conducción de prácticas e instituciones políticas, económicas, culturales y/o sociales, que ponía a los migrantes en una posición de mayor dependencia en todas las actividades comunitarias.

Esto en ningún caso implicaba decir que esas reglas resultaban de un arbitrio consciente de la comunidad de serranos, sino que al integrar una formación social de larga data se confirmaba lo propuesto por Elías (1998) respecto de grupos que comparten por largo tiempo su vida en comunidad, logran altos índices de cohesión, mancomunidad de normas y fuertes sentimientos de identidad.

Estos componentes resultaban habilitantes para un desempeño exitoso del juego social en Tanti por parte de los serranos, y al que los migrantes veían restringido el acceso por formas muy sutiles de admisión sin integración. Llegar, hacerse una casa, e interrelacionarse es condición necesaria pero no suficiente para integrarse al juego social o figuración que rige la convivencia en la pequeña comunidad. A diferencias de otros destinos turísticos de montaña los migrantes podían llegar con mayores recursos económicos, sociales o simbólicos –aunque esto no siempre fuera así- pero en la socio-dinámica entre serranos y migrantes esos recursos no lograban inclinar a su favor la balanza de poder que anida en el centro de la figuración que regulaba aquellas interdependencias.

Finalmente se pudo arribar a algunas ideas, las interacciones sociales estaban influidas por estas fantasías colectivas proyectadas como estigmatizaciones sobre el grupo de recién llegados, o a la inversa; se presentaban como operaciones mentales que en la imaginación de los grupos podían llegar a reificarse, en el sentido de lograr que las ideas se convirtieran en cosas y se incrustaran simbólicamente a las prácticas, creencias, actitudes e incluso a los cuerpos de los otros como un aspecto distintivo, en otros términos, podían viajar sin obstáculos de la imaginación de éstos, a los cuerpos o los comportamientos de aquellos.

Pero por ninguna de las evidencias logradas se pudo afirmar que la integración o el rechazo se fueran a explicar por estas, y menos aún resolver por la intercepción cultural de los estigmas o por la instauración de una convivencia de la diversidad, en tanto que, en la comunidad aparecían algunos patrones de comportamiento, fuertemente respaldados desde los medios masivos de comunicación, desde las instituciones escolares, desde actividades culturales, entre otras, de tolerancia frente a lo diverso, que en muchos sentidos ya era una práctica entre estos grupos.

Pero esto no habilitaba una integración plena de los migrantes, quedaba claro que la verdadera llave de acceso estaba asociada a una redistribución del poder que permitiera, a su vez, nuevas prácticas sociales capaces de redefinir la mancomunidad de normas, de aumentar los índices de cohesión entre los migrantes y los serranos y una nueva manera de que estas prácticas donaran identidad y cohesión en la diversidad.

Un cambio en la balanza de dependencias, que no era otra cosa que un cambio en las relaciones de poder, que interpretado en clave de una sociología figuracional, sería pensar que en la medida que los migrantes seguían dependiendo más de los serranos, que estos de ellos, en esa misma medida seguirán teniendo poder los últimos sobre los primeros. Y de seguir esto así, se seguiría observando la imagen de una comunidad abigarrada de prácticas sociales, culturales, religiosas, políticas y económicas muy diversas, pero en el marco de una comunidad profundamente desintegrada, fragmentada con la consecuencia de hacer muy traumático el salto

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

cultural, el desarraigo y la profunda herida en los lazos sociales, culturales y afectivos que habitualmente sobrellevan los migrantes. (Margulis.1997)

La integración en una comunidad de establecidos con una larga historia de ciento setenta y dos años, a diferencia de los estudios de casos realizados desde el campo del turismo siempre sobre comunidades de más reciente creación- implicó para los migrantes que aquella fantasía creada en su lugar de origen sobre la amenidad cultural de la vida serrana con sus ritmos y prácticas requería para su cumplimiento un ingreso pleno en la forma de vida de los serranos y su consecuente aceptación como iguales, no desde un punto de vista normativo en tanto que ciudadanos de un mismo estado, que para estos casos estaba garantizado por compartir la misma nacionalidad, sino como iguales en tanto miembros en los que se reconoce una identidad compartida, una determinada distribución del poder que regula dinámicamente el juego de dependencias que los uniera e integrara a la comunidad como establecidos.

BIBLIOGRAFÍA

Arango, J. (octubre de 2003). La explicación teórica de las migraciones.: Luz y Sombra.

Migración y Desarrollo(1), 1-30. Obtenido de www.migracionydesarrollo.org

Aruj, R. (2015). *Migraciones, disciplinamiento y control global*. UNTREF.

Barrera, H. (17 de abril de 2020). Entrevista a migrante desde grandes urbes. (J. D. Rosso, Entrevistador)

Benelli, A. (22 de marzo de 2019). Entrevista semiestructurada a migrantes desde grandes urbes. (J. D. Rosso, Entrevistador)

Bourdieu, P., & Passeron, J. (1996). *La Reproducción. Elementos para una teoría de la enseñanza*. México: Editorial Laia S.A.

Castro, R. (1996). *En busca del significado: Supuestos, alcances y limitación de la interpretación significativa*. Buenos Aires: EUDEBA.

Chambers, I. (1994). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Danna, M., & Golman, S. (5 de enero de 2019). Entrevista a migrante desde grandes urbes. (J. D. Rosso, Entrevistador)

De Souza Minayo, M. (2007). *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar.

Domínguez de Nakayama, L., & Marioni, S. (2007). *MIGRACIÓN POR OPCION: EL FENÓMENO MIGRATORIO EN DESTINOS*. Huerta Grande Córdoba.

Elías, N. (1999). *Sociología Fundamental*. Barcelona: gedisa.

Elías, N. (2003). Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. *Reis*, 104(03), 219-251.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos
serranos del Valle de Punilla Córdoba

Elias, N. (2009). *El proceso de la civilización investigaciones sociogenética y psicogenéticas*.

Fondo de Cultura Económica.

Elías, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México:

Fondo de Cultura Económica.

Farau, N. (18 de junio de 2020). Entrevista semiestructurada a serrana residente. (J. D.

Rosso, Entrevistador)

González, R. (2014). *Migración de amenidad y desarrollo turístico competitivo sustentable*

de destinos turísticos de montaña: Villa la Angostura y San Martín de los Andes, Provincia de Neuquén "tesis de doctorado Universidad Nacional del Sur*.

Repositorio Institucional.

Hannerz, U. (1980). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México D.F.:

Fondo de Cultura Económica.

Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del*

cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu.

Mármora, L. (2015). *Impacto de las migraciones actuales*. Buenos Aires: EDUNTREF.

Merlo, M. (2018). Posturismo y movilidades: los migrantes por estilo de vida como agente de

transformación socioculturales en San Carlos de Bariloche. *Aportes y Transferencias*

Vol.16, Núm. 1. Recuperado el 10 de diciembre de 2018, de

<http://nulan.mdp.edu.ar/2856/1/AT-2018-16-1-melos.pdf>

Morales, G., & B. G. (2013). Migración por amenidad y turismo: ¿dinámicas globales en el

espacio rural? El caso de Tafí del Valle (Tucumán Argentina). *Revista de Turismo y*

Patrimonio Cultural, vol. 11, núm, 4. Recuperado el 13 de mayo de 2015, de

www.pasosonline.org/articulos/download/life?fid=57.64

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos
serranos del Valle de Punilla Córdoba

Moss, L. (2006). *The amenity migrants: ecological challenge to contemporary Shangri-La*.

Recuperado el 2 de abril de 2015, de n.ssb-10.org/doc/835/index.html

MUMI. (13 de 09 de 2019). Carta de Presentación. Tanti, Córdoba, Argentina.

Naón, P. (12 de abril de 2020). Entrevista semiestructurada a migrantes desde grandes
urbes. (J. D. Rosso, Entrevistador)

Pagano, A. (17 de abril de 2020). Entrevista a migrantes desde grandes urbas. (J. D. Rosso,
Entrevistador)

Pedernera, S. (28 de Mayo de 2020). Entrevista semiestructurada a serrano residente. (J. D.
Rosso, Entrevistador)

Peralta, C. (2018). *Urbanización y redistribución espacial de la población de la provincia de
Córdoba. 1914-2001*. UNC, Córdoba, Córdoba, Argentina. Recuperado el 10 de
mayo de 2020, de <http://hdl.handle.net/11086/6845>

Pinedo, J. (2015). *Acercamiento a la sociología de Norbert Elías*. Quilmes: UNQ.

Sabater, F. (2000). *Ética para Amador*. Buenos Aires: Ariel.

Sánchez Feijó, M. (28 de mayo de 2018). *TANTI - CÓRDOBA - ARGENTINA - APUNTES*

DE HISTORIA. Obtenido de

[https://www.facebook.com/groups/990263244446851/?__cft__\[0\]=AZVfjZsiczbzfY1jCNDGy9KkIirMSC1oyIfV60zj9XtHdz670tBsGIPwNEMdKnrY6avR_Lwsw2HTja3URKKMRQ2J-](https://www.facebook.com/groups/990263244446851/?__cft__[0]=AZVfjZsiczbzfY1jCNDGy9KkIirMSC1oyIfV60zj9XtHdz670tBsGIPwNEMdKnrY6avR_Lwsw2HTja3URKKMRQ2J-)

[GVKG4Vyhk4QMMNTEg9csMPMUGjRteKcGrFzaSUVOJT63XuJuG6RmCK9iTHURf1bd15UwN6y24XBLcmHN2MLYFzB-ovwwwubaMgETmd7A0](https://www.facebook.com/groups/990263244446851/?__cft__[0]=AZVfjZsiczbzfY1jCNDGy9KkIirMSC1oyIfV60zj9XtHdz670tBsGIPwNEMdKnrY6avR_Lwsw2HTja3URKKMRQ2J-GVKG4Vyhk4QMMNTEg9csMPMUGjRteKcGrFzaSUVOJT63XuJuG6RmCK9iTHURf1bd15UwN6y24XBLcmHN2MLYFzB-ovwwwubaMgETmd7A0)

Sánchez, L., & González, R. (s.f.). Destinos Turísticos de montaña con migración de
amenidad. Implicancias en el desarrollo local-caso Caviahue, Argentina. *Estudios y*

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos
serranos del Valle de Punilla Córdoba

Perspectivas en Turismo, vol. 20, núm. 2, 2011. Recuperado el 15 de abril de 2015,
de www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v20n2/v20n2.pdf

Segura, R. (2015). *Estudiar las prácticas urbanas*. Bernal: UNQ.

Stefanik, L., González, R., & Sánchez Pascual, N. (s.f.). En busca del paraíso. Migración por
amenidad y la crisis del crecimiento de los pueblos de montaña del oeste
canadiense. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 21, núm. 2, 2011. Recuperado
el 12 de junio de 2015, de www.scielo.org.ar/scielo.php?acrip=sci_artte&pid=S1851

Suárez, M. (2 de marzo de 2020). Entrevista a migrante desde grandes centros urbanos. (J.
D. Rosso, Entrevistador)

Testa, H. (12 de Mayo de 2020). Entrevista semiestructurada a mserranos residentes. (J. D.
Rosso, Entrevistador)

Testa, N. (7 de junio de 2020). Entrevista semiestructurada a serrana residente. (J. D.
Rosso, Entrevistador)

Traverso, D. (15 de noviembre de 2019). Entrevista a migrante desde grandes centros
urbanos. (J. D. Rosso, Entrevistador)

Zorzoli, E. (17 de abril de 2020). Entrevista a migrantes desde grandes urbes. (J. D. Rosso,
Entrevistador)

Zunino, M., & Hidalgo, R. (2010). EN BUSCA DE LA UTOPIA VERDE: MIGRANTES DE
AMENIDAD EN LA COMUNA DE PUCÓN, IX REGIÓN DE LA ARAUCANÍA, CHILE.
Scripta Nova.

ANEXOS

APROXIMACIÓN EPISTEMOLÓGICA Y METODOLÓGICA

Para este trabajo se tomó como criterio organizador un estilo cualitativo y un nivel descriptivo en la investigación de migraciones desde grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla, Provincia de Córdoba.

En cuanto al estilo un enfoque etnometodológico¹⁴ de la realidad social fue central para interpretar los sentidos que originaban la conducta de las personas y grupos bajo estudio.

La búsqueda de esos sentidos en los migrantes y serranos establecidos como causantes de sus actos se constituyeron en la forma de aproximación a la realidad social. Esto desde una mirada complementaria entre la metodología de la comprensión significativa -gran contribución de Weber (1921) a la teoría social- en la medida en que esto implicaba haber llegado al acto irreductible y elemento básico de la acción social con sentido, esto es, el acto significativo, complementado aquí con las observaciones de Schutz (1993) respecto de que el fondo o fundamento al que creyó haber llegado Weber, tenía a su vez un trasfondo, que por debajo quedaban todavía pliegues fundamentales de la acción que debían ser desocultados si la pretensión era dar cuenta acabadamente de las estructuras del mundo social, de las objetivaciones culturales, etc. a través de una reducción a las formas más elementales de la acción individual.

Schütz profundiza y complejiza el acto significativo a partir de incluir en el análisis aristas como: la acción considerada en curso, la acción como acto completado, significado del productor del objeto cultural, significado del objeto producido, significado de mi propia acción, significado de la acción del otro, vivencia propia y la del otro, visión que tengo de mí mismo y de la del otro.

¹⁴ Más concretamente siguiendo sus líneas de desarrollo a) la idea de interacción, b) el método de observación participante, y c) la noción de epojé en tanto indiferencia etnometodológica, en tanto suspensión del juicio sobre versiones apriorísticas de la estructura y organización social.

En este sentido se adoptó como esquema interpretativo el punto de vista del migrante, se reconstruyeron a partir de los relatos de las prácticas cotidianas, de las escenas tal como eran vividas y significadas por los mismos en distintos espacios de la población, es donde más productiva se perfiló la etnografía, armonizando lo que veía el investigador y qué le generaba lo que veía, a partir de considerar cómo describían, sentían e interpretaban esas situaciones los actores.

Otro tópico metodológico aquí empleado se relacionó con interpretar la migración como parte de un proceso y como un resultado en el que la dimensión sociológica permite significar la distribución de los grupos en el espacio físico, y la interacción o su ausencia bajo el influjo ineluctable de la interdependencia.

Se asumió como cierto que los grupos sociales no se distribuyen aleatoriamente en el territorio ni que todos acceden a la misma calidad de infraestructura y servicios urbanos por lo que hay que dirigir la mirada, también, sobre los actores que se involucran en tales procesos: el Estado con sus mecanismos de regulación, del uso del espacio, el mercado de tierra urbana y los agentes inmobiliarios con sus proyectos y emprendimientos, y otros organismos, organizaciones sociales, centros vecinales, organizaciones políticas, etc.

Entonces

el desafío interpretativo consiste, además, en ir más allá de la constatación de las relaciones existentes en determinado momento [...] entre la estructura espacial de la distribución de agentes y la estructura espacial de la distribución de bienes, servicios y oportunidades. Ante un escenario de acceso desigual [...] emergen preguntas sobre las interacciones sociales entre grupos sociales desiguales y residentes en distintos espacios. (Segura, 2015 párrafo quinto)

En este trabajo se dio un lugar privilegiado a los procesos sociales en el sentido propuesto Roberto Castro (1996), esto es, privilegiando el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción, también se asumió a los individuos y grupos bajo estudio insertos en un orden social

resultante de la suma de negociaciones intersubjetivas, con miras a obtener una comprensión del fenómeno de las migraciones estudiadas, el plano de análisis fue sociológico y la producción de conocimiento social inductiva, aquí conviene explicitar, siguiendo también en esto a Castro (1996), que la inducción no resultó de un muestreo estadístico, sino de un muestreo teórico a partir de la metodología de “bola de nieve” que se detuvo cuando se llega a una saturación teórica, en términos de Castro hasta “el momento del proceso de investigación donde ya no se produce información nueva”. Otra arista del estilo elegido fue trabajar con conceptos sensibilizadores, que más que recortar la realidad social en parcelas claramente delimitadas, sirvió para orientar la investigación hacia el lugar desde donde mirar el fenómeno con sus impactos sobre la subjetividad, su actividad económica, su desarrollo profesional, o la sociabilidad imaginada por los migrantes, o no, también las potenciales reconfiguraciones de las relaciones sociales en el lugar de destino.

Técnicas de recolección de datos

Para la búsqueda y recolección de datos se emplearon un total de veinte entrevistas semiestructuradas a migrantes llegados desde los grandes centros urbanos de nuestro país, seis a serranos residentes y dos a representantes de colectivos organizados por migrantes. Por otro lado, se realizaron diferentes observaciones participantes en tiempos y espacios claves donde se producían interacciones entre serranos y migrantes.

Las entrevistas semiestructuradas utilizadas en esta investigación perseguían el objetivo de obtener datos objetivos y subjetivos, con énfasis en estos últimos, atendiendo al hecho que muchos de los datos objetivos fueron obtenidos de fuentes secundarias. No así, aquellos relacionados con los valores, las opiniones las actitudes, las representaciones sociales, las fantasías y objetivos, etc.

Trabajo de Campo

La búsqueda y recolección de datos se realizó con salidas directas al campo, para la realización de entrevistas, en otras oportunidades fueron on line a través de

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba

distintas aplicaciones ZOOM, GOOGLE METT, con observaciones participantes en reuniones de organizaciones políticas, actividades culturales realizadas por oferentes locales, de actividades de la biblioteca popular de Tanti, de actividades del colectivo MUMI, entre otros.

OBJETIVO GENERAL:

Comprender y analizar qué fantasías y objetivos sostuvieron la decisión de migrar de estas personas en sus lugares de origen y en qué medida la socio-dinámica de integración o rechazo con la comunidad de serranos residentes, influyó en su cumplimiento o frustración.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Conocer que aspectos de sus vidas urbanas anteriores creó la necesidad de construir estas fantasías sobre lugares y comunidades donde integrarse para ingresar en un nuevo juego social.

Analizar en qué medida la decisión de migrar resultó de actos individuales o de una combinatoria entre decisiones individuales conjugadas con condicionamientos sociales.

Comprender si los resultados de integración o rechazo en el lugar de destino resultaban de estigmatizaciones cruzadas.

**MODELOS DE ENTREVISTAS REALIZADAS Y SOPORTE ESTADÍSTICO
DE LA INVESTIGACIÓN**

 Universidad Nacional de Quilmes <i>Posgrado</i>	
ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A MIGRANTES DESDE GRANDES URBES	
MAESTRIA CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES MENCIÓN SOCIOLOGÍA	
Proyecto: La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla, Provincia de Córdoba entre 2001 y 2019 Argentina	
Fecha de entrevista:	
Grupo/Sector	
Entrevistado	
Cargo	
<u>Introducción:</u> La presente entrevista tiene como fin indagar sobre las fantasías y objetivos que habilitaron la decisión de migrar desde grandes urbes de Argentina hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba. Argentina entre el	

2001 y 2019. También sobre los resultados de la integración de los migrantes en la comunidad de destino o su fracaso. Para poder entender el contexto urbano y el tipo de relaciones sociales de interdependencias en el que los migrantes maduraron una decisión crucial para sus vidas, como fue la migración, se apeló a categorías de la sociología urbana propuestas por Ulf Hannerz como que, en la vida urbana las personas pueden desempeñar distintos papeles o roles, entendidos como comportamientos estandarizados para distintas situaciones sociales, también identifica cinco dominios: domésticos y de parentescos, de aprovisionamiento, de recreación, de vecindad y de tránsito. En cuanto a las entrevistas realizadas a los serranos se optó por indagar sobre su forma de entender los cambios que ha sufrido la vida en la pequeña comunidad comparada con sus recuerdos anteriores al período estudiado. También la forma en que perciben y se vinculan con los migrantes de origen urbano.

Preguntas:

1. ¿Cuál era tu rol en las relaciones domésticas y de parentesco en el lugar de origen? ¿Qué cambió de esto con tu llegada a Tanti?
2. ¿Cuáles eran las actividades recreativas que practicabas como forma de recuperar las energías para volver a las rutinas semanales en tu lugar de origen? ¿Qué cambió de esto con tu llegada a Tanti?
3. ¿Cómo eran tus formas de hacer las compras necesarias para el abastecimiento en tu lugar de origen? ¿Qué tipo de relaciones sociales implicaba esa práctica? ¿Qué cambió de esto con tu llegada a Tanti?
4. ¿Cómo eran tus relaciones sociales de vecindad? ¿De cercanía espacial y distancia social o a la inversa? ¿Qué cambió de esto con tu llegada a Tanti?
5. ¿Cómo eran tus relaciones sociales de tránsito? ¿Qué significaba para vos desplazarte por una gran ciudad con sus ritmos, sus tonos, sus medios de transporte, etc.? ¿Qué cambió de esto con tu llegada a Tanti?

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos

6. ¿Podrías identificar el momento en que sentiste que la migración era posible y necesaria?
7. ¿Cuáles eran tus fantasías y objetivos al momento de decidir migrar?
¿Se cumplieron o se frustraron?
8. ¿Cómo seleccionaron el lugar de destino?
9. ¿Cómo describirías a los serranos residentes?
10. ¿Pensás o sentís que estás integrada/o a esta comunidad de serranos residentes?
11. ¿Este lugar de destino de tu migración produjo algún malestar? ¿Con qué está asociado?



**ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A SERRANOS
RESIDENTES**

**MAESTRIA CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
MENCIÓN SOCIOLOGÍA**

**Proyecto: La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños
pueblos serranos del Valle de Punilla, Provincia de Córdoba entre 2001 y
2019 Argentina**

Fecha de entrevista:

Grupo/Sector

Entrevistado

Cargo

Introducción:

La presente entrevista tiene como fin indagar sobre las fantasías y objetivos que habilitaron la decisión de migrar desde grandes urbes de Argentina hacia pequeños pueblos serranos del Valle de Punilla Córdoba. Argentina entre el 2001 y 2019. También sobre los resultados de la integración de los migrantes en la comunidad de destino o su fracaso. Para poder entender el contexto urbano y el tipo de relaciones sociales de interdependencias en el que los migrantes maduraron una decisión crucial para sus vidas como fue la migración,

se apeló a categorías de la sociología urbana propuestas por Ulf Hannerz como que, en la vida urbana las personas pueden desempeñar distintos papeles o roles, entendidos como comportamientos estandarizados para distintas situaciones sociales, también identifica cinco dominios: domésticos y de parentescos, de aprovisionamiento, de recreación, de vecindad y de tránsito. En cuanto a las entrevistas realizadas a los serranos se optó por indagar sobre su forma de entender los cambios que ha sufrido la vida en la pequeña comunidad comparada con sus recuerdos anteriores al período estudiado. También la forma en que perciben y se vinculan con los migrantes de origen urbano.

Preguntas:

1. ¿Cómo recuerda que era la vida cotidiana en Tanti cuando la población no superaba los tres mil quinientos habitantes? ¿Qué aspectos de aquella forma de vida le parece que ya no se practica?
2. ¿Cómo eran las relaciones sociales entre vecinos por aquellos años? ¿Si tuviera que decirme que cambió de aquellas relaciones qué me diría? ¿Si algo cambió a qué se lo puede atribuir?
3. ¿Usted cree que está llegando mucha gente de afuera? ¿De dónde cree que vienen? ¿Por qué cree que vienen a Tanti? ¿Tiene relación de amistad, vecindad con alguno de ellos?
4. ¿Cómo diría que es esta gente? ¿Se quedarán a vivir por mucho tiempo o será como una moda y luego se irán?
5. ¿Usted qué piensa que viene de la mano de la llegada de esta gente?
6. ¿Usted cree que el pueblo ha mejorado con la llegada de esta gente?
7. ¿Cómo cree que será el futuro de Tanti? ¿Seguirán llegando más migrantes o esto se detendrá?
8. ¿Usted cree que las instituciones de Tanti están bien manejadas por sus dirigentes o deberían ser otras personas las que las conduzcan?
9. ¿Podría decirme dos cosas buenas y dos cosas malas que cree que llegaron con los migrantes?

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA			Dirección General de Estadística y Censos			Censo Nacional 2010 - Síntesis		
Población y Territorio			Tanti			Tanti		
Cantidad de habitantes			6.841			Cobertura de Salud ¹ - %		
Índice de masculinidad ²			90,3			Total Varones Mujeres		
Indicadores de la distribución			Porcentaje del total Departamental 5,4%			Total 56,5% 54,4% 58,6%		
Superficie (Km ²)			35,5			0 a 14 49,6% 49,9% 49,3%		
Densidad poblacional ³			192,9			15 a 59 50,3% 48,6% 51,9%		
Población censada y nacida en la Provincia de Córdoba			78,0%			60 a 64 74,8% 62,9% 84,8%		
Estructura Poblacional			78,0%			65 y más 94,1% 92,9% 95,0%		
Población Total			6.841			Fecundidad - % Mujeres		
Total			100			15 a 19 años 13,0%		
0-14 años			1.726			20 a 24 años 44,2%		
15-64 años			4.289			Condición de Actividad (pob. 14 años y más)		
65 años y más			826			Total Varones Mujeres		
Indicadores resumen			Indicadores resumen			Total 100% 100% 100%		
Edad media ⁴			33,9			Ocupados 60,1% 73,5% 47,5%		
Coeficiente de vejez demográfica ⁵			16,5			Desocupados 1,9% 1,4% 5,4%		
Índice de envejecimiento ⁶			65,5			Inactivos 35,9% 24,1% 47,0%		
Índice de dependencia potencial ⁷			59,5			Asalariados - Sector en el que se trabaja		
Niños/los y adolescentes (%)*			30,8			Total 100% 100% 100%		
Mujeres en edad fértil (%)*			47,4			Público nacional 1,8% 4,4% 1,1%		
Varones			3.174			Público provincial 12,3% 10,4% 14,9%		
Total			100			Público municipal 7,7% 6,7% 8,8%		
0-14 años			898			Privado 76,2% 78,5% 73,1%		
15-64 años			2.938			Jubilación o pensión		
65 años y más			368			Total 16,8% 13,2% 20,3%		
Indicadores resumen			Indicadores resumen			0 a 14 1,5% 1,7% 1,3%		
Edad media ⁴			33,9			15 a 59 6,4% 4,5% 8,2%		
Coeficiente de vejez demográfica			15,1			60 a 64 51,3% 29,5% 69,9%		
Índice de envejecimiento			56,6			65 y más 92,4% 87,3% 96,5%		
Índice de dependencia potencial			60,1			Viviendas		
Niños/los y adolescentes (%)			32,1			Total 2.015		
Mujeres			3.467			Particulares con moradores presentes 1.987		
Total			100			Deshabitadas ¹ 0		
0-14 años			828			Instituciones Colectivas con moradores presentes ¹ 28		
15-64 años			2.181			En situación de calle 0		
65 años y más			458			Área urbano - rural ²		
Indicadores resumen			Indicadores resumen			Total 100%		
Edad media ⁴			34,8			Urbano 95,1%		
Coeficiente de vejez demográfica			18,0			Rural agrupado 0,8%		
Índice de envejecimiento			75,2			Rural disperso 4,0%		
Índice de dependencia potencial			59,0			Hogares ³		
Niños/los y adolescentes (%)			29,6			Cantidad de hogares 2.041		
Hombres			3.467			Población en hogares 6.467		
Total			100			Promedio de personas por hogar ⁴ 3,2		
0-14 años			828			Promedio de hogares por vivienda ⁵ 1,03		
15-64 años			2.181			Nacimiento - Personas por cuarto ⁶		
65 años y más			458			Total 100%		
Indicadores resumen			Indicadores resumen			Menos de 2 76,9%		
Edad media ⁴			34,8			Entre 2 y 3 19,1%		
Coeficiente de vejez demográfica			18,0			Más de 3 personas por cuarto 4,0%		
Índice de envejecimiento			75,2					
Índice de dependencia potencial			59,0					
Niños/los y adolescentes (%)			29,6					

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA		Dirección General de Estadística y Censos		Censo Nacional 2010 - Urbes	
Tipología de viviendas		Necesidades básicas insatisfechas (NBI) ¹		Tenencia de servicios seleccionados	
Total	100%	Total	100%	Red pública (agua corriente)	92,1%
Casa	95,5%	Hogares sin NBI	93,1%	Cloacas	1,8%
Departamento	2,8%	Hogares con al menos una NBI	6,9%	Gas de red	0,2%
Rancho ²	0,8%	Tecnologías de los hogares			
Cavilla ³	0,6%	Tenencia de computadora	40,4%		
Otra ⁴	0,4%	Tenencia de heladera	95,3%		
Regimen de tenencia		Tenencia de teléfono celular	94,9%		
Total	100%	Tenencia de teléfono de línea	17,4%		
Propietario de la vivienda y del terreno	69,2%	Escritura de la vivienda (propietarios vivienda y terreno)			
Propietario sólo de la vivienda	1,1%	Total	100%		
Inquilino	14,2%	Si	87,5%		
Ocupante por préstamo	9,2%	No	12,5%		
Ocupante por trabajo	3,1%	Tenencia de electricidad			
Otra situación	3,1%	Total	100%		
Antigüedad de la vivienda		Por red	97,2%		
Total	100%	Por generación a motor	0,7%		
Hasta 10 años	14,5%	Por otros medios	0,6%		
de 11 a 49 años	42,7%	No tenencia	1,5%		
50 años o más	12,8%				
Tipología de NBI					
1. Vivienda	0,9%				
2. Condiciones sanitarias	1,7%				
3. Hacinamiento	4,0%				
4. Asistencia escolar	0,3%				
5. Capacidad de subsistencia	0,5%				
Sociedad					
Educación					
Población de 10 años y más que sabe leer y escribir	98,8%	Población mayor de 18 años con nivel secundario completo o más		48,0%	
Población entre 15 y 18 años que asiste a un establecimiento educativo	73,6%	Población mayor de 25 años con nivel universitario completo		8,9%	

a. Representa cantidad de habitantes por cada cien mujeres.

b. Cociente entre habitantes y superficie de un área geográfica dada.

c. Media o promedio simple de los valores de población censada.

d. Cociente de la población de 60 años y más respecto al total NBI.

e. Cociente de la población de 60 y más respecto a la de 15 a 59 años o 100.

f. Proporción de población de 15 y de 60 y más respecto a la población de 15 a 60 años.

g. Concepto ajustado a la población de 15 a 17 años.

h. Proporción de mujeres de 15 a 60 años respecto al total de mujeres.

i. Vivienda construida originalmente para que habiten personas o adaptada parcial (es, que en el momento del Censo no está habitada por personas o con sus moradores ausentes).

j. Comprende: cuarteles, hogares de religiosos, hospitales, hogares de ancianos (incluye geriátricos), prisiones (incluye carcerales), campamentos/bochales, residencias de estudiantes, salones, o internados, hogares de menores, hoteles turísticos.

k. Diferencia los espacios según constituyen agrupamientos en localidades y el número de dichas localidades. Se identifica a urbanas de 2.000 y más habitantes, rural agrupadas menos de 2.000 habitantes y no al dispersas.

l. Persona o grupo de personas que vive bajo el mismo techo (vivienda) y comparte los gastos de alimentación. Una vivienda ocupada puede constituir uno o más hogares.

m. Cociente entre la población en hogares y el total de viviendas particulares habitadas.

n. Cociente entre los hogares y el total de viviendas particulares habitadas.

o. Representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o personas que dispone el mismo (sin contar bañó y cocina/c). Hacinamiento: Cálculo: hogares con más de tres personas por cuarto.

p. Vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de su vivienda) construida originalmente para que habiten personas. Generalmente tiene paredes de adobe, piso de tierra y techo de shaja o paja. Se considera propia de áreas rurales.

q. Vivienda con salida directa al exterior, construida originalmente para que habiten personas (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de su vivienda). Habitualmente está construida con materiales de bajo calidad o de desecho y se encuentran en áreas urbanas.

r. Comprende: plazas, lagunas, plazas en todo el barrio o pueblo, local no construido para habitación y vivienda móvil.

s. Al menos una necesidad básica insatisfecha: 1) hacinamiento crítico, 2) tipo de vivienda insatisfactorio, 3) condiciones sanitarias deficientes, 4) asistencia escolar de menores de 6 a 12 años y 5) desigualdad de subsistencia (generación potencial de ingresos).

Fuente: Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (IND C) - Procesado con Redatam-IP, DEPA/CELAG.

Definición de Indicadores Socio Demográficos (IDSD)

 MUNICIPALIDAD DE
TANTI



Registro Civil de Tanti – Of. Seccional nº 883 – Dto. Punilla
Pcia. de Córdoba
Belgrano 142- Tanti- CP 5155- Tel. 03541-498543 / 15337295
mail:registrociviltanti@yahoo.com

TANTI, 27 de Abril de 2021.

Al Lic. José Del Rosso
S.....//.....D

Me dirijo a Ud. en respuesta a su solicitud, transmitiéndole los datos obtenidos de la búsqueda en nuestros archivos respecto de la cantidad de nacimientos y defunciones registrados en los períodos inter-censales 2001-2010-2020, correspondientes a la población de Tanti.

Se tomaron datos de los años 2002, 2005, 2008, 2011, 2014, 2017 y 2020.

Nacimientos:	Defunciones:
2002 = 103	2002 = 34
2005 = 101	2005 = 42
2008 = 87	2008 = 38
2011 = 135	2011 = 26
2014 = 113	2014 = 28
2017 = 86	2017 = 58
2020 = 93	2020 = 27

Sin más que agregar, saludo cordialmente.


CECILIA FERNANDEZ AVILA
OFICIAL REGISTRO - REGISTRO CIVIL
MUNICIPALIDAD DE TANTI

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos
serranos

Indicadores de Estadísticas Vitales (Año 2015) Córdoba Capital	Número	Valor Relativo
Nacidos vivos y natalidad (por 1.000 habitantes)	23.947	17,7
Defunciones totales y Mortalidad general (por 1.000 habitantes)(1)	10.619	7,9
Mortalidad masculina (tasa por 1000 hombres)	5.080	7,9
Mortalidad femenina (tasa por 1000 mujeres)	5.538	7,8
Defunciones menores de 1 año y Mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)	196	8,2
Mortalidad neonatal precoz	95	4,0
Mortalidad neonatal tardía	40	1,7
Mortalidad postneonatal	61	2,5
Mortalidad de 1 a 4 años	32	0,38
Mortalidad menores de 5 años	228	9,5

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos

Cuadro 1. Población estimada al 1 de julio de cada año calendario por sexo. Total del país. Años 2010-2040

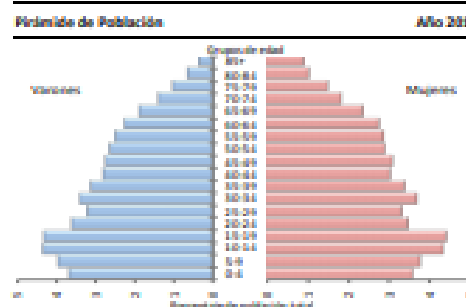
Año	Población		
	Total	Varones	Mujeres
2010	40.788.453	19.940.704	20.847.749
2011	41.261.490	20.180.791	21.080.699
2012	41.733.271	20.420.391	21.312.880
2013	42.202.935	20.659.037	21.543.898
2014	42.669.500	20.896.203	21.773.297
2015	43.131.966	21.131.346	22.000.620
2016	43.590.368	21.364.470	22.225.898
2017	44.044.811	21.595.623	22.449.188
2018	44.494.502	21.824.372	22.670.130
2019	44.938.712	22.050.332	22.888.380
2020	45.376.763	22.273.132	23.103.631
2021	45.808.747	22.492.818	23.315.929
2022	46.234.830	22.709.478	23.525.352
2023	46.654.581	22.922.881	23.731.700
2024	47.067.641	23.132.846	23.934.795
2025	47.473.760	23.339.242	24.134.518
2026	47.873.268	23.542.251	24.331.017
2027	48.266.524	23.742.075	24.524.449
2028	48.653.385	23.938.645	24.714.740
2029	49.033.678	24.131.883	24.901.795
2030	49.407.265	24.321.729	25.085.536
2031	49.774.276	24.508.267	25.266.009
2032	50.134.861	24.691.585	25.443.276
2033	50.488.930	24.871.645	25.617.285
2034	50.836.373	25.048.401	25.787.972
2035	51.177.087	25.221.806	25.955.281
2036	51.511.042	25.391.854	26.119.188
2037	51.838.245	25.558.552	26.279.693
2038	52.158.610	25.721.856	26.436.754
2039	52.472.054	25.881.722	26.590.332
2040	52.778.477	26.038.093	26.740.384

Fuente: INDEC. Estimaciones y proyecciones elaboradas en base a resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos

Población 2010					Estructura Poblacional		
Edad	Total	Varones	Mujeres	Índice de Masculinidad ^a			
Total	178.401	85.270	93.131	91,6	Población Total	Año 2001	%
0-4	12.865	6.510	6.355	102,4	Total	178.401	100
5-9	11.721	7.026	6.695	104,9	0-14 años	41.953	23,5
10-14	15.367	7.736	7.631	101,1	15-64 años	113.018	63,4
15-19	15.477	7.673	7.804	98,1	65 años y más	23.430	13,1
20-24	12.554	6.396	6.158	103,9	Indicadores resumen		
25-29	11.616	5.712	5.904	96,7	Edad media ^b	Año 2001	Año 2010
30-34	12.602	6.053	6.549	92,4	Coefficiente de vejez demográfica ^c	14,8	15,3
35-39	11.594	5.569	6.025	92,5	Índice de envejecimiento ^d	16,7	18,2
40-44	10.382	4.989	5.393	92,3	Índice de dependencia potencial ^e	63,6	77,3
45-49	10.394	4.909	5.485	89,5	Niños/as y adolescentes (%) ^f	61,0	57,9
50-54	9.874	4.694	5.180	90,6	Mujeres en edad fértil (%) ^g	31,1	28,7
55-59	9.565	4.455	5.110	87,2		45,8	46,5
60-64	8.953	4.041	4.912	82,3			
65-69	7.581	3.357	4.224	79,5	Varones	Año 2001	%
70-74	5.809	2.485	3.324	74,9	Total	85.270	100
75-79	4.595	1.852	2.743	67,5	0-14 años	21.262	24,9
80-84	3.094	1.173	1.921	61,1	15-64 años	54.491	63,9
85-89	1.625	492	1.133	43,4	65 años y más	9.517	11,2
90-94	561	127	434	29,3	Indicadores resumen		
95 y más	171	31	140	19,3	Edad media	Año 2001	Año 2010
^(f) No corresponde el cálculo por registrarse menos de 100 personas de cada sexo					Edad media	32,3	31,6
Dinámica poblacional					Coefficiente de vejez demográfica	14,5	15,9
					Índice de envejecimiento	52,7	63,8
					Índice de dependencia potencial	61,7	56,5
					Niños/as y adolescentes (%)	32,7	30,4
					Mujeres	Año 2001	%
					Total	93.131	100
					0-14 años	20.691	22,3
					15-64 años	58.527	62,8
					65 años y más	13.913	14,9
					Indicadores resumen		
					Edad media	Año 2001	Año 2010
					Edad media	35,1	36,5
					Coefficiente de vejez demográfica	18,6	20,3
					Índice de envejecimiento	74,7	91,0
					Índice de dependencia potencial	64,2	59,1
					Niños/as y adolescentes (%)	29,6	27,2
					Indicadores de la distribución	Año 2001	Año 2010
					Porcentaje del total Provincia	5,1%	5,4%
					Superficie (Km ²)	2.479	
					Densidad poblacional ^d	62,6 Km ²	72,0 Km ²
					Nacidos en Argentina	Año 2001	Año 2010
						98,1%	98,2%

- a. Iguala la cantidad de hombres por cada cien mujeres.
- b. Promedio anual simple del crecimiento intercensal respecto a la cantidad de años del período intercensal.
- c. Log. Natural (Pob. 2001 / Pob. 2001) / años período x 100.
- d. Cociente entre habitantes y superficie de un área geográfica dada.
- e. Media o promedio simple de las edades de población censada.
- f. Cociente de la población de 65 años y más sobre el total x 100.
- g. Cociente de la población de 65 y más respecto a la de 0 a 14 x 100.
- h. Proporción de población de 0-14 y de 65 y más respecto a la población de 15 a 64 años.
- i. Concepto asimilado a la población de 0 a 17 años.
- j. Proporción de mujeres de 15 a 49 años respecto al total de mujeres.



Fuente: Elaboración propia con base en Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 2001 y 2010 (INDEC). Procesados con Estadística SP. CHU, 2011, 2012. Dirección de Estadística Socio Demográfica (DESOD)

La Migración desde los grandes centros urbanos hacia pequeños pueblos serranos



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
CORDOBA



Dirección General de
Estadística y Censos

Departamento
PUNILLA

Viviendas					
	Año 2001	Año 2010	Área urbano - rural ^h	Año 2001	Año 2010
Total	64.798	81.787	Total	100%	100%
Particulares con moradores presentes	42.245	52.983	Urbano	Localidades Censales	97,0% 97,7%
Deshabitadas ^k	21.874	27.910	Rural agrupado		
Inst. Colectivas con moradores presentes ^l	663	884	Rural disperso		
En situación de calle	16	10		3,0%	2,3%
Hogares ^m					
	Año 2001	Año 2010	Hacinamiento - Personas por cuarto ⁿ	Año 2001	Año 2010
Cantidad de hogares	43.958	55.253	Total	100%	100%
Población en hogares	147.064	167.813	Menos de 2	82,6%	82,9%
Promedio de personas por hogar ^o	3,3	3,0	Entre 2 y 3	13,3%	13,9%
Promedio de hogares por vivienda ^p	1,04	1,04	Más de 3 personas por cuarto	4,2%	3,2%
Tipología de viviendas					
	Año 2001	Año 2010	Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) ^q	Año 2001	Año 2010
Total	100%	100%	Total	100%	100%
Casa	87,8%	88,3%	Hogares sin NBI	90,0%	94,3%
Departamento	9,9%	10,3%	Hogares con al menos una NBI	10,0%	5,7%
Rancho ^r	0,8%	0,5%	Tenencia de servicios seleccionados		
Casilla ^s	0,5%	0,3%		Año 2001	Año 2010
Otra ^t	0,9%	0,6%	Red pública (agua corriente)	92,8%	95,1%
Régimen de tenencia					
	Año 2001	Año 2010	Cloacas	11,3%	23,5%
Total	100%	100%	Gas de red	15,9%	20,2%
Propietario de la vivienda y del terreno	65,0%	63,7%	Tecnologías de los hogares		
Propietario sólo de la vivienda	1,1%	1,6%		Año 2001	Año 2010
Inquilino	17,6%	22,5%	Tenencia de computadora	19,8%	46,6%
Ocupante por préstamo	10,9%	8,1%	Tenencia de heladera	94,0%	96,0%
Ocupante por trabajo	2,5%	1,7%	Tenencia de teléfono celular	31,2%	87,8%
Otra situación	3,0%	2,4%	Tenencia de teléfono de línea	55,7%	52,2%
Sociedad					
Educación					
	Año 2001	Año 2010		Año 2001	Año 2010
Población de 10 años y más que sabe leer y escribir	98,5%	98,9%	Población mayor de 18 años con nivel secundario completo o más	42,2%	49,7%
Población entre 15 y 18 años que asiste a un establecimiento educativo	72,3%	76,5%	Población mayor de 25 años con nivel universitario completo	6,8%	9,2%

k. Vivienda construida originalmente para que habiten personas o adaptada para tal fin, que en el momento del Censo no está habitada por personas o con sus moradores ausentes.

l. Comprende: cuarteles, hogares de religiosos, hospitales, hogares de ancianos (incluye geriátrico), prisiones (incluye comisarias), campamentos/obradores, residencias de estudiantes, colegios o internados, hogares de menores, hoteles turísticos.

m. Persona o grupo de personas que viven bajo el mismo techo (vivienda) y comparten los gastos de alimentación. Una vivienda ocupada puede contener uno o más hogares.

n. Cociente entre la población en hogares y el total de viviendas particulares habitadas.

o. Cociente entre los hogares y el total de viviendas particulares habitadas.

p. Vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. Generalmente tiene paredes de adobe, piso de tierra y techo de chapa o paja. Se considera propia de áreas rurales.

q. Vivienda con salida directa al exterior, construida originalmente para que habiten personas (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común). Habitualmente está construida con materiales de baja calidad o de desecho y se encuentran en áreas urbanas.

r. Comprende: pieza en inquilinato, pieza en hotel familiar o pensión, local no construido para habitación y vivienda móvil.

s. Diferencia los espacios según constituyan agrupamientos en localidades y el tamaño de dichas localidades. Se identifica: urbano: de 2.000 y más habitantes; rural agrupado: menos de 2.000 habitantes; y rural disperso.

t. Representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o cuartos de uso exclusivo al menos (sin contar baños u

CENSO 2010

Hogares

Antigüedad de la vivienda		
Total	55.251	100%
Hasta 10 años	13.939	25,2%
de 11 a 49 años	28.858	52,2%
50 años o más	12.454	22,5%

Tipología de NBI		
1. Vivienda		0,9%
2. Condiciones sanitarias		1,5%
3. Hacinamiento		3,0%
4. Asistencia escolar		0,3%
5. Capacidad de subsistencia		0,4%

Escritura de la vivienda (propietarios vivienda y terreno)		
Total	35.119	100%
Si	31.247	89,0%
No	3.872	11,0%

Tenencia de electricidad		
Total	55.251	100%
Por red	54.477	98,6%
Por generación a motor	170	0,3%
Por otros medios	183	0,3%
No tenencia	421	0,8%

Sociedad

Población censada y nacida en la Provincia de Córdoba 77,0%

Cobertura de Salud* - %	Total	Varones	Mujeres
Total	61,3%	58,3%	64,0%
0 a 4	53,9%	53,6%	54,3%
5 a 9	52,0%	52,8%	51,2%
10 a 14	53,5%	53,6%	53,3%
15 a 19	54,5%	53,7%	55,3%
20 a 24	45,8%	44,1%	47,6%
25 a 29	48,8%	46,5%	51,2%
30 a 34	52,7%	50,4%	54,7%
35 a 39	57,6%	55,2%	59,8%
40 a 44	58,2%	56,1%	60,2%
45 a 49	60,7%	59,6%	61,7%
50 a 54	61,2%	57,4%	64,7%
55 a 59	62,8%	58,6%	66,7%
60 y más	90,9%	85,6%	94,6%

* Por obra social, prepaga o planes estatales

Fecundidad - % Madres	
Total	70,6%
14	2,9%
15 a 19	9,5%
20 a 24	38,9%
25 a 29	61,0%
30 a 34	76,6%
35 a 39	84,5%
40 a 44	90,1%
45 a 49	88,3%
50 a 54	88,8%
55 a 59	89,5%
60 y más	87,1%

Condición de Actividad			
	Total	Varones	Mujeres
Total	130.712	61.531	69.181
Ocupados	77.983	44.403	33.580
Desocupados	5.251	1.949	3.302
Inactivos	47.478	15.179	32.299

Jubilación o pensión			
	Total	Varones	Mujeres
Total	18,2%	14,1%	22,0%
0 a 14	1,9%	2,0%	1,9%
15 a 59	5,5%	4,2%	6,7%
60 a 64	52,5%	25,9%	73,7%
65 y más	94,2%	91,1%	96,5%

Asalariados - Sector en el que se trabaja			
	Total	Varones	Mujeres
Total	46.179	25.388	20.791
Público nacional	2.001	1.153	848
Público provincial	6.370	2.803	3.567
Público municipal	3.487	1.887	1.600
Privado	34.321	19.545	14.776

Asalariados - Sector en el que se trabaja (%)			
	Total	Varones	Mujeres
Total	100%	55,0%	45,0%
Público nac.	100%	57,6%	42,4%
Público prov.	100%	44,0%	56,0%
Público mun.	100%	54,1%	45,9%
Privado	100%	56,9%	43,1%